



Boletín del Departamento de Pastoral Penitenciaria

Comisión Episcopal de Pastoral Social y Promoción Humana

Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social

C/ Añastro 1, 28033-MADRID

penitenciaria@conferenciaepiscopal.es

Tel. 913 439 712

N.º 115

mayo-septiembre 2023



**Página 3¹****Editorial****Página 5****Noticias diocesanas, organizadas por Zonas Pastorales**

Zona 1	Andalucía	Almería, Córdoba, Granada, Jaén y Málaga
Zona 3	Castilla-León y Asturias	Burgos y Oviedo
Zona 4	Cataluña	Sant Feliu, Tarragona, Tortosa y <i>Regionales</i>
Zona 5	Aragón	Zaragoza, Teruel-Albarracín y <i>Regionales</i>
Zona 6	C. Valenciana y Murcia	Segorbe-Castellón y Valencia
Zona 7	Baleares	Menorca
Zona 8	País Vasco, Navarra, La Rioja y Santander	Bilbao, Calahorra y La Calzada-Logroño, Pamplona, San Sebastián, Santander y Vitoria
Zona 9	Galicia	Lugo, Mondoñedo-Ferrol, Santiago y Tui-Vigo
Zona 10	Extremadura	Coria-Cáceres
Zona 11	Castilla- La Mancha	Albacete
Zona 12	C. de Madrid y Guadalajara	Alcalá, Getafe, Madrid y <i>Regionales</i>

II Camino de Santiago penitenciario (pg. 179)**Página 196****Noticias del Departamento de Pastoral Penitenciaria**

Vemos a Cristo en el preso

Calendario de actividades organizadas por el Departamento 2024

Florencio Roselló, mercedario, director del Departamento, nombrado obispo de Pamplona.Tudela

Página 208**Noticias nacionales**

Fermín González y otros, premiso Alter Christus

Virgen de la Merced, patrona de prisiones

Presentación del libro «Bienaventuranza desde la cárcel»

Presos y presas votan a través de Correos

Los permisos penitenciarios no se quebrantan

Radiografía de la población reclusa española

Ciudadanía voluntaria para controlar reinserción de violadores

Carmena aboga por la humanización del sistema penitenciario

Página 233**Instituciones Penitenciarias**

Ha envejecido la población reclusa española

Página 236**Noticias internacionales**

Argentina-Honduras-Panamá-Portugal-República Dominicana

¹ Responsable del Boletín Puente: P. Florencio Roselló Avellanas, director del Departamento de Pastoral Penitenciaria. Maquetación y montaje: D. Miguel Ángel Lucea Marqués.



Editorial

“Humanizar a través de la Pastoral Penitenciaria”

Si la Pastoral Penitenciaria no humaniza, no sirve para nada. Y sí, en este número 115 de Puente puedo decir que nuestra labor humaniza a través de las actividades que como Iglesia organizamos en las prisiones y fuera de ellas. Es vestir el evangelio de humanidad. No podemos evangelizar sin humanizar, y humanizamos evangelizando.

Hay varias actividades que aparecen en este número que refrendan mis palabras. El Camino de Santiago, que diez prisiones hicieron juntas a finales de septiembre y primeros de octubre, fue un ejercicio de humanización. Los testimonios de los/as propios/as internos/as lo manifestaron con claridad. Expresiones como “nos juntábamos con otros caminantes y todos éramos iguales”, “nos ayudábamos unos a otros en el Camino, aunque no fuesen de nuestro grupo”, “hablábamos, nos saludábamos con conocidos y desconocidos”. Estos comentarios reflejaban que se sentían libres, sin etiquetas, sin juicios gratuitos...se sentían personas.





Varias delegaciones de Pastoral Penitenciaria posibilitan la participación de internos/as en peregrinaciones a Lourdes. Testimonios conmovedores de internos/as que participan en la peregrinación, de forma anónima, y que el ayudar a enfermos en el viaje, dignifica a quien recibe la ayuda, pero sobre todo humaniza a quien la realiza, en estos casos a internos, que estando en segundo grado, participan de la peregrinación.

Un tercer momento importante que destaco de este número de Puente y que humaniza a quien se beneficia son las Casas u Hogares de Acogida. En esta publicación hay una reflexión muy interesante de la casa de acogida de Córdoba. Cómo un antiguo seminario, un edificio grande, se ha transformado en acogida para presos sin recursos. En este número se nos dice que en los dos primeros años se han acogido a 85 personas sin recursos ni apoyo humano. También inicia su funcionamiento el piso de acogida de Jaén, que en coordinación con Caritas Diocesana acogen a internos sin recursos humanos y materiales. Y el tercer centro de acogida se va a abrir en la diócesis de Mondoñedo-Ferrol. Es una diócesis sin prisión en su demarcación territorial, pero una diócesis que, como todas, tiene personas presas, fundamentalmente en Teixeiro (A Coruña). Son tres recursos que ayudan a humanizar, a que la persona presa, cuando se siente acogida, recupera su dignidad de *persona*, recupera su dignidad de *humano*.

Pastoral Penitenciaria es evangelizar, pero también en humanizar a los hombres y mujeres que están en prisión. O quizás ¿evangelizar es humanizar? Jesús anunciando el evangelio humanizaba, dignificaba cuando curaba enfermos, daba de comer...Cada día nuestra pastoral está en la línea de humanizar desde el evangelio.

P. Florencio Roselló Avellanas, mercedario
*Director del Departamento de Pastoral Penitenciaria
de la Conferencia Episcopal Española*





Zona 1 Andalucía

Almería
Asidonia-Jerez
Cádiz-Ceuta
Córdoba
Granada
Guadix
Huelva
Jaén
Málaga

diócesis almería

La “Merced” del fútbol une a reos y bomberos

“Estamos siempre a la disposición del centro penitenciario”, mantiene Antonio Román, cabo de los Bomberos de Almería



Internos y Bomberos han disputado un encuentro de fútbol sala este martes. / D.A. (Almería)

La prisión almeriense de ‘El Acebuche’ vive ya la festividad de Nuestra Señora de la Merced, patrona de instituciones penitenciarias, que se celebra el próximo 24 de septiembre, con actividades como un partido de fútbol sala que ha unido a los internos del centro con los Bomberos de Almería.

Aunque la de este martes ha sido una actividad de carácter lúdico y deportivo, el director del centro penitenciario, Miguel Ángel de la Cruz, explica a EFE que los miembros de este cuerpo de extinción de incendios han participado en ‘El Acebuche’ en distintas acciones formativas y siempre que se les ha solicitado su colaboración.



El director de la cárcel, Miguel Ángel de la Cruz, ha entregado un obsequio a los Bomberos

“Como es tradicional todos los años, con motivo de las fiestas, se organiza una serie de actividades deportivas, culturales y artísticas. Este año una de las más significativas ha sido este encuentro que hemos tenido con los jugadores del parque de Bomberos de Almería”, apunta el director.

Considera que hasta el campo de la cárcel de Almería ha llegado una “digna representación de su equipo de fútbol” para medir “sus fuerzas con los reclusos”. “La verdad es que ha sido un partido bastante equilibrado. Lo han luchado ambos equipos y el resultado ha sido justo”, afirma tras el empate de ambas formaciones.

Con todo, lo importante para el director de la cárcel es que es una vía más dentro de la colaboración del centro con el “mundo exterior, el mundo libre”. “La solidaridad con las personas reclusas se pone de manifiesto en este tipo de eventos”, sostiene.

Y aunque éste haya sido el “partido emblemático” del año, el fútbol continuará con una liguilla interna entre los reos de los diferentes módulos.

Antonio Román, cabo de los Bomberos de Almería, que ha recibido en nombre de sus compañeros un trofeo de recuerdo de manos de De la Cruz, subraya que ya son “varios años viniendo” a ‘El Acebuche’ a realizar actividades formativas, así como que no se lo pensaron dos veces cuando fueron invitados a disputar este partido.



El combinado de los Bomberos de Almería ha tenido un buen papel.

“Estamos siempre a la disposición del centro penitenciario”, mantiene, a la vez que revela que la mayor dificultad ha sido adaptar a los jugadores del equipo de fútbol 7 de los Bomberos de Almería, que ha sido campeón de España, a jugar al fútbol sala.

“Era la duda, pero se han prestado voluntarios desde el primer momento. La experiencia ha sido muy positiva”, concluye.



Un momento del encuentro. / D.A. (Almería)



diócesis córdoba

La Merced en la prisión

La festividad de la Virgen de la Merced se celebró en el Centro Penitenciario de Córdoba el día 22 de septiembre.

A las 10 de la mañana el Obispo de Córdoba, Monseñor Demetrio Fernández, presidió la eucaristía propia de la festividad, acompañado por el Delegado Diocesano de Acción Caritativa y Social, Pedro Cabello, y por los tres capellanes del centro.

Asistieron a la celebración la Directora, Doña Yolanda Pérez, las Subdirectoras Médica y de Tratamiento, los Subdirectores de Seguridad y Régimen, así como Jefe de Servicio y funcionariado.



Unos 150 internos e internas participaron muy activamente en la liturgia, en la que el Obispo insistió en confiar en la presencia de la Virgen como Madre, invitando a las



personas presentes a no dejar pasar ninguna noche sin dirigirnos a Ella, abriendo nuestro corazón a su amor.

El altar estaba bellamente decorado con materiales cedidos para la ocasión por la Hermandad de la Merced de Córdoba.



Tras la eucaristía en el Centro Penitenciario, en el salón de actos del Real Jardín Botánico de Córdoba, tuvo lugar el acto institucional de la festividad de la Patrona de Instituciones Penitenciarias, con asistencia de todas las autoridades civiles, militares y académicas de la ciudad, así como representantes de la política y de la sociedad civil. Se distinguió con diferentes reconocimientos a un numeroso grupo de funcionarios y funcionarias por su trayectoria profesional. Además, Manuel Castro Medina, Secretario de la Pastoral Penitenciaria de Córdoba, recibió la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario por su dilatada labor en este campo durante más de 50 años.

El sábado 23 de septiembre, en la parroquia de San Antonio de Padua, y ante la bendita imagen de la Virgen de la Merced, el Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria celebró la eucaristía de comienzo de curso, gracias a la amable acogida del párroco y la colaboración siempre pronta de la Hermandad de la Merced, quien preparó un posterior momento de convivencia en sus instalaciones.



Un total de 85 personas se benefician de la residencia para exreclusos de la diócesis de Córdoba en dos años

El antiguo Seminario de Santa María de los Ángeles, en plena Sierra de Córdoba, en el Parque Natural de Hornachuelos, acoge desde hace dos años a la Comunidad Rescatados de María, especialmente **dedicada a ex reclusos que no tienen medios materiales** ni apoyo en su entorno para afrontar su plena reinserción sociolaboral tras salir de prisión.

Apoyo para lograrlo es lo que les ofrece la diócesis de Córdoba en esta residencia, con un balance de "esperanza" para 85 personas, que son las que se han beneficiado de este recurso en los últimos dos años. Así lo ha destacado el delegado de Pastoral



Penitenciaria de la Diócesis de Córdoba, José Antonio Rojas Moriana, quien ha explicado que este proyecto "parte de un deseo de la Pastoral Penitenciaria, que llevaba tiempo soñando con tener un lugar donde acoger a aquellas personas que, saliendo de prisión, no tenían lugar para residir, ni recursos para integrarse de nuevo a la vida en libertad".



El antiguo Seminario de Santa María de los Ángeles, en plena Sierra de Córdoba. / EL DÍA

El obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, fue quien puso a disposición de este proyecto el antiguo seminario menor, que, tras un largo periodo en obras, bendijo e inauguró el 1 de agosto de 2021 como la casa residencia por la que "han pasado hasta el día 85 personas, con una media de edad de 38 años, provenientes en su mayoría de la provincia de Córdoba, pero también de Sevilla, Jaén, Málaga, Cádiz y, más allá de nuestra fronteras, de Guatemala, Colombia, Francia y Uruguay".

En estos dos años de vida, la Comunidad, según ha aclarado Rojas Moriana, "ha ampliado su labor, pues no sólo recibimos a personas que salen de prisión, sino también a aquellas que desean salir de sus adicciones, hayan estado o no en prisión, aunque casi el 50% han pasado por algún centro penitenciario". Algunos de los residentes "llegan en un muy deficiente estado personal y físico" y, ante ello, "la vida sencilla de trabajo, de replanteamiento de sus valores y, sobre todo, del encuentro con el Señor y su bendita madre, les ayuda a recomponer su existencia rota por tantas dolorosas experiencias vitales por las que han pasado".



De hecho, según ha resaltado, la Comunidad "les aporta paz para su pasado turbulento, reconciliándose con ellos mismos y sus allegados, y les aporta esperanza para volver a encauzar el futuro de su existencia con una nueva visión de la vida y de aquello que merece la pena alcanzar". Se les ofrece, por tanto, "un lugar de reencuentro con los valores más básicos de responsabilidad en el trabajo, de compañerismo y solidaridad con los otros, de constancia en los compromisos y de claridad y sinceridad en los planteamientos de su vida".

El lugar, "privilegiado por su ubicación, aporta mucha serenidad y un contacto pleno con la naturaleza, que se ve reforzado con las actividades de deporte y senderismo", y al ser una iniciativa de carácter religioso, "también se les ofrece la aportación de una vida espiritual, siempre de modo voluntario, que enriquezca por dentro todas las demás herramientas que se les facilitan para una nueva andadura en la vida".

Además, según ha subrayado el delegado de Pastoral Penitenciaria de la Diócesis, "en el campo profesional contamos con la ayuda de los trabajadores sociales de Cáritas y del Ayuntamiento, así como con los médicos de Hornachuelos y Posadas", las poblaciones más cercanas a la residencia. Actualmente hay cinco grupos de trabajo en la Comunidad, dedicados a la jardinería y el huerto, la limpieza de las instalaciones, el mantenimiento y reparaciones de las mismas, la lavandería y la cocina.

Así, cada residente "aporta su experiencia en cada campo, pasando cada cierto tiempo por cada una de estas áreas de trabajo". En cualquier caso y según ha indicado Rojas Moriana, "no hay tiempo límite para su estancia", pues "cada uno va madurando su proceso según sus capacidades y dificultades", y "tampoco se exige ninguna aportación económica, ya que es la diócesis de Córdoba la que ha apostado por esta obra, haciendo frente a la mayoría de sus gastos, junto con otras aportaciones de hermandades, parroquias y personas particulares".

diócesis granada

La Merced en Albolote

El sábado, día 23 de septiembre, celebramos en la prisión de Granada las misas en honor de la Virgen de la Merced, en el Salón de Actos del Socio Cultural en dos turnos. En ambos, el aula, de unos 200 asientos, se llenó de quienes salen de modo habitual a nuestras celebraciones.



Las Eucaristías fueron celebradas por el Delegado de la Pastoral Penitenciaria, D. Constantin Sorin Catrinescu junto con el capellán trinitario Guillermo Melero Gil y el



capellán laico César Carlos Castillo Gómez, acompañados por personas del voluntariado que con tanto amor han acudido a pasar un tiempo con las personas privadas de libertad, el alma de todas la pastorales penitenciarias (la foto).

A la primera Misa acudieron el director del Centro D. Jaime Hernández Alonso y la administradora D^a María González Rebollo. Queremos agradecer la cercanía y el cariño que sentimos por parte de ellos y de todo el equipo directivo, no solamente en estos momentos puntuales sino a lo largo de todo el curso.

En la celebración el sacerdote aprovechó el momento para explicar el origen de las dos Ordenes religiosas que se dedican casi exclusivamente al socorro del cautivo, los Trinitarios y los Mercedarios de donde deriva los comienzos de la Festividad de Nuestra Santísima Virgen de la Merced, para que los internos de hoy en día se den cuenta del cuidado especial que nuestra Madre tiene de ellos.

Sorin Catrinescu

Delegado

diócesis jaén

‘Un sueño para ti’ desde el peregrinar junto a los presos

Testimonio de Pepe González, salesiano acompañante en la pastoral penitenciaria de Jaén en la experiencia del Camino de Santiago junto a 80 presos de 10 centros.



Dentro de la campaña: “*Un sueño para ti*”, recordando el sueño de los nueve años de Juanito Bosco, se invitaba a “*Soñar*». Tengo que reconocer que, cuando somos capaces de soñar, los sueños, a veces, se hacen realidad, y doy certeza de ello, ya por segundo año, he hecho realidad ese sueño: Hacer el Camino de Santiago acompañando a un grupo de reclusos de la prisión de Jaén.



Siento la necesidad de compartir esta gran experiencia, que la considero una auténtica bendición de Dios, ya que me hace sentirme más salesiano.

Este año, en la peregrinación, han participado 80 internos e internas de 10 centros penitenciarios de toda España, acompañados por capellanes, voluntariado y funcionariado de los distintos centros.

La peregrinación a Santiago está encuadrada dentro de los programas de reinserción que, desde la Pastoral Penitenciaria, se promueven para ayudar y fomentar el cambio personal y despertar la solidaridad y acogida de los mismo en la sociedad.

Así mismo, se pretendía favorecer que las personas privadas de libertad pudiesen gozar de espacios naturales y al aire libre. Cambiar la rutina y el tedio de celdas y muros de cementos por espacios abiertos y libres que potenciara el encuentro con Dios y con ellos mismos. Y junto a esto, hacer una llamada a la sociedad para normalizar “la cárcel en la calle”, tratando de hacerla visible en la sociedad, y de este modo, desterrar el rechazo y los mitos existentes acerca de los reclusos.

Cada centro partía desde diferentes puntos, según la ruta que cada uno había escogido, teniendo como punto de encuentro el Monte del Gozo, y desde allí iniciar juntos, la entrada en Santiago de Compostela.

De Jaén hemos recorrido el Camino Portugués de la costa, partiendo de Vigo, el día 2 de octubre para concluirlo el día 8. Igual que el año anterior, ha resultado una experiencia enormemente positiva en la que han podido disfrutar de un ambiente de sana convivencia poniendo en juego los valores del esfuerzo, la solidaridad, el encuentro humano y espiritual, y el perdón, que el Camino representa. Momentos de oración compartida al comenzar el día y una pequeña, pero profunda, reflexión al concluir la jornada.

Unos de los momentos más impactante fue cuando iban llegando los diferentes grupos al Monte del Gozo. El encuentro, los saludos, las caras de cansancio, pero llenas de felicidad, las palabras de aliento y de ánimo entre ellos... Todo un conjunto de emociones que nos hizo caminar, como un solo grupo, hacia Santiago de Compostela. Con los pies cansados, con nudos en la garganta, con un sentimiento profundo de sentirse libres y acogidos, y como uno de los internos me manifestaba entre lágrimas: “por primera vez, he cumplido con el objetivo que me he marcado”.

No menos emotiva fue la *Misa del Peregrino*. El verse celebrando con tanta gente, y gente de tantas nacionalidades y tan diversas, marcó profundamente ese momento, impregnado por el incienso del espectacular botafumeiro. No se puede olvidar, y



dentro de esta celebración, la ofrenda que se hizo al Apóstol, en la que se pedía la energía moral y espiritual necesaria para la redención personal, así como la apertura de la sociedad a la dura realidad de la prisión y la mayor implicación de ésta y de los poderes públicos a los caminos de reinserción social y la puesta en juego de medidas alternativas a la privación de libertad.

Y para que la peregrinación tuviera una autentico final el grupo de Jaén se desplazó a Finisterre para contemplar la espectacular puesta de sol y reflejar en ella el ocaso de una vida pasada para dar paso a una nueva vida.

Tengo que decir que ha sido: Un sueño para ti. Mi sueño se ha cumplido con creces. Y después de experimentar el trato y el cariño de los que me acompañaban, digo como Don Bosco: Sois unos ladrones, me habéis robado el corazón.

Visitamos el piso de acogida Nazaret de Cáritas Jaén

La capital jiennense cuenta con un piso de acogida para los permisos ordinarios de la población reclusa

Cáritas Diocesana de Jaén y la Delegación de Pastoral Penitenciaria han puesto en marcha un nuevo recurso destinado a las personas privadas de libertad. Ubicado en la capital, se trata de un piso de acogida destinado a beneficiarios de permisos ordinarios para internos de segundo grado, que carecen de una red de apoyo, necesaria para adquirir con posterioridad el tercer grado. Este recurso, habilitado por la Iglesia de Jaén, se puso en marcha el pasado mes de abril.

El director del Centro Penitenciario de Jaén, Juan Mesa, acompañado por la subdirectora de Tratamiento, Cristina García, visitó el piso de acogida, que llevará por nombre Nazaret. El responsable del Programa de Personas Reclusas de Cáritas, Francisco Javier Cruz, y la capellana del Centro Penitenciario y Mercedaria de la Caridad, Carmen Fernández, les mostraron las dependencias de este nuevo recurso.

Según explicó Cruz, este piso de acogida obedece a un proceso que se ha seguido con las personas que acompañan en prisión desde Cáritas y desde la Delegación de Pastoral Penitenciaria. "Hemos detectado la necesidad de contar con este espacio para atender a los beneficiarios de permisos ordinarios, ya que, en la actualidad, Jaén no

contaba con uno de estas características", ha explicado. El responsable de Cáritas ha subrayado que el piso, totalmente equipado, es fruto de la donación de particular, que ha facilitado la cesión de uso para este fin.



La gestión corresponde al Programa de Personas Reclusas de Cáritas y a la Delegación de Pastoral Penitenciaria. Cruz ha concretado que para ello se ha constituido una comisión de seguimiento, que estará atenta a su funcionamiento. "Se pretende que sea un espacio en el que el interno o la interna aproveche con nosotros el tiempo de su permiso", ha dicho Cruz y ha añadido que además del acompañamiento se espera que "aprovechen la oportunidad para acceder a otro tipo de recursos". "Deseamos que este recurso les sea útil para acceder al tercer grado y para su proceso de reinserción social", ha añadido Cruz.

También ha destacado que el grueso de este proyecto se sustenta sobre el voluntariado. El sostenimiento económico de Nazaret se realizará inicialmente a través de fondos propios de Cáritas, pero también se está estudiando contar con el apoyo de otras entidades. "Entre las iniciativas que queremos poner en marcha, vamos a ofrecer a las cofradías de la Diócesis de Jaén que tienen a Jesús Preso como titular que se involucren en este proyecto, no solo con posibles aportaciones económicas, sino también a través de la labor de voluntariado", ha explicado Cruz.



diócesis málaga

La pastoral en los centros penitenciarios

Durante los meses de verano de 2023 las actividades pastorales se reducen considerablemente en los Centros Penitenciarios, sobre todo lo relativo a los talleres y grupos de formación. Lo que nunca les faltado a los internos e internas ha sido la celebración de la eucaristía cada sábado en los módulos correspondientes.

PRESENTACIÓN LIBRO DE ORACIONES

La voluntaria Mari Carmen García, que interviene en el módulo de mujeres de Alhaurín, tiene la ocurrencia de convertir en oración sus experiencias en los encuentros que tiene con las internas. Los detalles más insignificantes que se producen en la comunicación, la escucha, el diálogo con ellas los eleva a la categoría de percepción de sentimientos hondos convertidos en oración compartida.

En la parroquia de su pueblo natal, Frigiliana, uno de los más bellos de España, la Delegación de la Pastoral Penitenciaria organizó el día 12 de julio, un encuentro de presentación de su segundo libro titulado **“Mis oraciones con Dios Cautivo”**. Con la presencia del párroco, capellanes y voluntariado, y ante más de cien personas, realizamos un bonito gesto resaltando la importancia que tiene la Pastoral Penitenciaria en la vida de la Iglesia como respuesta al envío de Jesús de anunciar el Evangelio a los pobres y encarcelados, y cuyo fruto son las maravillosas experiencias que se viven como consecuencia de sentir esta pastoral como una vocación al servicio de los privados de libertad.



SEMANA DE PASTORAL PENITENCIARIA NTRA. SRA. DE LA MERCED

Ya en el mes de septiembre se retomaron las distintas actividades pastorales, y de modo especial la tarea de llevar a los internos y a los cristianos el mensaje central de la Semana de Pastoral Penitenciaria con motivo de la Fiesta de Ntra. Sra. de la Merced del 17 al 24 de septiembre, con el lema **"Samaritanos del caído"**. Dicho documento se fue dando a conocer en los medios de comunicación y haciéndolo llegar a responsables de la diócesis y a las parroquias.

CELEBRACION DE LA FIESTA DE LA MERCED EN EL C. P. DE ALHAURIN DE LA TORRE

Con motivo de la Fiesta en honor a Ntra. Sra. la Virgen de la Merced, patrona de la Institución y de las personas privadas de libertad, los tres Centros Penitenciarios de Málaga organizaron su fiesta institucional el viernes, día 22 de septiembre, con la asistencia de personal de las prisiones y de autoridades civiles y militares de Málaga. La Pastoral Penitenciaria fue invitada a dicho acto.

En esta ocasión la Pastoral Penitenciaria no fue reconocida con ningún galardón.

Nosotros, sin embargo, en la mañana del sábado día 23, celebramos solemnemente la Eucaristía. Es uno de los momentos más emotivos y sentidos por la comunidad católica de la prisión de Alhaurín festejar a la Madre de la Libertad, Nuestra Señora la Virgen de la Merced.

En la Eucaristía, más de un centenar de internos e internas vivieron ese embrujo espiritual que envuelve la gloriosa maternidad de la Madre de los cautivos. En el Salón





de Actos, convertido en Catedral del encuentro de fe de una comunidad creyente viva y esperanzada, se ha notado la presencia amorosa que, tanto capellanes y voluntarios, como los internos, nos hemos sentimos llenos de su ternura, cual Madre Samaritana, que nos abraza y nos cura con su remedio de vino y pan consagrados que son medicinas de samaritanos compasivos.

En esta experiencia de fe y fraternidad han participado más de veinte voluntarios y voluntarias de la Pastoral Penitenciaria quienes, en torno a los capellanes, han sentido el gozo y la alegría de haber compartido la misma mesa de la eucaristía con los internos e internas.

Así hemos vivido esta fiesta entrañable de la Merced quienes nos sentimos agraciados por tener como Madre Samaritana a la Virgen de la Merced que siempre es don y gracia para cuantos acuden a Ella con fe desde el dolor y el sufrimiento, desde la soledad y el abandono.

María de la Merced sigue llamando, también, a todos sus hijos e hijas que viven en libertad, para que respondan al grito desesperado que lanzan desde el interior de los muros de cada cárcel y que reclaman migajas de compasión y misericordia y desean ser acogidos y acompañados en su calvario de pérdida de la libertad hasta encontrar la puerta abierta hacia una libertad soñada y trabajada desde el cumplimiento de su condena.

Que siempre estemos abiertos a responder con prontitud, como lo hizo la joven Madre con su prima Isabel, para estar al lado de quienes más nos necesitan, sobre todo, si están carentes de libertad, de consuelo y esperanza.

Elevemos nuestra oración a la Madre de la Libertad, a la Virgen Samaritana.

Dirijo a ti mi oración, Madre Samaritana,
Tú que te abajas hasta el suelo para recoger a caídos,
malheridos de injusticias y desprecios.
Tú que siempre estás disponible
para salir a toda prisa al encuentro de soledades y abandonos.
Tú que regalas con ternura maternal
el vino y el aceite de la bondad y dulzura
que emanan de tu corazón samaritano.
Elevo a Ti mi oración confiada
por todos tus hijos, mis hermanos encarcelados.
Tú eres para ellos Madre de Merced y de gracia.
Abrázalos en tu ternura, que encuentren en Ti
el alivio de sus penas marcadas por errores,



humillaciones y abandonos.
Acompáñalos en su duro calvario,
soportando cruces, insultos y salivazos.
Condúcelos hasta el encuentro gozoso
con la libertad arrebatada,
y lleguen a vivir la plenitud de un futuro
en el que tu querido Hijo Jesús
sea su Samaritano de libertades.



Plan pastoral y formación inicial y permanente

Al comienzo de este nuevo curso pastoral, se presenta el Plan Pastoral de la Delegación diocesana para ser llevado a cabo en las distintas programaciones de los Centros Penitenciarios y poder ofrecerlos por los equipos de voluntariado a los Módulos respectivos.

Una de las tareas comunes en Alhaurín de la Torre será la organización de talleres de manualidades en los distintos módulos para preparar el Adviento y la Navidad



consistente en la elaboración de tarjetas y postales de felicitación de la Navidad para familiares y amistades.

Así mismo se iniciarían dos Talleres, uno de “Meditación contemplativa”, y el otro de Dibujo para el desarrollo de las aptitudes artísticas de los participantes como medio terapéutico para un autoconocimiento y control de la propia personalidad mediante el Dibujo.

También es importante la **Formación**, tanto permanente de los voluntariado que ya está integrados en la capellanía, como de quienes deseen prepararse para un futuro compromiso desde la Pastoral Penitenciaria. La permanente la haremos de forma presencial y la formación inicial la haremos vía online y está abierta al voluntariado de las capellanías de Andalucía, Ceuta y Melilla.



*Pedro Fernández Alejo, trinitario
Delegado de Pastoral Penitenciaria*

Asamblea Pastoral Penitenciaria de Andalucía. La Pastoral Penitenciaria del Sur de España se reúne en Antequera



Participantes en el Encuentro de Capellanes y Voluntariado de la Pastoral Penitenciaria de Andalucía, Ceuta y Melilla

Capellanes y voluntariado de Pastoral Penitenciaria de Andalucía, Ceuta y Melilla se han reunido en Antequera para reflexionar sobre la labor evangelizadora que realizan con las personas privadas de libertad en los centros penitenciarios con el lema “Otro cumplimiento de pena es posible”.

Partiendo de las conclusiones finales del Congreso Nacional celebrado en el mes de octubre en El Escorial, se propusieron como punto de partida establecer unas líneas de actuación de las Delegaciones diocesanas y Capellanías de Andalucía, Ceuta y Melilla para sensibilizar a personas cristianas y a la sociedad en general. Las propuestas que surgieron en la puesta en común se resumen en estas tres:

- Misión de la Iglesia y de cristianos/as en la atención evangelizadora de las personas privadas de libertad, dentro y fuera de la prisión (parroquias de origen)



- Compromiso de las comunidades cristianas, centros de enseñanza y otros organismos que trabajan con infancia, adolescencia y juventud de cara a la prevención.
- Motivar a las parroquias, movimientos, asociaciones de la iglesia para acoger y atender a las personas con alternativas al ingreso en prisión, como TBC (trabajos en beneficio de la comunidad) y otras.

El documento completo, con todas las propuestas elaborado por Pedro Fernández Alejo, trinitario y coordinador de la Pastoral Penitenciaria de la zona Sur de España puede [descargarse en este enlace](#).

Melilla. ¡Feliz día, D. Ramón Buxarrais!



Don Ramón Buxarrais, en compañía de amigos y residentes del Buen Samaritano celebró su 90 cumpleaños

El obispo emérito D. Ramón Buxarrais celebró, en la fiesta de san Ramón Nonato, el día de su onomástica. En la misa de 11.30 de la mañana, sacerdotes y residentes de la casa El Buen Samaritano, en la que vive desde 2017, dieron gracias a Dios por la vida,



la salud, la fe y la alegría que transmite en esta casa cada día, explica el director de la casa, Patricio Fuentes.

El próximo 3 de octubre, D. Ramón celebrará 52 años de ordenación episcopal, a las puertas de sus 94 de vida. Con motivo de sus bodas de oro, el prelado afirmaba: «Cincuenta años que recibí esta gracia de Dios: ministerio que me encomendó, del que nunca me he sentido digno. Pero, Él a veces escoge los instrumentos menos válidos, humanamente hablando, y hace su labor. Y estos 50 años han sido muy bonitos, muy llenos de gracia y eso le doy al Señor: gracias por todo».

De su tiempo como Obispo de Málaga (desde 1973 a 1991) recordaba «con mucho cariño cuando ordenaba a los sacerdotes. Cada ordenación era para mí una alegría. La diócesis necesitaba mucha colaboración de los presbíteros y, cuando yo ordenaba a un seminarista, me daba una gran alegría pensar que teníamos un colaborador más para tirar adelante en este servicio que el Señor nos pedía».

Vida

Nació en Santa Perpetua de Moguda, provincia y diócesis de Barcelona, el 12 de diciembre de 1929. Ingresó en el Seminario y fue ordenado presbítero el 17 de diciembre de 1955. Después de unos años de trabajo pastoral en Barcelona, se incorporó a la Archidiócesis de Antofagasta (Chile). Fue párroco y vicario episcopal de una zona minera al norte del país, muy pobre. Después de nueve años ingresó en la Abadía de Azul, en Argentina. La enfermedad le impidió continuar en la vocación cisterciense y volvió a Barcelona. Siendo arcipreste y párroco de Granollers, el Papa lo nombró Obispo de la Diócesis de Zamora el 19 de agosto de 1971 y fue ordenado Obispo el 3 de octubre del mismo año.

Obispo de Málaga

El episcopado malacitano de Don Ramón comenzó el 14 de abril de 1973, día en que fue conocido su nombramiento como Obispo de Málaga, diócesis de la que tomó posesión, por poderes, el 23 de junio de 1973. Hizo su entrada el 29 de junio, festividad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

Tras su renuncia al ejercicio del ministerio episcopal el 11 de septiembre de 1991, decidió vivir en Melilla, como capellán del Centro Asistencial confiado a las Hijas de la Caridad. También fue capellán y responsable de la Pastoral del Centro Penitenciario de dicha ciudad y consiliario del Voluntariado de Prisiones.

Durante los años de Obispo de Málaga creó el Centro Diocesano de Teología, promovió las vocaciones al Seminario, a la vida religiosa y a las misiones. En estos



años la Diócesis ofreció su colaboración sacerdotal al Sr. Arzobispo de Ciudad Bolívar y se hizo responsable de Caicara del Orinoco (Venezuela). Entre sus numerosas Cartas Pastorales tuvieron gran popularidad, y eran muy esperadas, las que denominó como «Cartas a Valerio» en las que tocaba temas de actualidad.

Escritos

La facilidad oratoria de D. Ramón quedó también reflejada en sus numerosos escritos, que pueden consultarse en la web diocesismalaga.es. En este enlace se ofrece una selección de los textos más relevantes del ministerio episcopal de Mons. Ramón Buxarraís Ventura, obispo emérito de Málaga. Un total de 70 cartas pastorales, más de 50 artículos de prensa, homilías, entrevistas en medios de comunicación y sus famosas "Cartas a Valerio".

Los documentos se extrajeron de una selección elaborada en el año 2006 por el entonces vicario general de la diócesis, Alfonso Crespo, en colaboración con el que fuera secretario particular de D. Ramón, Ángel Márquez, y editada por el Obispado bajo el título: "Pasó haciendo el bien. Escritos pastorales de Mons. Ramón Buxarraís".

Títulos tan sugerentes y tan de actualidad como "La Diócesis y el paro en Málaga" (1978), "Crispación Social" (1984) o "Las carcajadas de los ricos parecen ahogar el grito de los pobres" (1985), dan una idea de por qué las palabras de D. Ramón no dejaban nunca a nadie indiferente.

La liturgia, la devoción a la Virgen, las hermandades y cofradías, la catequesis, la caridad y la pastoral "sectorial" (misiones, juventud, salud, familia, medios de comunicación o financiación de la Iglesia) completan el amplio abanico de temas sobre los que D. Ramón fija su mirada en sus escritos que se han agrupado en tres grandes bloques: "Cartas Pastorales" (70), "Homilías" (9) y "Otros Escritos".





diócesis burgos

Un campo de trabajo para «humanizar el mundo penitenciario»

El objetivo de este campo de trabajo es que se incorporen nuevos voluntarios y voluntarias a la Pastoral Penitenciaria. Las ponencias y mesas de experiencias están abiertas a todo el público en general.

La delegación de Pastoral Penitenciaria de la archidiócesis de Burgos ha organizado un campo de trabajo del 5 al 8 de junio. Está dirigido a todas aquellas personas que se sientan interpeladas por esta realidad y quieran tener una aproximación a este espacio, pero especialmente a nuevos voluntarios/as y estudiantes de Educación Social que ya han tenido algún contacto con esta Pastoral.

El trabajo que se desarrolla desde la Pastoral Penitenciaria va más allá de la celebración de la eucaristía y los distintos sacramentos; abarca un compromiso global de atención a la persona. Conlleva, por tanto, no solo evangelizar sino sensibilizar a las comunidades cristianas y a la sociedad en general. Se trata de humanizar el mundo penitenciario y servir de puente entre la cárcel y la sociedad. En este contexto se plantea este campo de trabajo.

En él se van a abordar las distintas problemáticas que rodean la cárcel y a las personas privadas de libertad, así como las acciones y posibilidades de prevención, acompañamiento y reinserción. El trabajo durante la mañana se centrará en ponencias y mesas de experiencias, mientras que por la tarde se realizará dentro del centro penitenciario desarrollando distintos talleres.

El campo de trabajo comenzará con una reflexión sobre la prevención y las distintas acciones institucionales que se llevan a cabo, de cara a evitar la comisión de delitos y la entrada en un centro penitenciario. Para la segunda jornada, que se desarrollará en el Centro Penitenciario de Burgos, **Elena Ramos**, directora del centro explicará



la visión desde Instituciones Penitenciarias de los distintos programas que se desarrollan en las cárceles con las personas privadas de libertad.



Foto de archivo de una celebración en uno de los módulos del centro.

El miércoles, la mirada a la realidad se centrará en el acompañamiento después de la cárcel desde las entidades que habitualmente colaboran en distintos programas en prisión. Para ello, la ponencia correrá a cargo del burgalés **Fernando García Cadiñanos**, obispo encargado de la Pastoral Penitenciaria en España. El último día, se recogerán las experiencias y vivencias de personas que han tocado de cerca la cárcel y cómo afecta esta situación en el entorno personal, familiar y social.

Aunque para la participación en el total de las actividades –que incluye la entrada por las tardes en el Centro Penitenciario– hace falta inscripción previa, todas las ponencias y mesas de experiencias de la mañana están abiertas a cuantas personas estén interesadas. La actividad se realizará en el Salón de Cáritas en calle San Francisco 8, con la entrada por el parque de Vara, excepto el martes 6, que se realiza en el propio centro penitenciario y será exclusivamente para las personas inscritas. Consulta el programa completo [aquí](#).



diócesis oviedo

Asesoría Jurídica de Pastoral Penitenciaria

Por fin y después de muchas reuniones y negociaciones hemos conseguido que comience a funcionar el Servicio de Orientación Jurídica en el ámbito penitenciario, respondiendo así a una vieja petición que llevamos haciendo desde hace años con el fin de que los internos/as tengan cubierto su derecho a la asistencia y asesoramiento gratuito, como todo ciudadano.

La dirección del Centro Penitenciario se ha mostrado muy favorable y facilitadora. Así que comenzamos ya en junio un servicio coordinado por Diego, voluntario abogado. Se trata de un trabajo de cribar las solicitudes, estudiarlas, tener una primera entrevista con el interno/a y después elaborar un listado para que los viernes de 10:00 a 13:00 los abogados y abogadas que presten este servicio puedan atenderlos adecuadamente en los locutorios.

Nuestro abogado de Pastoral Penitenciaria sigue atendiendo las peticiones de asesoramiento de las internas e internos de todos los módulos y poniéndose en contacto con los abogados/as, la mayoría de oficio, para facilitarles documentación, información, etc.

Comenzamos con la labor de apoyo al alumnado de ESO, BACHILLERATO, FP a distancia y la UNED.

Un grupo de unos 8 voluntarios y voluntarias comienzan a entrar a realizar las labores de tutorización en los estudios a los internos/as que lo soliciten. Después del periodo de matriculaciones y comienzo de curso, estamos arrancando con esta importante labor que tanto facilita la vida en prisión y la futura reinserción social.



Catecumenado de Adultos.

Después del corte veraniego seguimos adelante con la labor de Catecumenado de Adultos en el módulo UTE y el módulo 4, módulo de respeto. Tanto Carolina Morilla, como Ana, que son las responsables, se reúnen los jueves por la tarde con los internos que quieran para tener un momento para compartir su fe y poder acceder al sacramento del bautismo, eucaristía y confirmación.

Este año también tenemos la intención de comenzar a impartirlo en el módulo 9 y módulo 10.

Escuela de verano el módulo de aislamiento.

Por petición de profesionales que intervienen en el módulo de aislamiento, y ya por segundo año consecutivo, ha tenido lugar en los meses de julio y agosto diferentes actividades para 7 internos del módulo de aislamiento que están ya preparándose para pasar a segundo grado. Las actividades se han desarrollado los jueves y viernes por las mañanas y por las tardes.

Estas actividades han sido de Pintura, composición de estructuras en madera, habilidades sociales, taller de raperos (donde ellos han compuesto sus propias canciones y grabado un disco), taller de Zentagle (pintura y relajación), guitarra y educación física y deporte por las tardes.

Ha sido una actividad muy valorada por profesionales, personas presas y voluntariado.

Fiesta de la Merced y condecoraciones.

Con motivo de la festividad de la Merced hemos celebrado con los internos/as dos eucaristías dentro del Centro Penitenciario y una eucaristía para las autoridades organizada por la Delegación del Gobierno con asistencia de Asociaciones Sociales, autoridades políticas, judiciales y militares.

El Centro Penitenciario ha tenido a bien condecorar a nuestro voluntario Luis García de la Torre por sus más de 20 años de generosa entrega y dedicación. Recogió la condecoración nuestro voluntario más joven, Pedro Delgado, por la ausencia de Luis.



Excursión a Covadonga.

Como viene siendo tradicional, la Cofradía de Jesús Cautivo y Nuestra Señora de la Merced organiza en la última semana del mes de septiembre una excursión a Covadonga con los internos/as de tercer grado que están en el CIS. Son momentos muy bonitos donde son recibidos por el Abad de Covadonga, celebran la eucaristía, hacen una ofrenda a nuestra “Santina” y comen en la casa de ejercicios de Covadonga.





Zona 4 Cataluña

Barcelona
Girona
Lleida
Sant Feliu
Solsona
Tarragona
Terrassa
Tortosa
Urgell
Vic



diócesis sant feliu

Virgen de la Merced en Brians 2

El P. Abat de Montserrat, Manel Gasch, presidió la Eucaristía, con motivo de la Solemnidad de La Mare de Déu de la Mercè, en el Centro Penitenciario Brians-2.

Estuvieron presentes también el Sr. Amand Calderó, Secretario de Medidas Penales, Reinserción y Atención a la Víctima, y la Srta. Brigit Blázquez, Directora del Centro. La celebración fue vívida con mucha devoción por todos.

"Hoy he cumplido un deseo de mi madre, y los deseos de las madres son sagrados", decía el P. Abad. "Siempre estás con políticos, con empresarios, con periodistas, con gente importante. A ver cuando estás con los que Jesús estaba".

Han concelebrado con el P. Abat el capuchino Fr. Jordi Cervera, voluntario habitual de Brians, y el jesuita P. Xavier Rodríguez, capellán de la capellanía católica del Centro Penitenciario. Han estado presentes en la celebración las imágenes de la Virgen de La Merced, La Virgen de Montserrat y Santa Maria de Brians.





El P. Abad ha compartido, tras la Eucaristía, con los internos del Centro un buen rato, ameno y distendido. Su cordialidad y buen trato ha hecho que todas las personas, internas, voluntarias y trabajadoras del Centro, nos encontráramos contentas y agradecidas. Hemos vivido una complicidad, empatía y sintonía que nos ha acercado a la iglesia que el Papa Francisco y todos deseamos. Hoy los "pastores" han estado muy cerca de las "ovejas". Se nos ha contagiado el olor del rebaño que servimos.



Xavier, capellán Brians 2



diócesis tarragona





diócesis tortosa

Voluntariado

La acción del voluntariado de nuestra diócesis atiende a los centros penitenciarios de Mas d'Enric (Tarragona) y el de Albocàsser-Castellón II .

- Participamos en la toma de posesión de nuestro nuevo Pastor, monseñor SERGI GORDO, el pasado 9 de septiembre en la Catedral de Tortosa.
- La hermana Dalmacia, de la Congregación Teresiana y voluntaria de pastoral penitenciaria de nuestra diócesis, entregó su alma al Padre. En el cielo tendrá las puertas abiertas. Siempre la tendremos en nuestro corazón.
- A finales de junio, el voluntariado organizó unas meriendas para quienes participaron en los diferentes talleres; son momentos muy gratos donde hay distensión, confianza y muy buenos deseos.
- Durante todo el verano, dos voluntarios han seguido yendo al Centro de Mas d'Enric para celebrar y compartir la Celebración de la Palabra de Dios cada quince días.
- Jornada de Convivencia – Sant Pau- el 16 de septiembre para voluntariado de ambas diócesis (Segorbe-Castellón y Tortosa) que colaboran en el Centro de Albocàsser.
- FIESTA DE LA MERCED – domingo 24 de setiembre; participación del voluntariado en ambos Centros; en Tarragona eucaristía presidida por el Arzobispo monseñor Joan Planellas y en Albocàsser por el obispo monseñor Casimiro López. Colaboración en diferentes actos de la jornada.
- El pasado 11 de octubre, la delegada diocesana fue recibida por el nuevo Sr. Obispo de Tortosa, quien se mostró muy receptivo a la labor que el voluntariado está realizando en ambos centros penitenciarios, expresando su deseo de tener un próximo encuentro para conocerles y mostrar todo su apoyo.



Testimonio

Charo Biosca Rodenes, delegada diocesana de la Pastoral Penitenciaria – Diócesis de Tortosa.

Soy Charo Biosca, casada, valenciana, trabajaba en la U.P de Valencia y con la baja maternal vine a Vinaròs y comencé a trabajar en la delegación de Hacienda; tengo dos hijos y cuatro nietos, compaginando mi trabajo como técnica ortopédica hasta mi jubilación; siguiendo el ejemplo de mi padre, he colaborado con Cáritas desde que llegué a Vinaròs.

Mis inicios en el campo social.... En Cáritas, un tiempo en acogida y poco a poco fui dirigiendo los pasos hacia las personas más marginadas y desfavorecidas, que con el tiempo está siendo una importante motivación en mi vida.



Por el año 1988 comenzamos los contactos con el Padre Florencio Rosselló, capellán de la parroquia San José de Castellón y junto a las compañeras Feli Sánchez (+) y Carmen Sala, formamos el primer grupo de la pastoral penitenciaria de la zona norte de la provincia de Castellón; trabajando inicialmente en el proyecto Amigó, como primer paso para que los chicos con problemas de drogadicción, no entren en prisión, formando grupos de autoayuda (actualmente se mantienen pero de forma más profesional) y con la ayuda de mosén Joan Alonso y los “Jovens Cristians” comenzamos a conocer el mundo penitenciario de Castellón I; escribiendo cartas, participando en actividades, festividad de la V Merced, etc.

Centro Penitenciario Castellón II – Albocàsser. En el año 2008 se inaugura el Centro Penitenciario d’Albocàsser y al poco tiempo comenzamos a participar en algunas actividades, acompañados por los sacerdotes Jordi Mas (capellán del Centro) y Joan Alonso, delegado diocesano Tortosa de pastoral penitenciaria), comenzando nuestra andadura con la formación, que siempre ha estado presente en todos los ámbitos.

Comenzamos el Taller “Racó de la Pau” en diferentes módulos; actualmente seguimos la misma línea bajo el nombre de “Taller de creatividad Lucía”; se trata de un espacio de encuentro, diálogo, reflexión, oración y convivencia; los internos se abren a los voluntarios y nos comparten su mochila de vida, muy dura en la mayor parte de ocasiones.



La llamada del Sr Obispo.... Estando yo convaleciente a primeros de diciembre de 2018, recibo la llamada del Sr. Obispo de Tortosa, D. Enrique Benavent y me sorprende con la propuesta de asumir la responsabilidad de ser la nueva delegada diocesana de pastoral penitenciaria, tras el traslado de la anterior, Hermana Concha Salvador, STJ a Barcelona.

No estaba preparada para recibir esta propuesta para asumir esta responsabilidad; siempre he trabajado en la base y no como “cap de colla”..... Precisamente celebramos la fiesta de la Inmaculada y en la homilía de la eucaristía, se hizo hincapié en el Sí de María..... Tras meditarlo unos días acepté la propuesta del Sr. Obispo y aquí estoy como voluntaria y responsable diocesana.

Estructura–organización. Hemos conseguido -entre todos- un grupo muy comprometido de voluntariado de la Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Tortosa, teniendo presente que, en toda la geografía del obispado, no hay ningún Centro Penitenciario.

Por este motivo, el voluntariado está dividido en dos grupos:

- Zona norte Tortosa: Asisten al Centro Penitenciario de Mas d’Enric – Tarragona y
- Zona sur Tortosa: Asisten al Centro Penitenciario Castellón II – Albocàsser

Cada grupo con diferentes actividades y talleres, acoplándose a las exigencias y orientaciones de cada Centro. Hemos pasado tiempos duros de pandemia, pero hemos sobrevivido con las nuevas tecnologías, tanto de cara al exterior como a nivel interno de voluntariado; así como contacto con internos e internas de ambos Centros a través de la correspondencia.

Pasadas las restricciones, hemos reanudado los talleres semanales con regularidad, participando en las eucaristías de ambos Centros, Coro y Liturgia de la Palabra. Importancia de la formación La formación ha estado siempre muy presente...cursos, seminarios, máster, etc., así como Encuentros a través de la pastoral penitenciaria catalana, en Vic, Tortosa y Barcelona, encuentros on-line en los tiempos de restricciones.

A nivel nacional, nuestra diócesis ha estado presente en Madrid – Escorial y otros tipos de encuentros formativos.

Internos e internas... ¡siempre con agradecimiento! Constatamos siempre su agradecimiento, valorando nuestra presencia, cercanía y escucha.

Por nuestra parte nos sentimos reconfortadas – a veces impotentes – por tantas y tantas situaciones que podemos testificar (Papa Francisco JMJ Lisboa 2023). A la mayoría de internos e internas les impacta la cercanía del Papa Francisco y su especial sensibilidad



para las “personas privadas de libertad” como Hijos de Dios y hermanos/as nuestros/as.

En este último encuentro JMJ 2023, insistió en que “la Iglesia es una casa donde caben todos, y no hay puertas” por lo que debemos seguir aportando nuestro pequeño grano de amor, esperanza y libertad, que los internos e internas esperan de todos nosotros; dentro de la Iglesia son los más alejados de la Palabra de Dios.

FIESTA DE LA MERCED 2023

★ Se celebrará el domingo 24 de septiembre en el Centro Penitenciario d’Albocàsser, con la Eucaristía presidida por Mons. Casimiro López, obispo de Segorbe-Castellón.

★ Durante la semana de la Merced, lanzaremos la campaña PECULIO MERCED 2023 (por segundo año) con el fin de colaborar en las necesidades de los internos e internas indigentes.



regionales

Las prisiones catalanas permitirán el uso de ordenadores a personas privadas de libertad para revisar pruebas

El Departament de Justícia acuerda con la Abogacia Catalana que los letrados y letradas puedan entrar ordenadores en los penales



Las prisiones catalanas dan un paso importante para garantizar el derecho de defensa.

El Departament de Justícia permetrà que reclusos y reclusas pendients de judici puguin revisar totes les proves que hi ha en su contra, a través de un ordinador que podrà entrar en el centre su advocat o advocada.

Hasta ahora, solo podían entrar papeles de las causas penales y enseñarlos a través del cristal del locutorio a la persona acusada de un delito. Actualmente, del total de 7978 reclusos y reclusas que hay en los centros penitenciarios catalanes, unos 1.672 son preventivos/as. La medida, inicialmente, funcionará en la prisión de Brians 1, donde se concentra el número más elevado de personas pendientes de juicio, unas 800.

La consellera de Justícia, Drets y Memòria, Gemma Ubasart, ha anunciat esta millora de les comunicacions entre persones preses y sus advocats/as en el interior de les centres penitenciaris, junt amb la presidenta del Consell de la Abogacía Catalana, Encarna Orduna, y el secretari de Mesures Penals, Reinserció y Atenció a la Víctima, Amand Calderó, este viernes.



La consellera de Justícia, Gemma Ubasart, la presidenta de la Abogacía Catalana, Encarna Orduna, y el secretario de Mesures Penals, Amand Calderó, este viernes. /Foto: D:P.

“Es una medida históricamente reivindicada por el colectivo de los abogados/as, que se ha ultimado desde este verano”, ha explicado la consellera, que ha asegurado que es “una medida pionera en el Estado que refuerza el derecho de defensa de las personas internas y garantiza unas mejores condiciones de trabajo a las letradas y

letrados. La presidenta del Consejo de la Abogacía Catalana, Encarna Orduna ha remarcado: “Hoy hacemos un nuevo paso adelante, que no es solo una facilidad para profesionales, sino que significa, sobre todo, el refuerzo del derecho a la defensa, que es la prioridad de la abogacía.”

Medida en todos los centros

La medida, inicialmente, funcionará en la prisión de Brians 1, donde se concentra el número más elevado de personas pendientes de juicio, unas 800. “Se ha detallado que en octubre la medida se hará extensiva a Wad-Ras, Brians 2, Jóvenes, Lledoners, Puig de las Bases y Mas de Enric; y en noviembre, a Quatre Camins.

Actualmente, en los centros penitenciarios de Catalunya y del Estado español no se permite la entrada de móviles ni a letrados/as, ni a las visitas; tampoco los ordenadores, si no lo autoriza de forma excepcional un juez para garantizar su derecho de defensa. Los reclusos y reclusas pueden tener todo el expediente de su caso en papel y sin grapas. Los ordenadores -sin acceso a internet- que hay en las prisiones catalanas son utilizados en las clases de formación.



El abogado Carles Martínez, en su despacho de Barcelona. / Foto: M.P.

De 8 tomos a escuchar un audio

El abogado Carles Martínez ha declarado que esta medida "es beneficiosa porque el interno o interna tiene que tener conocimiento de toda la prueba que hay en su contra,

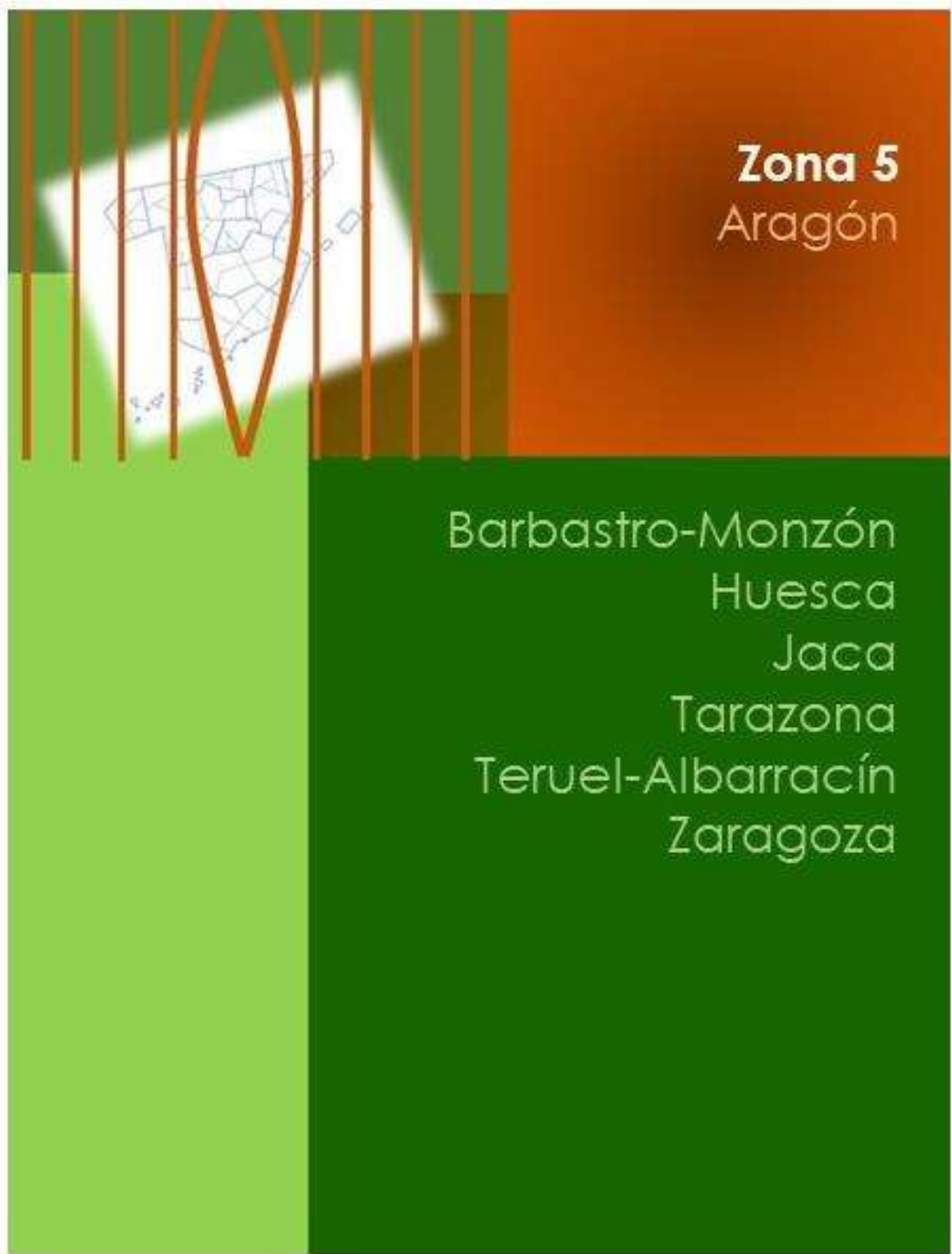


y más actualmente cuándo hay mucha prueba digital". El penalista recuerda haber llevado un sumario de 8 tomos a la prisión, todo fotocopiado, y en dos días, para enseñarle al interno y las imágenes de vídeos relacionados con la causa las imprimen *frame en frame*.

A partir de ahora, los presos y presas podrán **ver los vídeos** -claves, si los incrimina- y **escuchar audios** de la causa penal, a partir de unas copias que su abogado u abogada tendrá en un ordenador, el cual también tendrá limitaciones: sin conexión a internet, y que no se use lápiz de memoria. "Que la persona pueda escuchar una conversación es muy importante: la puede interpretar bien, dar ideas para su defensa", declara Martínez y añade: "La prisión priva de libertad, pero **una persona no tiene que perder la evolución digital si está 4 o 5 años cerrada.**"

Carles Martínez espera que estas mejoras puedan ser usadas por todas las personas privadas de libertad, preventivas o condenadas, , y que las **prisiones tengan salas**, donde el preso se pueda reunir con su abogado o abogada sin un vidrio de por el medio.

Mayte Piulachs



diócesis zaragoza

La Merced en Zuera

La celebración de la Merced se realizó en el espacio sociocultural "Angel Tello" del centro penitenciario de Zuera.

- Dicha celebración fue presidida por el Arzobispo de Zaragoza, Don Carlos.
- Previo tuvimos un concierto por parte del padre zaragozano Javier, quien nos alegró e hizo reflexión de cada uno de los cantos; como broche se cerró con la participación del coro de Zuera.



El gran día 24 de septiembre tuvimos la celebración eucarística con la presencia de don Carlos, arzobispo de Zaragoza; para la celebración se hizo el esfuerzo que estuviera la mayoría de los módulos compatibles para que pudieran ser partícipes de su día.

En la celebración estuvo presente Don Raúl Revilla, que se despidió tras años de servicio; para su jubilación, los chicos del centro le hicieron un gran homenaje: un escrito particular acompañado con el detalle de una casulla. Entre ojos llenos de emoción por despedidas, hubo también caluroso abrazo de bienvenida a Don Javier Arruebo, Sacerdote diocesano, que se incorpora como capellán.



Nos despedimos con la alegría de poder celebrar la Merced libres de toda distancia!





Zufarienses por error. Desde Zuera con amor.

Los internos e internas del Centro Penitenciario de Zuera editan un disco con las canciones que interpretan en las celebraciones dominicales.



Portada del disco «Zufarienses por error. Desde Zuera con amor»

En el estuche del Cd, los autores de esta grabación cuentan cómo surgió la idea.

«Un domingo, a las once de la mañana, cuando los presos salían de misa en el Centro Penitenciario de Zuera

– *Mañana me voy en libertad.*

– *¿De tercer grado?*

– *No, con la total. Oye, ¿qué debo hacer para llevarme una copia de esos cantos del coro?»*

Así se expresaba un interno cuando vivía sus últimas horas en la cárcel de Zuera. Se refería a las canciones que un grupo de internos e internas cantan en la celebración



eucarística de los domingos. La petición se fue repitiendo, así que se decidió grabar algunas canciones para que los que quisieran se pudieran llevar un recuerdo agradable de su estancia en un lugar en el que se suelen pasar muchos momentos amargos. «Son cantos del día a día, como los que se cantan en cualquier parroquia», nos dice **César Blanco**, diácono encargado de la pastoral penitenciaria junto al sacerdote Raúl Revilla, con décadas de experiencia a sus espaldas. Pero son canciones interpretadas «con mucho sentimiento, puesto que forman parte de un momento que viven con especial intensidad dentro de la prisión», apunta Blanco.

“Se decidió grabar algunas canciones para que los que quisieran se pudieran llevar un recuerdo agradable de su estancia en un lugar en el que se suelen pasar muchos momentos amargos”

De momento, se trata sólo de un CD que no está a la venta. Se entrega a presos y presas cuando salen del centro penitenciario. «Todo el mundo se ha volcado con este proyecto», añade el diácono, quien destaca el buen nivel de los participantes, tanto humano como musical. «Descubres gente que vale mucho», afirma. «Son personas muy comprometidas». Entre la selección de los temas, elegidos por los propios integrantes del coro de la cárcel, sobresalen himnos tan célebres como *Pescador de hombres*, de **Cesáreo Gabarain**; *A ti, que estás sentado en tu sillón*, de **Brotos de Olivo**; o *Vengo ante ti, mi Señor*, de **Kairoi**. Aunque la canción a la que más emoción le ponen siempre es el *Aleluya*, de **Leonard Cohen**. «Lo cantan con mucho sentimiento. Les encanta», nos dice César Blanco. Además, el coro también ha participado en el diseño de la portada. «Todo lo han pensado ellos, desde el nombre hasta los símbolos que aparecen en la ilustración con la que se ha querido poner cara a este trabajo».

La cofradía de Nuestro Señor atado la columna, galardonada por su labor en la cárcel de Daroca

La labor que desarrolla la cofradía de *Nuestro Señor Atado a la Columna y Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor* en el centro penitenciario de Daroca ha sido premiada por el Ministerio del Interior y la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, que le ha otorgado la medalla de plata al mérito social penitenciario.

Según Armando Cester, portavoz de la cofradía, este galardón «supone el reconocimiento a doce años de trabajo a través de la pastoral penitenciaria de Zaragoza». Durante todo este tiempo, más de 400 cofrades han podido vivir la experiencia de visitar la prisión con motivo de la Semana Santa, cuando los internos

de Daroca portan en hombros la imagen de la Virgen durante el viacrucis, acompañados por la banda de tambores y bombos. «Es toda una experiencia espiritual para los participantes», dice Cester, quien destaca también la labor que realizan con las personas privadas de libertad gracias al voluntariado que colabora en la celebración de las eucaristías, catequesis y demás actividades que organiza la Pastoral Penitenciaria en la prisión de Daroca.

Esta Cofradía viene solicitando desde hace años el indulto de un preso con motivo de la Semana Santa, en la que también participan varios internos de la prisión.



La Medalla de Plata se entregará con motivo de la celebración de Nuestra Señora de la Merced, patrona de Instituciones Penitenciarias, el próximo lunes 25 de septiembre. El acto comenzará a las 12:30 con una eucaristía en la Basílica de los Sagrados Corporales de Daroca y posteriormente tendrá lugar la entrega de la medalla en el edificio de los Escolapios de dicha localidad.



diócesis teruel-albarracín

Eucaristía de la fiesta de Ntra. Sra. de la Merced en el Centro Penitenciario de Teruel

Septiembre es un mes especial para la pastoral penitenciaria porque se celebra la Solemnidad de la Virgen de la Merced, patrona de las prisiones. Contemplamos a María en su libertad total y la invocamos con todos los cautivos que suplican la misericordia de Dios. Antiguamente, esta misericordia liberadora llegaba a través de frailes que visitaban y redimían a los cristianos cautivos, y que ahora se ofrece a través de la acción social y evangelizadora de la pastoral organizada de la Iglesia.

Para este mes de septiembre de 2023, Pastoral Penitenciaria ha establecido un pequeño programa de actividades, con el objetivo es reflexionar, orar y apoyar la actividad redentora de la diócesis en el Centro Penitenciario de Teruel y los que gravitan en torno a él: familiares de personas presas, funcionariado, profesionales del sistema de justicia y asistencia social, personas colaboradoras... y, por supuesto, las privadas de libertad.

La Pastoral penitenciaria organizó una Eucaristía en el Centro Penitenciario de Teruel, el 22 de septiembre, con motivo de la Solemnidad de la Virgen de la Merced, patrona de las prisiones, que se celebra el día 24. La Eucaristía contó con la presencia de tres sacerdotes, voluntariado y representantes de las parroquias de la ciudad y de la pastoral juvenil de la diócesis.



El director del Centro y las autoridades que asistieron agradecieron la labor e invitaron a personas presas a convivir con ecuanimidad y a fortalecer su camino hacia la libertad.



El señor Obispo, Don José Antonio Satué Huerto, no pudo presidir la Eucaristía pero mando un fraternal saludo en el que pedía a la Virgen de la Merced que nos ayude a reconocer lo bueno y lo malo, a descubrir a Dios que nos ayuda y a apoyarnos para trabajar juntos.



24 de Septiembre VIRGEN DE LA MERCED

**Patrona de los encarcelados
y del mundo penitenciario**

La Delegación Diocesana de Pastoral Penitenciaria quiere compartir con toda la comunidad diocesana el compromiso y la cercanía de la Iglesia con nuestros hermanos privados de libertad y con todas las personas del mundo penitenciario. Para hacerlo explícito vamos a realizar tres sencillos gestos:

**Miércoles,
20 de septiembre, 18:00 h.**

Ermita de la Virgen del Carmen
(enfrente del Centro Penitenciario)

VÍSPERAS JUNTO A MARÍA

Al lado de la cárcel pedimos la protección de la Virgen de la Merced para los presos y el personal penitenciario

Celebración abierta a todos que
quieran unirse a ella

**Viernes,
22 de septiembre, 11:30 h.**

**Eucaristía de la fiesta
de Ntra. Sra. de la Merced en el
Centro Penitenciario de Teruel**

**Con participación de
representantes de las
parroquias del
arciprestazgo de Teruel**

Jueves, 28 de septiembre, de 9:00 a 13:00 horas

Salida-caminata con un grupo de presos
Senda fluvial del Guadalaviar desde San Blas
hasta la presa del Arquillo y vuelta por la carretera de La Guea



regionales

Las Pastorales Penitenciarias de Teruel y Zaragoza preparan actos por el día de la Merced

Las Pastorales Penitenciarias de Zaragoza y Teruel comienzan un nuevo curso en sus cárceles. Septiembre es el mes de su patrona, la Virgen de la Merced, y de su mano reemprenden su trabajo en los centros penitenciarios.



La delegada de esta Pastoral en Zaragoza, Isabel Escartín, en un carta dirigida a voluntariado y simpatizantes, recuerda todas las actividades que han realizado este verano, como las salidas terapéuticas al Pirineo y la peregrinación a Lourdes



acompañando a personas enfermas. «Fue una preciosa peregrinación a la que fueron cinco internos de Aragón», señala.

Asimismo, han celebrado el fin de curso en casi todos los programas del Centro Penitenciario de Zuera y han tenido lugar tres eucaristías todas las semanas. Han impartido catequesis y han visitado a personas presas que lo han solicitado, así como acogido a algunas en salida. De igual manera, ha funcionado el coro con la Hna. Catarina y el coro litúrgico.

En Daroca han celebrado la Eucaristía y acompañado todas las semanas a quienes han deseado participar. Sin embargo, Escartín constata que «actualmente hay una baja participación por lo que van a realizar una misión para informar y animarles.»

Se ha visitado regularmente a las personas presas ingresadas en el hospital; quienes han sido acogidas en casas, han recibido apoyo para comenzar un nuevo camino.

La delegada de la Pastoral Penitenciaria de Zaragoza también habla del futuro en su carta de inicio de curso. En primer lugar, de los relevos que se van a suceder. Como es el caso de los capellanes de Zuera. «Se jubila nuestro queridísimo padre Raúl y toman el relevo el padre César y don Javier Arruebo conocido y muy querido nuestro. ¡Bienvenidos a esta apasionante labor!»

La Merced en Zaragoza

Con motivo de la Merced, Pastoral Penitenciaria de Zaragoza ha preparado varios actos en septiembre.

- El pasado día 15 tuvo lugar una charla sobre la acción evangelizadora del voluntariado de esta pastoral, a cargo de Armando Cester.
- El próximo día 22 a las 17.00 h., el sacerdote Javier Sánchez ofrecerá un concierto a los internos de Zuera y al voluntariado que lo desee.
- El día 23 a las 10.00 h. se celebrará una eucaristía en Daroca con personas presas.
- El 24 a las 10.00 h. el arzobispo de Zaragoza celebrará la eucaristía con personas presas en Zuera.
- Ese mismo día a las 19.30 h, en la parroquia de La Paz (Alcobendas, 1), tendrá lugar una oración con el voluntariado.

La Merced en Teruel

Por su parte, la Pastoral Penitenciaria de Teruel y Albarracín ha organizado los siguientes actos.



- El miércoles 20, oración mariana en la ermita de la Virgen del Carmen con motivo de la fiesta de la Virgen de la Merced, patrona de las cárceles. Dirigida a quienes quieran orar por el mundo penitenciario.
- El jueves 21, concierto de 'Los Flamencos y Rumberos de la cárcel', preparado por el voluntario de Pastoral Penitenciaria, Fernando Cuesta Calvo.
- Y el viernes 22, misa de la fiesta de la Virgen de la Merced en la que participará un grupo de las parroquias de Teruel para que compartan la eucaristía de esta fiesta con personas presas y funcionariado del Centro. También están invitados los sacerdotes que hacen suplencias del capellán.

Aragón en Lourdes

Javier Valenzuela es un preso zaragozano, actualmente en régimen de tercer grado, en semilibertad, cumpliendo en el CIS de Zaragoza. Él acaba de peregrinar a Lourdes y recién llegado cuenta a Iglesia en Aragón su vivencia.

Desde el 30 de junio al 3 de julio he tenido la dicha y privilegio, junto con otros cuatro internos de las prisiones de Teruel, Daroca y Zuera (Vicente, Graciniano, Mario y Curro), y cuatro miembros de la pastoral (Isabel, Teresa, Manolo y Juan Antonio), de asistir otra vez como voluntario a la peregrinación anual que organiza la Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes de Zaragoza.

«Yo esperaba ser libre, pero Dios tiene sus propios planes para cada uno de nosotros»

Madre Teresa de Calcuta

Cuatro días intensos de actos litúrgicos, de oración, plegarias, penitencia, procesiones y otras actividades en las que hemos participado más de 400 personas, que llegamos desde Zaragoza en 7 autobuses tras unas horicas de viaje, entre sacerdotes, enfermos, voluntarios -vestidos con el característico uniforme de "camillero" o "enfermera"-, y peregrinos, llegados desde diferentes localidades aragonesas y otros foráneos, acompañados por el Arzobispo de Zaragoza Monseñor Carlos Manuel Escribano, que en su mayoría peregrinábamos a Lourdes con la esperanza y la fe de encontrar un milagro.



Es una peregrinación que te llena, te pone las pilas, te recarga para volver otra vez a la lucha constante del día a día. Es un encuentro con el Señor, con los hermanos, con la Virgen... Muy recomendable.

Desde el mismo momento en que partíamos del puente de Santiago, incluso antes de llegar al destino, ya sentía como el espíritu y el alma se me agitaban, se me iban renovando. Los problemas y rutinas diarias dejan de tener importancia y, en su lugar, se pone de manifiesto lo que Jesús y su Madre nos enseñaron, cuidar y amar al prójimo.

Todo fue muy gratificante. No importaba el esfuerzo, el cansancio, las interminables horas de autobús. Nada de eso impidió que hubiera un ambiente alegre, sencillo, acogedor, sincero, de entrega, de cuidarnos unos a otros. He visto y vivido auténticos derroches de paciencia, espera, atención y cariño. Y no solamente con los que, sin duda, lo necesitaban; todos nos hemos cuidado y servido como hermanos en la fe que somos.

Impresionante la labor de los voluntarios, de cualquier edad, muchísimos jóvenes (que hermosa garantía de futuro), era increíble... Llenos de espíritu de trabajo, servicio, caridad, misericordia y ternura. Una experiencia que toca el corazón.



A mí, el Señor me concedió en ese viaje la posibilidad de servir como voluntario/carretillero a uno de los enfermos, a Pablo, un fortachón de Zaragoza. No paré de hablarle y escucharle, de reírme con él, abrazarle, acariciarle, dándole la mano constantemente..., y él conmigo, claro, a pesar de mis torpezas como conductor de carros que le hacían sonreír (no pocas veces me chocaba con la rueda del compañero de al lado o pisaba al realizar el giro algún bordillo, y cuando aceleraba o frenaba bruscamente sin avisar). Aproveché para saludar al acompañante del año pasado, Jesús, de Berdún. El reencuentro fue fantástico, memorable, sigue siendo la bellísima y entrañable persona que recordaba, ese gran devoto a la Virgen María, y muy merecedor, sin duda alguna, de la medalla de oro que la Hospitalidad le entregó en la Basílica del Rosario.

Y como damas, sí, digo bien, damas en plural (todo un lujo), Tere y Pilar, ambas de Fuentes de Ebro. El tiempo lo dirá, y el Señor dispondrá, pero mi encuentro con ellas fue providencial. Todo corazón, llenas de entusiasmo, de alegría, piedad y de fe, y además compartimos muchas inquietudes espirituales. Miraba a Pablo, miraba a Tere o a Pilar, a los sacerdotes, a los demás enfermos, voluntarios, peregrinos, a mis hermanos los presos y a los de la pastoral penitenciaria, y solo veía a Jesús transformado en un cuerpo humano, y la necesidad de servir, de amar.

Personalmente aproveché para hacer balance del año, del cumplimiento de ese milagrico que me concedió hace doce meses, la posibilidad de acompañar y de ayudar a los reclusos, y reconozco que algo he hecho, siento que el Espíritu divino me confirma que el elegido es mi camino y el que debo de continuar. Me doy cuenta de cómo Dios poco a poco me va transformando y moldeando.

Me falta muchísimo, sí, pero ahora sé conscientemente que este cambio en mi vida me confirma hacia Él. Y, como no, he querido expresarle a la Virgen de Lourdes mi gratitud por llevarme hasta ella estos dos años, por presentarme a su Hijo y por cuidarme durante toda mi vida, acompañado por la promesa de volver de nuevo el próximo curso junto a los internos de las prisiones y con los voluntarios de la pastoral penitenciaria, si es posible y si es voluntad divina. Tampoco me he olvidado de agradecer a Santa Bernadette, desde julio del veintidós mi santa de cabecera, su enseñanza y ejemplo en esas bellas virtudes cristianas: inocencia, amabilidad, bondad, caridad y dulzura.

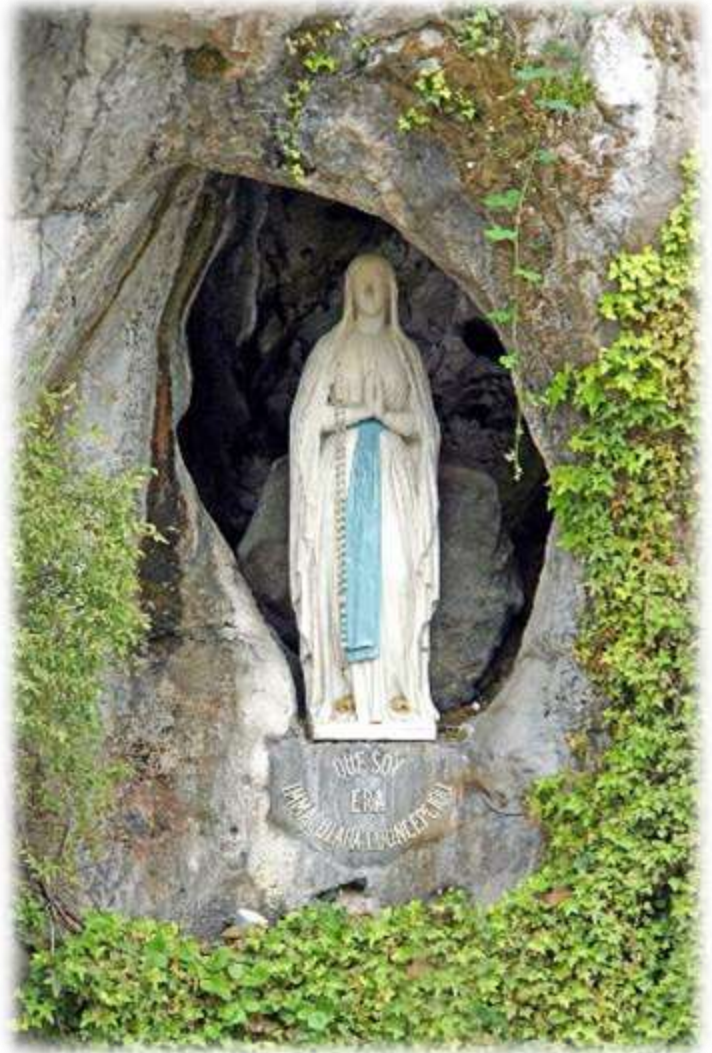
Como cada año desde 1993, la Hospitalidad de Lourdes en Zaragoza ha peregrinado al santuario francés, donde ha desarrollado su voluntariado desde el 30 de junio al 3 de julio.

Una vez más, varias personas residentes en los centros penitenciarios aragoneses han colaborado con la Pastoral Penitenciaria archidiocesana en esta ocasión. También han tenido la gentileza de compartir su testimonio personal.

Luis Sierra / Javier Muñoz

«No es la primera vez que acudo a esta peregrinación, ya vine estando dentro de prisión». Lleno de alegría, transmitía así su pasión uno de los integrantes, que ha repetido la experiencia, gozando ya del tercer grado. “Fue impresionante ya entonces y ya entonces decidí volver. Para mí, si Dios quiere, esta peregrinación va a continuar en el tiempo”. “Esto es tan grande y profundo”, secundaba otro voluntario.

Acompañando a los internos, acudieron cuatro miembros de la pastoral, con Isabel Escartín a la cabeza. Juan Antonio, de Teruel, apuntaba: “Es mi tercera experiencia, muy distinta de las otras. Este año, no he venido tanto como voluntario como peregrino. Y me ha enriquecido mucho. En dos cosas. Primero, que me ha permitido rezar y reflexionar mucho más. Y hacer una oración de intercesión por unas personas concretas que necesitan el apoyo de la Virgen. Mi oración ha sido una oración machacona que, aunque solo sea por eso, va a tener respuesta. Aquí te encuentras con el sufrimiento y la fragilidad”.





La Misericordia asume rostros concretos

La Misericordia se hace presente durante la peregrinación en diversas formas, como lo hizo con uno de los integrantes de este grupo, el cual se ha visto afectado por la enfermedad: “Dos razones pueden alcanzar a traumatizar a una persona y ponerla entre las cuerdas. Una de ellas es la pérdida de la salud y otra, la pérdida de la libertad. Algunos nos hemos enfrentado a la pérdida de ambas. Por tanto, aparecer en Lourdes es muy satisfactorio. Si queremos salir de una situación crítica, tenemos que recurrir a nuestra madre”. Con esta fe subraya este voluntario la importancia de acudir a la Virgen: “Nos ampara, nos protege, nos cobija, nos genera ilusión y sobre todo esperanza para afrontar nuestros problemas».

El cántico tradicional *Tomad, Virgen pura, nuestros corazones. No nos abandones jamás, jamás* ha sido uno de los más repetidos en cada celebración. Uno de los voluntarios aplicaba así la letra a su situación: “Ampararnos debajo de su manto. Y pedirle, por favor, que no nos abandone jamás. Sabiendo que no lo va a hacer,



porque *madre* es *Madre*: Lourdes y Merced”. La Virgen de la Merced es la patrona de las instituciones penitenciarias.

“Agradezco a la pastoral penitenciaria todo lo que está haciendo por mí. No puedo describir mi emoción, porque es la primera vez que vengo y me siento muy feliz. El paso que me han ayudado a dar es grande y lo llevo en el corazón”, explicaba otro interno.

Una experiencia tan honda como esta es capaz, incluso, de abrir horizontes, tal y como afirmaba el voluntario más mayor de la Pastoral Penitenciaria, con 65 años: “No soy muy dado a estas creencias pero esta experiencia me está haciendo cosquillas por dentro”. Otro lugar de encuentro con la Trascendencia es el propio encuentro con el enfermo, que ha resultado ser transformador para este voluntario, músico y artista: “He estado escuchando a mi enfermo, y nos hemos conocido casi a nivel familiar. Me ha hablado de su hija, su perrita, su marido. Y luego la amistad se ha ido asentando. Es una mujer muy cañera”.

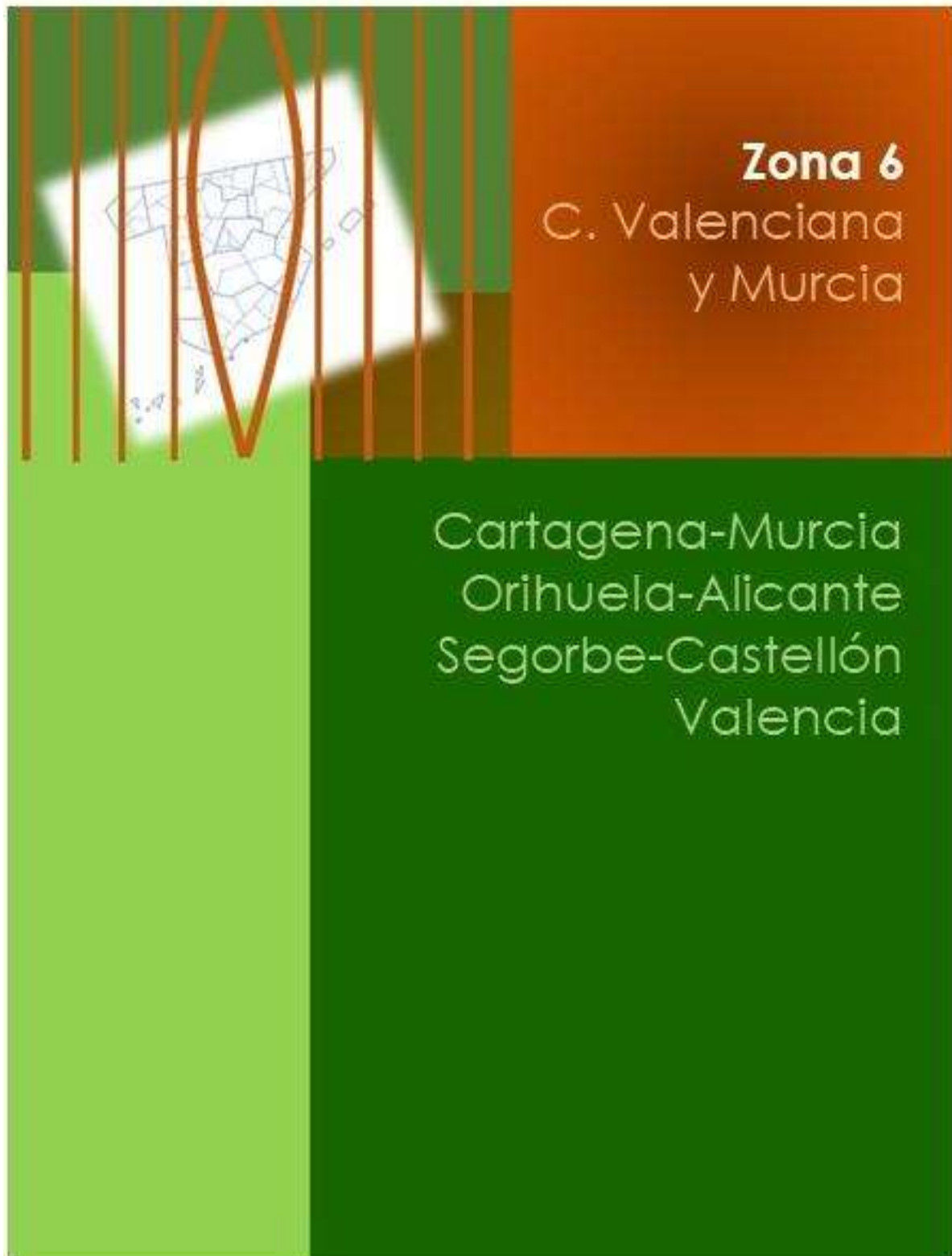


Más de 400 personas han acudido este año a la peregrinación

“En estos últimos tiempos, que han sido tan difíciles, cuando la humanidad, probada ya por el trauma de la pandemia, se ve desgarrada por el drama de la guerra, María



reabre para todos". Estas palabras que el Papa Francisco escribía con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud que va a celebrarse en Lisboa describen la acogida que los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria de la archidiócesis de Zaragoza han experimentado por parte de la Virgen de Lourdes. Así lo expresaba uno de ellos: "Hay que descalzarse al entrar en la cárcel porque ahí está Dios. Es un sagrario grande. Es Dios, que se revela en el sufrimiento, igual que aquí en Lourdes". Y otro apuntaba: "Y esto sigue, esto continúa. Esto es para siempre".





diócesis segorbe-castellón

Nueva delegada de Pastoral Penitenciaria

El pasado 26 de julio 2023, el Mons. Casimiro López Llorente, obispo de la diócesis, firmaba una serie de nombramientos y ceses que pueden verse en la web de la diócesis.

Entre ellos, se nombra nueva delegada diocesana de pastoral penitenciaria a **MARIA ROGER DOLS**, a quién tendremos ocasión de conocer un poco más próximamente en diferentes encuentros y a través de este boletín, dándole nuestra más cordial bienvenida y agradeciendo su disponibilidad.

Al mismo tiempo también se comunicaba el cese de la que hasta ahora había ocupado ese puesto, SONIA BARREDA PRADES, que durante 12 años ha servido de forma incansable a la animación de la Pastoral, de manera especial al voluntariado y a las personas privadas de libertad. **GRACIAS, SONIA.**

Albocasser

Reflexión. Camino hacia la santidad

Celebramos la Virgen del Carmen, la orden de los carmelitas cuenta entre sus miembros con grandes santos como Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Teresa del Niño Jesús y Teresa Benedicta de la Cruz...

Podemos preguntarnos, si de estos hombres y mujeres que encontramos en la pastoral penitenciaria, Dios puede hacer santos a pesar de sus heridas y pobreza.

Decía San Agustín: "todo puede ser transformado en gracia, hasta el pecado". Pero el camino de la santidad es el camino de la humildad; San Juan de la Cruz dice: "en





este camino, subir es bajar y bajar es subir". Entramos en la lógica del amor de Dios, que desciende a nosotros. Santa Teresa del niño Jesús, recordaba que "no se trata de escalar una montaña, sino de bajarla"



La primera bienaventuranza es "dichosos los pobres", no es la primera por casualidad. Y ¿qué es ser pobre según el Evangelio? es aquel que ha experimentado el vacío (San Juan de la Cruz habla de desnudez y desaprobación) y que la vida depende exclusivamente de Dios, que desde fuera lo alcanza y lo colma, su vida está en manos de otro.

A esto se refiere el Evangelio cuando dice que hay que ser como niños, ya que el niño lo recibe todo de su padre. La trampa del maligno, según San 3 Juan de la Cruz, es querer subir y exaltarse, en vez de tomar el camino de la humildad.

Así la santidad no es un estado de pureza, de ausencia de debilidad y de pecado, sino darnos cuenta de nuestra verdad, de que somos heridos, frágiles, pecadores, pero al mismo tiempo objetos del amor de Dios que viene a visitarnos cada día.

Dice San Agustín: "¿Quién podrá desesperar si el buen ladrón espera? Nadie se puede considerar excluido de la misericordia divina cuando sabe que ese ladrón fue acogido" Llevemos este amor de Jesús, como decía San Juan de la Cruz "El amor sólo con amor se paga, las heridas de amor sólo con amor se pueden curar" Jesús está en nuestros hermanos, con los que sufren, como decía Pablo VI son "aquéllos pobres corderos heridos que salvan al mundo sin saberlo".

*Pedro Segarra Martínez, pbro.
Voluntario de la Pastoral Penitenciaria
Párroco de Villafranca del Cid, Ares del Maestre y Vilar de Canes*



Grup “AMICS DE LA PASTORAL PENITENCIARIA D’ALBOCÀSSER”

Fue una iniciativa surgida desde el “Grupo de Animación” para dar a conocer un poco más la Pastoral Penitenciaria fuera de nuestro entorno.



Se trata de un “grupo de correos electrónicos” de familiares del voluntariado, amistades, compañeros y compañeras de trabajo, personas conocidas, etc., que desean conocer un poco más la labor de la Pastoral, recibiendo los e-boletines VINISTEIS que venimos editando. Hasta este momento, el grupo lo conforman 160 personas y va en aumento....

Si deseas incorporar a algún conocido/amigo/familiar, etc., sólo tienes que enviar un email a: ppenitenciariaalbocasser@gmail.com con los siguientes datos: Nombre y apellidos del nuevo integrante, Población y correo electrónico. Muchas gracias





diócesis valencia

Vocación de servicio a personas presas



Víctor Aguado y el jesuita Mariano Moragues, consiliario y capellán de prisiones.

“Nadie puede cambiar de vida si no ve un horizonte”, decía el papa Francisco en un mensaje para capellanes de prisiones en el que pedía cárceles con ventanas. E iba más allá: llamaba a la Iglesia a acoger a las personas privadas de libertad, tantas veces descartadas. La Pastoral Penitenciaria y su voluntariado recoge el guante con su compromiso y vocación de servicio.

La presencia del voluntariado de la Pastoral Penitenciaria de nuestra diócesis de Valencia en los centros penitenciarios “es una gran ayuda para que las personas presas se sientan más valoradas en su dignidad humana”. Así se expresaba el Arzobispo de Valencia hace unas semanas en su carta semanal, con motivo de la fiesta de la Virgen



de la Merced, patrona de las personas privadas de libertad. En ese texto también agradecía la labor que prestan estos voluntarios y voluntarias, y destacaba que “la privación de libertad no justifica que los otros derechos de la persona sean vulnerados”.

El voluntariado de Pastoral Penitenciaria debe ser “samaritano del amor” para las personas presas, según se desprende de los materiales elaborados por la delegación de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española. “Jesús nos pide que seamos para ellos aceite y vino regeneradores de salud espiritual, de aliento de esperanza, de camino de libertad. Que llenemos el corazón de cada persona presa de la esencia más profunda de un hijo o hija de Dios, que tiene un corazón compasivo y misericordioso”, proponen desde la CEE.

Pero no es un voluntariado fácil. Lo sabe bien el responsable de la Pastoral Penitenciaria del Arzobispado de Valencia, Víctor Aguado, que subraya los pilares sobre los que se sustenta esta labor: “Hay que estar dispuesto a servir en un ámbito en el que se trabaja con personas en situaciones muy complicadas”. Y hay que trasladarse fuera de Valencia -el centro penitenciario está en Picassent- y encerrarse con ellas “para después salir y continuar con nuestra vida intentando controlar toda esa carga emocional”.

Somos Iglesia

El equipo de la Pastoral Penitenciaria comienza un nuevo curso con siete capellanes, tres de ellos voluntarios, y un total de 65 personas que realizarán labores de voluntariado. Con ellos mantuvo un encuentro el director de la Pastoral la pasada semana en una primera reunión para “crear familia” y marcar los objetivos de esta nueva etapa. “Dado el elevado nivel de talleres que tenemos en marcha, ahora necesitamos ser conscientes de nuestro papel en la diócesis, donde seguimos creciendo, pero aún necesitamos más ayuda para seguir desarrollando nuestra labor”, indica Aguado.

En esta línea, es “fundamental” el trabajo de las parroquias “como el primer espacio donde encontrar personas con una sensibilidad especial e interés por el mundo penitenciario, que quizás puedan luego unirse a nosotros”.

Pero también hace un llamamiento a las parroquias para que sean “un lugar de acogida y acompañamiento para las personas privadas de libertad y para sus familias, mientras están cumpliendo condena en la prisión pero también cuando salen de ella, con el apoyo de la Pastoral Penitenciaria en todo caso”, señala Aguado, quien hace hincapié en un mensaje: “Somos Iglesia y queremos que los voluntarios y voluntarias vengan de la Iglesia”.





diócesis menorca

El Club Vidalba rep el Premi Cooperació de Cope Menorca 2023

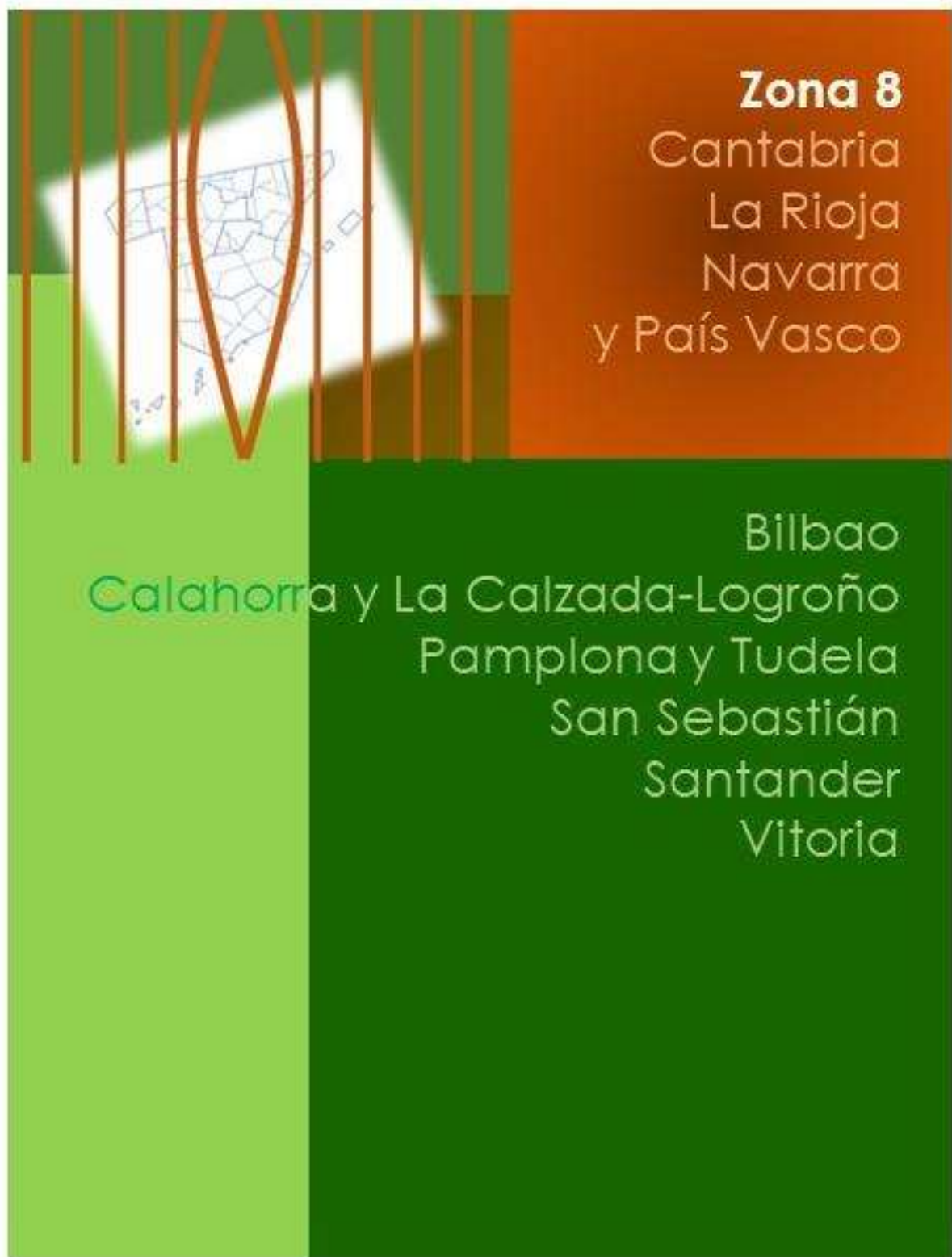
El Club Vidalba, entitat sense ànim de lucre que des de 1977 organitza activitats esportives i de temps d'oci per a joves amb capacitats diferents per tal de fer de l'esport una eina de normalització i integració, va ser el protagonista de l'acte de lliurament del premi Cooperació de Cope Menorca celebrat el 20 d'octubre a l'Ajuntament de Sant Lluís, amb la col·laboració de CaixaBank.

Es va fer una menció honorífica a la Pastoral Penitenciària de Menorca, un equip encapçalat pel prevere Bosco Martí, que realitza diferents accions socials per tal d'ajudar els interns del Centre Penitenciari. Juntament amb Càritas, es gestiona la unitat dependent, que ofereix un habitatge als interns en tercer grau i als que surten amb un permís, entre altres coses.

El Club Vidalba, entidad sin ánimo de lucro que desde 1977 organiza actividades deportivas y de tiempo de ocio para jóvenes con capacidades diferentes para hacer del deporte una herramienta de normalización e integración, fue el protagonista del acto de entrega del premio Cooperación de Cope Menorca celebrado el 20 de octubre en el Ayuntamiento de Sant Lluís, con la colaboración de CaixaBank.

Se hizo una mención honorífica a la Pastoral Penitenciaria de Menorca, un equipo encabezado por el sacerdote Bosco Martí, que realiza diferentes acciones sociales para ayudar a los internos e internas del Centro Penitenciario. Junto con Cáritas, se gestiona la unidad dependiente, que ofrece una vivienda a los internos en tercer grado y a quienes salen con un permiso, entre otras cosas.







diócesis bilbao



Roberto Vidal, nuevo responsable de Pastoral Penitenciaria y Arantza Sáenz de Ugarte, directora de Bidesari

Pastoral Penitenciaria y Bidesari celebrarán la fiesta de la Merced

Este próximo domingo, 24 de septiembre, se conmemora el día de Ntra. Señora de la Merced, patrona de las prisiones. Ese día, las personas presas, sus familias y trabajadores y trabajadoras de la institución penitenciaria celebran su fiesta. Con ese motivo, el vicario general de la Diócesis, Kerman López, presidirá el domingo una



eucaristía en el Centro Penitenciario de Basauri. En ella, también participarán los responsables y el voluntariado de Bidesari y de Pastoral Penitenciaria. El obispo presidirá la eucaristía en las mercedarias de Loiu.

La Asociación Bidesari de Pastoral Penitenciaria inicia este curso con nueva directora. Arantza Sáenz de Ugarte, será su principal responsable a partir de ahora y Roberto Vidal Fail ha sido nombrado responsable diocesano de Pastoral Penitenciaria. Arantza Sáenz de Ugarte es economista y sucede en el cargo a Marian García, directora de Bidesari hasta final del curso pasado. Roberto Vidal es educador social y diácono permanente de la diócesis de Bilbao y sucede a Jorge Muriel.

El día de Ntra. Sra. de la Merced -explica Roberto Vidal- *“nos recuerda que la Iglesia, desde su nacimiento, nunca ha dejado de estar al lado de las personas privadas de libertad, porque, de algún modo, entendió muy pronto que las personas empobrecidas, y entre ellas, las personas privadas de libertad, eran sujeto preferente del amor y la ternura de Dios”*.

Jorge Muriel, Asociación Bidesari: «Crear espacios de humanización dentro de la cárcel»



Jorge Muriel, responsable de Comunicación de la Asociación Bidesari de Pastoral Penitenciaria / RADIO POPULAR - HERRI IRRATIA



Jorge Muriel, Responsable de Comunicación de la Asociación Bidesari de Pastoral Penitenciaria, repasa la actividad desarrollada en este Curso Pastoral 2022-2023. Campo de Trabajo en Navidad, Campo de Trabajo de Personas Adultas en abril y mayo, y distintos programas y proyectos. Jorge recuerda que «la justicia hace su trabajo. Nuestra tarea es promover segundas oportunidades de las personas privadas de libertad». Jorge Muriel, Asociación Bidesari: «Crear espacios de humanización dentro de la cárcel».

Campos de Trabajo

Entre el 28 de abril y el 1 de mayo tenía lugar un Campo de Trabajo de personas adultas en el Centro Penitenciario Bizkaia, dirigido a personas de edades comprendidas entre los 24 y los 60 años; contó con ocho participantes en esta VI Edición. Pastoral Penitenciaria promovía esta nueva edición de esta experiencia «de encuentro con Dios en el mundo de la exclusión» en el centro penitenciario. «Allí donde excluidos y excluidas, a quienes nadie quiere, tienen rostro», afirma Jorge.

El Campo de Trabajo en Navidad 2022 en el Centro Penitenciario de Bizkaia, Basauri, se celebró del 27 al 30 de diciembre. Fue la X Edición con la participación de diez jóvenes, ocho chicas y dos chicos. Jorge comenta que «durante estos cuatro intensos días hubo un contraste de fe y de vida. Un Campo de Trabajo cristiano. Por las mañanas hacíamos actividades con distintos juegos. Salíamos de la cárcel para ir a comer y por la tarde se contrastaba la experiencia que habíamos tenido».

Programas

Bidesari desarrolla sensibilización en prisión y fuera de prisión. Son sesiones dirigidas a jóvenes o personas adultas en distintas entidades y/o centros educativos con el fin de dar a conocer la realidad de las personas privadas de libertad y tender puentes entre la sociedad y la prisión.

Programas dentro de prisión

En prisión lleva adelante un proyecto de responsabilización y salidas programadas de fin de semana. También el programa Esan Ez y el programa Mugituz.

Jorge declara que «el programa Esan Ez es un proyecto de prevención de adicciones y de conductas de riesgos con adolescentes de centros educativos a través de 4 sesiones de formación e información en el aula. Participan personas privadas de libertad dando su testimonio».

Jorge explica que «el proyecto Mugituz se desarrolla dentro de la cárcel. Se desarrolla en el Centro Penitenciario de Bizkaia en Basauri. Marian subraya que se promueven diferentes actividades como talleres, organización de torneos y se realiza una labor de



promoción deportiva y cuidado de la salud. Se promueve la adquisición de valores y hábitos que potencien la autonomía e iniciación de procesos de recuperación personal e incorporación social. Son actividades que tienen una mirada de ocio educativo. Estas personas van trabajando habilidades, capacidades y también van reforzando la convivencia».

Programas fuera de prisión

Bidesari, fuera de prisión, cuenta con los programas Hazten, recurso residencial de inclusión, e Ibiltzen, recurso residencial de inclusión.

Jorge asegura que «el proyecto Ibiltzen se desarrolla fuera de la cárcel. Es un recurso residencial dirigido a facilitar la inclusión social de personas privadas de libertad provenientes de los Centros Penitenciarios de la C. A. P. V. Son dos pisos para siete personas cada uno».

«Ibiltzen es un recurso residencial concertado con la dirección de Justicia del Gobierno Vasco. Son dos viviendas con apoyo dirigidas a personas penadas en los Centros Penitenciarios de la Comunidad Autónoma Vasca. Son personas que en su mayoría están en situación de riesgo o en exclusión social y carecen de apoyo social. El proyecto está formado por dos pisos. Cada uno de ellos tiene siete plazas residenciales y dos para permisos, 14 plazas en total. En los pisos las personas que en ellos residen pueden encontrar un espacio en el que desarrollar su proyecto vital en un ambiente cálido, cercano y de acompañamiento que favorece el crecimiento personal de cada uno».

Hedatu

Además, Jorge detalla que «el proyecto Hedatu lleva años acompañando a personas migrantes en sus procesos de inclusión. Personas cuyos procesos migratorios han resultado fallidos y que han finalizado en la exclusión más radical: la prisión. Posibilita una parada en el camino para volver a empezar, ordenarse y establecer nuevos retos. También, apoyarse en el grupo, tener un soporte que hasta el momento no se había tenido, e impulsar de nuevo un proyecto de vida con fuerzas e ilusiones renovadas».

Voluntariado

La asociación Bidesari ha empezado el 2023 con 42 personas voluntarias. «Es un reto muy importante esta tarea del voluntariado. Las motivaciones son diversas. En general son personas que quieren compartir de manera gratuita su tiempo y su saber y eso les satisface. También es ciudadanía que quiere construir otro modelo de sociedad con valores que quieren llevarlos a la vida cotidiana. Este voluntariado tiene un plus porque hay muchos prejuicios estereotipos en torno a esta realidad», concluye Jorge.

Arantza Sáenz de Ugarte, Bidesari: «Trabajamos por generar nuevas oportunidades»



Arantza Saenz de Ugarte y Jorge Muriel, de la Asociación Bidesari / RADIO POPULAR - HERRI IRRATIA

Arantza Saénz de Ugarte asume desde el 1 de septiembre de 2023 la dirección de la Asociación Bidesari. Lleva a partir de ahora la coordinación de todas las actividades de la entidad, fundamentalmente, la coordinación del equipo de personas para el desarrollo de la tarea. También velar por el impacto de los programas y proyectos que se están llevando a cabo para que tengan un buen resultado y generen transformación y velar por la cuestión económica. Además del trabajo en red en el ámbito diocesano, con las entidades del tercer sector y con la administración. Arantza Sáenz de Ugarte, Bidesari: «Trabajamos por generar nuevas oportunidades».

Primera entrada

Arantza ha realizado su primera entrada en el Centro Penitenciario Bizkaia en la misa de La Merced presidida por Kerman López, Vicario General. Arantza afirma que «lo que más le llamó la atención es que me dio la sensación de que volvía a unos años atrás por el estado de las instalaciones. También, que aquí el tiempo corre de otra manera». Jorge afirma que «va a ritmo lento, no como en el exterior».



Proyectos recientes

Jorge destaca que «ayer entramos con la Fundación Athletic porque vamos a desarrollar un proyecto en colaboración con la prisión para facilitar la reinserción de personas reclusas con una sesión semanal».



Arantza Saénz de Ugarte, Directora de la Asociación Bidesari

Bizkaia acoge el primer centro residencial para presos con enfermedades graves e incurables

Ya viven personas en el recurso, que cuenta con cinco plazas y que está gestionado las 24 horas del día por Bidesari

Bizkaia cuenta desde el pasado 2 de agosto con el primer centro residencial de nombre Eusten para personas privadas de libertad con enfermedades graves e incurables, que debiendo progresar a tercer grado, carecen de un respaldo familiar o social para atender su dependencia.



El Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco ha activado este recurso de tránsito como refuerzo de los servicios sociosanitarios comunitarios gestionado por las Diputaciones y el Departamento de Salud.

Gracias al mismo tres personas viven actualmente en este recurso que cuenta con cinco plazas y que está gestionado por Bidesari.

«No había trabajado con personas privadas de libertad hasta el momento pero me ha llamado la atención que son personas dañadas por estar en la cárcel y porque la vida no te lo ha puesto fácil», concluye Arantza.

Se trata así de un centro de atención a personas privadas de libertad con enfermedades graves e incurables que, con opciones de progresar a un tercer grado penitenciario, carecen de un respaldo social o familiar que pueda atender sus necesidades.

Se trata de un recurso de tránsito como paso previo al posterior acceso definitivo al sistema sociosanitario desarrollado por las diputaciones forales y el Departamento de Salud.

El Gobierno Vasco ha defendido, desde que asumió la gestión de los centros penitenciarios, “la importancia del respeto por los derechos humanos y la garantía de una atención digna a la población penitenciaria”.

De este modo, fundamenta en razones humanitarias la apertura de este primer centro para personas con enfermedades graves, degenerativas y con una alta dependencia pueden acceder al tercer grado como paso previo a la libertad condicional y, por ende, al citado sistema de atención sociosanitaria. El Gobierno Vasco ha destinado a este proyecto una partida de 500.000 euros.

El proyecto de naturaleza público-privada y bajo la denominación de Eusten, se encuentra gestionado por Bidesari, entidad del Tercer Sector Social que nació de la mano de la Pastoral Penitenciaria del Obispado de Bilbao y que atiende desde hace casi tres décadas las necesidades de la población penitenciaria en situación de exclusión.

Bidesari cuenta con diversos proyectos personalizados, que forman parte de una intervención global. Los profesionales de la entidad ofrecen así una atención integral y continuada, que permite el acompañamiento de los procesos personales y sociales en el último ciclo de vida de las personas usuarias, siempre teniendo en cuenta las necesidades tratamentales y regimentales en su condición de personas privadas de libertad.



Vida cotidiana

La atención que se presta está encaminada a facilitar las actividades básicas de la vida diaria tales como la atención doméstica y sanitaria, esta última prestada por los servicios de Salud de Osakidetza.

La temporalidad de la estancia estará marcada por la condena y por la situación de salud de la persona penada quien, por su parte, deberá comprometerse a cumplir una serie de obligaciones como su implicación en el proceso de inserción, respeto a las normas de convivencia y colaboración en las actividades y tareas comunes, entre otras.

Según ha detallado Elena Reifarh, responsable del centro, el acompañamiento a las dos personas que se encuentran actualmente en el centro es llevado a cabo por un equipo interdisciplinar de educación social, profesionales de intervención social y atención sociosanitaria. Además se complementa con el servicio jurídico y psicológico.

Tal y como han detallado, la estancia en el recurso de tránsito está marcada por la enfermedad que padecen las personas usuarias, y que son propuestos por la Juntas de Tratamiento de los centros penitenciarios. El recurso cuenta con atención de especialistas las 24 horas del día, siete días a la semana y permite a estas personas incrementar su autonomía en la vida diaria.

Por su parte, Arantxa Sáenz de Ugarte, directora de Bisesari, ha incidido en que dentro de su proyecto llevan a cabo “programas que promueven la autonomía personal y la integración comunitaria de personas privadas o que han estado privadas de libertad”, fijando la mirada en el enfoque de la “justicia restaurativa, la reparación de los daños causados y la asunción de la responsabilidad”.

Uno de los dos usuarios del servicio, presente en la rueda de prensa, ha detallado los problemas pulmonares que padece y ha narrado las ventajas que para él supone vivir en el recurso tras haber abandonado el centro penitenciario de Zaballa.

“Esto es como un palacio”, ha valorado, al tiempo que ha agradecido el trato recibido en prisión por médicos y enfermeras. Por otro lado, ha afirmado que el hecho de estar fuera de prisión le permite salir calle a pasear, jugar a las cartas o desarrollar diferentes actividades.



(misma noticia, otra redacción)

Abierto el primer centro para personas privadas de libertad con enfermedades graves

El proyecto recibe el nombre de *Eusten* y está gestionado por Bidesari, entidad del Tercer Sector Social que nació de la mano de la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Bilbao y que atiende desde hace casi tres décadas las necesidades de la población penitenciaria en situación de exclusión. Bidesari cuenta con diversos proyectos personalizados, que forman parte de una intervención global. Y, desde el pasado 2 de agosto, atiende a las dos personas que residen en este recurso vizcaíno con cinco plazas disponibles.

Euskadi cuenta, desde el pasado 2 de agosto, con un nuevo recurso dirigido a las personas privadas de libertad con enfermedades graves o incurables. Se trata del proyecto 'Eusten', un servicio de tránsito como paso previo al posterior acceso definitivo al sistema sociosanitario.

Hoy han presentado el recurso públicamente, **Arantza Sáenz de Ugarte**, nueva directora de **Bidesari** a partir de septiembre, y **Elena Reifarth**, coordinadora del proyecto. La prestación, pionera en Euskadi, nace de una colaboración público – privada entre el Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco y la Asociación Bidesari, entidad del Tercer Sector Social.

Humanización y autonomía de las personas usuarias

EUSTEN contribuye a humanizar el trato que reciben las personas privadas de libertad afectadas por padecimientos incurables. De esta manera se facilita que en su última etapa vital pueda desarrollarse de la manera más digna y humana posible. Acoge a personas que, debiendo progresar a un tercer grado penitenciario, carecen de un respaldo social o familiar que pueda atender sus necesidades.

El acompañamiento a las dos personas que actualmente se encuentran en este recurso lo lleva cabo un equipo de profesionales polivalente. Desde Educadoras y Educadores Sociales, profesionales de Integración Social hasta especialistas en Atención Sociosanitaria. El equipo permanente cuenta también con apoyo de profesionales del ámbito Jurídico, la Psicología y Trabajo Social.

Carlos es una de las dos personas que atiende Bidesari en el nuevo recurso. Se encuentra muy contento y «*alucinando*» por el cambio que ha tenido en su vida. Ha pasado a vivir en un centro penitenciario, con una enfermedad incurable, a estar en un recurso en el que dispone de más autonomía y libertad.



Bidesari, 30 años en 2024

La Asociación Bidesari, es una entidad nacida de la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Bilbao y que atiende desde hace casi 30 años las necesidades de la población penitenciaria en situación de exclusión, respondiendo a sus necesidades cambiantes y trabajando su educación e incorporación social. *«La construcción de una sociedad más justa y el cuidado de las víctimas está en nuestra tarea y a ellas se dirige también nuestra intervención. Nuestra mirada recoge el enfoque de justicia restaurativa, la reparación de los daños causados y la asunción de sus responsabilidades al respecto»*, ha señalado Arantza en su intervención.

En el último año, en torno a 350 personas han participado en los diferentes proyectos de Bidesari, el 90% de ellas han sido atendidas dentro de las prisiones de la Comunidad Autónoma Vasca. Casi 150 personas en situación de grave exclusión han contado con intervención psico-educativa semanal dentro de los centros penitenciarios y 37 mujeres privadas de libertad han sido acompañadas. Casi 50 personas han residido en los recursos residenciales de Bidesari.

Todos estos proyectos han sido llevados a cabo por un equipo de 20 profesionales y 36 personas voluntarias.





calahorra y la calzada-logroño

Desde la Rioja queremos haceros llegar nuestro saludo y nuestra aportación para la revista Puente .

En este cuatrimestre queremos resaltar distintas actividades , celebraciones , cambios.





Durante los meses de mayo y junio continuamos con **el trabajo sinodal** de reflexión y dialogo en nuestras reuniones de voluntariado que habíamos iniciado en meses previos.

El mes de junio nuestra principal actividad fue la puesta a punto de **LIBERARTE** en su quinta edición. Para los que no la conocéis , gracias a Fundación Ibercaja que nos cede una sala de exposiciones podemos una vez cada dos años preparar esta muestra de arte y artesanía de los artículos que hacen las personas presas en el centro penitenciario .

Este año la inauguración fue el 16 de junio y en ella estuvimos acompañados por don Santos Montoya, obispo de nuestra diócesis, Delegada de gobierno, Directora del centro penitenciario, varios directivos de Fundación Ibercaja, funcionarios y funcionarias y personas del voluntariado de Pastoral Penitenciaria y los medios de comunicación. Como en ediciones previas esta exposición se convirtió en una buena plataforma de sensibilización pues son muchas las personas visitantes que se acercan a ella y que colaboran de distintas formas.





A finales de junio llegaron las primeras **noticias de cambios**. Aprovechamos la reunión para despedir a Mari Cruz, la más veterana de nuestras voluntarias, que dejara de entrar en prisión pero que continuara colaborando desde el exterior. Hilario, uno de nuestros capellanes, capuchino, ha sido trasladado a Zaragoza, así que echaremos de menos su presencia, su colaboración y disponibilidad de estos seis años. Gracias por todo, Hilario. Y ha sido nombrado capellán Jose Luis Hernandez, que era sacerdote voluntario desde hace muchos años; su incorporación ha sido inmediata, incluso mientras esperamos el nombramiento oficial.



El **verano y sus calores** no ha sido obstáculo para que varios voluntarios y voluntarias continuasen con su visita semanal a los módulos, acompañamiento a las celebraciones de la Eucaristía; se ha llevado a cabo un taller de informática para un grupo que durante el curso escolar no tiene acceso.

Jornada de inicio Pastoral. Es costumbre iniciar el curso pastoral a los pies de la Virgen de Valvanera, y allí estuvimos presentándole nuestros afanes pastorales con el resto de la diócesis.



El **mes de septiembre** ha sido un mes de sensibilización , se ha hecho difusión de los materiales de *Semana de Pastoral penitenciaria* a través de la web de la diócesis, se han enviado a todas las parroquias , congregaciones y movimientos invitándoles a usarlos en sus celebraciones y reflexiones. El obispo escribió una reflexión para Pueblo de Dios. Hemos estado presentes en la radio, etc. Hemos usado las redes sociales para dar a conocer esta realidad.

La **celebración de Nuestra Patrona** , la Virgen de la Merced, tuvo lugar en dos tiempos. Por un lado, el domingo 24 tuvimos la celebración de la Misa con las internas del centro y también por la tarde, pero en la otra capilla, la celebración con los internos del módulo 9, que son incompatibles.

El lunes 25 tuvimos la celebración de la Eucaristía, que presidió nuestro Obispo y que fue concelebrada por nuestros capellanes Juanjo y José Luis. Un buen grupo de internos, voluntarios/as, funcionarios/as y la subdirectora de tratamiento se unieron a la celebración que fue muy participada y festiva.





A continuación, participamos del acto institucional donde el grupo de Alcohólicos anónimos recibió este año la medalla de bronce al mérito social penitenciario. Nos sumamos a su alegría porque este grupo entra desde 2007 en el centro con el apoyo de nuestra pastoral. Son un ejemplo de compromiso y constancia a lo largo de los años.



Y después de la Merced, estamos iniciando el curso **2023- 2024**. Se están reanudando los talleres de siempre, estrenando otros, buscando cuadrar espacios, y tiempos , imagino que como en todos los centros penitenciarios. De ellos ya os contaremos en nuestra próxima colaboración.

Un cordial saludo



María Antonia Liviano (Magda)
Directora del secretariado diocesano de Pastoral Penitenciaria
Diócesis de la La calzada -Calahorra y Logroño.



diócesis pamplona y tudela

Han sido unos meses ricos en actividades y encuentros tanto dentro de prisión como fuera.

Antes de acabar el curso, se realizaron con los internos e internas varias salidas terapéuticas:

En el santuario de San Miguel de Aralar se pudo rezar después de dar un paseo por el monte y, por supuesto, una succulenta comida.



La visita al Sadar también fue disfrutada, allí pudieron ver los entresijos del estadio y “animar” al Osasuna antes del ilusionante viaje a Sevilla para disputar la final de la Copa.



Otro día conocieron nuestra ciudad, pasearon por el casco antiguo y el ayuntamiento de Pamplona, donde esperaron como hacen los pamploneses cada 6 de julio, el lanzamiento del chupinazo.



También las actividades dentro de prisión fueron variadas, desde representaciones teatrales por parte de los internos e internas, documental sobre montañismo, actuación de jotas por San Fermín, o la representación del grupo de teatro del Valle de Ezkabarte.



El curso lo empezamos como lo habíamos acabado, con una Eucaristía de acción de gracias y comida de voluntariado, familiares y personas que estuvieron en prisión.



Este año quisimos dar más resonancia a la celebración de nuestra patrona y la semana previa en colaboración con el Gobierno de Navarra, dentro del ciclo “Más allá de los muros”, el padre Florencio habló sobre “Y después de la cárcel, ¿Qué?”.

Aprovechando su visita a Pamplona, también fue entrevistado por varios medios.

Esa semana también nos visitó el cantautor Luis Guitarra, que dio un concierto en prisión en el que chicos y chicas cantaron, aplaudieron, se





emocionaron... lo mismo que las personas que más tarde pudieron escucharle en uno de los centros cívicos de Pamplona.

Para terminar la semana, el domingo, día de Nuestra Señora de la Merced, nos juntamos voluntarios/as, familias y personas que estuvieron en prisión, para comer unas paellas que con todo cariño prepararon algunos voluntarios y voluntarias. Después para cerrar el día, el arzobispo don Francisco, presidió una Eucaristía acompañado por capellanes, sacerdotes voluntarios y otros sacerdotes ligados a parroquias de pastoral.

El lunes 25 fue la misa en prisión, también presidida por don Francisco, a la que asistieron muchos chicos y chicas y trabajadores/as de prisión, y que estuvo acompañada por el coro de la pastoral.





diócesis san sebastián

Asamblea

El día 17 de junio, como todos los años al finalizar el curso, se celebró en el Seminario la asamblea diocesana de la Pastoral Penitenciaria. Asistieron voluntarios/as representantes de todos los arciprestazgos.

Después de la oración y presentación de la asamblea, se informó sobre la XXIII Jornadas de Pastoral Penitenciaria, celebradas en Madrid.

Posteriormente se tuvo la charla-reflexión sobre el tema: “El rol del educador social en los centros penitenciarios”, siendo el ponente Melchor Ibarburu, educador de interior de Martutene. El cual informó sobre: protocolos de entrada, trabajos que realizan los educadores y educadoras, tipos de trabajo existentes para los internos/as, el PIT, AUKERA y la inserción laboral y la nueva cárcel.

Concluyendo la asamblea con un picoteo-convivencia en el exterior.

Confirmaciones en Martutene

El sábado 24 de junio celebramos las confirmaciones de cuatro chicos pertenecientes al grupo de catequesis del centro. Presidió la celebración el vicario general, Mikel Aranguren. Fue una celebración muy participativa y emotiva.

Salidas programadas

Desde la Pastoral acompañamos algunas salidas programadas proponiéndolas desde los diferentes arciprestazgos de Gipuzkoa. Los objetivos de las salidas son:

- Establecer un contacto progresivo con el exterior del interno/a.



- Favorecer las relaciones sociales de los internos/as en un marco distinto al de la prisión.
- Conocer parte de nuestra historia para sentirnos más integrados en la sociedad.
- Tomar contacto con la naturaleza y nuestro entorno.
- Concienciarnos sobre la necesidad de preservar los ecosistemas.

Hemos realizado:

- El 29 de junio, el arciprestazgo de Donostia preparó la salida a la isla Santa Clara y Hondalea. Disfrutaron de un itinerario guiado sobre la fauna y flora de la isla. Posteriormente accedieron a la Casa del Faro: Hondalea. La obra de la donostiarra Cristina Iglesias, Hondalea, excavada en el interior de la casa del faro vaciada, incorpora la peculiar geología y ecología de la costa vasca y la bravura de las aguas del océano que rodean la isla. Hubo baño en la isla y posteriormente en La Concha. Para saciar el apetito después del baño comieron en los bajos de la iglesia de los Padres Jesuitas.
- El 2 de agosto, el arciprestazgo de Beterri realizó la salida al conjunto megalítico de “Muniskuegaña” en Urnieta. Esta salida montañera contó con un guía entusiasta, Luis Mari Zaldua, etnógrafo de la fundación “Gipuzkoako Parketxe Sarea Fundazioa”, el cual a través de sus conocimientos supo motivar al grupo que disfrutó escuchándole. Después disfrutaron de un buen menú en la sociedad Landare de Hernani.
- El 10 de octubre el arciprestazgo de Ekialde 1, llevó al grupo a visitar el Museo Oiaso (museo romano) en Irún, subieron a la torre de la Parroquia del Juncal, desde donde se pueden contemplar unas bellas vistas de la ciudad y parte de la bahía de Txingudi, y finalmente se visitó la ermita de Ama Santalen, antigua ermita romana. Después de una bonita mañana degustaron y compartieron una buena comida en una sociedad típica de Irún.
- El 19 de octubre el arciprestazgo de Ekialde 2, preparó la visita al barco museo “MATER”, última bonitera vasca de madera con base en Pasaia. Después de la interesante visita al barco para conocer cómo era la vida de los pescadores y la pesca del bonito, el grupo realizó un paseo por la dársena del Puerto de Pasaia para ver toda la actividad pesquera y mercante del puerto. Y antes y después de disfrutar de una buena comida en un txoko se dio un paseo por Pasai Donibane, pueblo costero con encanto.



Campos de trabajo

Se han realizado dos campos de trabajo, uno en agosto y otro en el puente del Pilar. Estos campos sirven de encuentro entre las personas privadas de libertad y jóvenes estudiantes o trabajadores. Para estos últimos son también espacios de escucha, de convivencia, de análisis y reflexión sobre una realidad marginada y desconocida como es el mundo penitenciario. Por las mañanas se realizan talleres de: autoconocimiento, habilidades sociales, comunicación etc. y, por las tardes, deporte (voleibol y fútbol). Los internos/as agradecen la convivencia con los/as jóvenes ya que viven momentos que les hacen olvidar las rutinas de la prisión.

Semana de la Merced

Se celebró la semana de sensibilización, con el objetivo de hacer visible el mundo de la prisión, bajo el lema: "La iglesia sinodal: una mirada nueva a las personas privadas de libertad". La celebración presidió el vicario general, Mikel Aranguren. Se repartieron flores y bolsas de caramelos.

Despedida del capellán

Después de siete años al frente de la capellanía, Martín Iriberry se va, ya que le han pedido que asuma otros cargos dentro de la Compañía de Jesús. Le releva Manu Arrue, también jesuita. Agradecemos a Martín toda su dedicación tanto fuera como dentro del centro, le tocó vivir la pandemia y fue en esos duros momentos uno más de muchos. Le deseamos todo lo mejor para su nueva etapa. Eskerrik asko Martín bihotz bihotzez.



Karmele Amundarain
Responsable diocesana Pastoral Penitenciaria



diócesis santander

“Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo que juzgar a otros ” (Principito)

Durante este curso muchas han sido las experiencias a este respecto en mi servicio en El Dueso como voluntaria y Delegada Episcopal de Pastoral Penitenciaria.

Como voluntaria, se ha enriquecido mi vocación de Hija de la Caridad desde hace años pero, desde este nuevo servicio, la perspectiva cambia bastante y te implicas a otros niveles.

Visitar la prisión cada día, escuchar a las personas que más lo necesitan, acompañarles en su proceso de reconciliación, aplicarlo a mi vida intentando trasladarlo a mis relaciones con las personas en la convivencia diaria y aprender, lo que de verdad significa para mi opción cristiana, vivir desde la parábola del hijo pródigo, son retos que me he planteado estos últimos meses.

Participar con un grupo de internos y profesionales en la peregrinación a Lourdes junto con la Hospitalidad de la Diócesis de Santander es una experiencia compleja y bastante difícil de asimilar.

Fui testigo de cómo trataron con profunda ternura a los enfermos y personas discapacitadas, llorando con ellos, sonriendo, cantando, bailando, participando en los actos religiosos, atendiendo sus necesidades...

Fue al volver, poco a poco, cuando me fui enterando de “sus delitos”. Esto me hizo pensar lo fácil que es emitir juicios (y que duren de por vida) sobre los errores que cometemos las personas (que, en ocasiones, son muy duros y difíciles de asimilar).

Esta experiencia me está ayudando a asimilar una expresión de Concepción Arenal “odia el delito y compadece al delincuente”.

Ciertamente cabe hacerse algún interrogante a este respecto: ¿qué hubiese pasado si cuando regresa el hijo menor, el padre no le acoge y se deja llevar por la actitud del hermano mayor? Supongo que ninguno de nosotros podría equivocarse, pues no habría posibilidad de perdón.



El Papa Francisco ha planteado de forma clara y contundente que, además, de rechazar la pena de muerte, lo hemos de hacer también con la cadena perpetua, porque siempre ha de existir la oportunidad de la reinserción, siempre se debe dejar la puerta abierta al perdón.

Entonces la misericordia del Señor triunfa sobre la sed de venganza. Una pregunta que la sociedad debe hacerse cuando una persona, sin medios, sale de prisión es: y, ¿ahora qué? No podemos mirar para otro lado. Si alguien estaba en calle antes de entrar en prisión, o en situación administrativa irregular, o con enfermedad mental, o con tal delito que su familia no lo acepta...ahí es donde debe actuar la sociedad, es más, debemos apostar por la recuperación de esa persona, pues es quien más lo necesita.

Cuanto más horrible sea el delito que ha cometido, más misericordia habrá de recibir para reconciliarse consigo mismo e intentar reparar el daño causado. Es evidente que la persona que ha cometido un delito no puede volver atrás, pero yo cuando me equivoco tampoco.

Hemos de intentar reconocer la situación, perdonarnos, pedir perdón y aprender de ello, para intentar hacerlo mejor la próxima vez. Asimilar esto supone mucha oración porque, a veces, tienes que acompañar procesos de personas que han cometido delitos muy duros y que humanamente te producen rechazo y, de ahí, que haya que ir, una y otra vez, a meditar la parábola del hijo pródigo, donde Dios nos muestra su abrazo de amor, y otras máximas evangélicas que nos dicen “no juzgues y no serás juzgado”; “las prostitutas os adelantarán en el Reino de los cielos”; “no he venido a salvar a los justos sino a los pecadores”...

Cada persona privada de libertad ya ha tenido una sentencia cuya decisión recae sobre el juez correspondiente, con el objetivo de que se reinsera en la sociedad. Hay diferentes circunstancias que hacen compleja cada situación pero, lo que está claro, es que los cristianos debemos dejarnos llevar por el amor y no por los prejuicios. La cárcel es una de las zonas de mayor marginación.

Es complicado empatizar con las personas que viven allí aun cuando estás en contacto diario con ellas. Debemos tomar en serio esta realidad.

Por ello, es doloroso que, personas con posibilidades de reinserción, actuando de forma correcta para ir integrándose en la sociedad, sufran el rechazo, incluso desde sectores cristianos, porque “salte a la palestra” su delito pasado y se produzca un bloqueo inmediato a la persona que está actuando de forma correcta en el presente. Por ello, hemos de creer firmemente en la máxima mencionada anteriormente “odia al delito y compadece al delincuente”.

Sor Montse García Hija de la Caridad



Área religiosa

Cada sábado continuamos con la celebración de la Eucaristía (o la Celebración de la Palabra) a las 10 de la mañana. En los días precedentes, o en el rato anterior de la celebración, algunas personas solicitan a los capellanes el Sacramento de la Reconciliación. Hemos dado especial relevancia a la celebración del mes de mayo, venerando a María, madre de Jesús, madre de la Iglesia, madre Nuestra. Con la culminación de la celebración de Nuestra Señora de la Merced el 24 de septiembre.



Gracias, Padre de misericordia,
por tu sonrisa hecha gesto
solidario y cotidiano:
entre iguales y distintos,
en el penal, en la calle,
en la familia, el colegio,
en el ocio y el trabajo,
en el dolor, en la fiesta y en el juego

Gracias,
porque Tú quieres a todos
y a todos tiendes tu mano:
al que se siente querido
y al que se siente alejado.

Gracias porque con tu Hijo,
muerto en la Cruz, despreciado,
nos has abierto la puerta
del perdón y del abrazo.
Y no hay libertad más grande
que el sabernos redimidos,
aceptados e invitados
a hacer camino contigo
y a sentirnos restaurados.



Y gracias porque, con tu Hijo,
nos has dado otro regalo:
su Buena Madre, María
“Señora de las mercedes”
que nos mira compasiva, con ternura,
y nos brinda, sin pedir explicaciones,
su regazo.
Laure.



El interno que solicitó la preparación para la Iniciación Cristiana continúa con la preparación cada lunes en la Enfermería a las 16 horas.

Por contagio, otro interno, desea iniciar el proceso catecumenal. El primero, si Dios quiere, procederá a realizar los Escrutinios la próxima Cuaresma para la celebración de los Sacramentos de Iniciación Cristiana en la próxima Vigilia Pascual.

Tras la peregrinación diocesana a Lourdes junto con un grupo de internos e internas del penal, se han realizado una serie de salidas programadas para seguir en contacto con las personas enfermas y discapacitadas con quienes compartimos la peregrinación. La estructura es similar en todas ellas: acogida, Eucaristía, comida fraterna, espacio de recreación, rosario, despedida.



MAYO – REINOSA



JULIO – LIENDO



SEPTIEMBRE – SANTO TORIBIO DE LIÉBANA – POTES



Área social

Se continúa con la realización de varios talleres:

- Lunes de 16:30 a 18:00, taller de karaoke con personas presas. Con ocasión de la festividad de la Merced, se realizó un festival de karaoke donde el público se dio cuenta del esfuerzo realizado durante los meses precedentes y les animó a seguir adelante.



— Miércoles 16:30 a 18:00, taller de inteligencia emocional con las internas. Poco a poco se van animando cada vez más, lo que da lugar a un conocimiento mayor del grupo, a la vez que mejora las relaciones interpersonales entre ellas.

— Viernes en horario de 16:00 a 17:30, taller de lectura con los internos como espacio de aprendizaje en el que se busca mejorar las habilidades de comunicación escrita y comprensión lectora de los participantes, siendo también una herramienta para una mejor comunicación con ellos a diferentes

niveles que, en ocasiones, se extiende a otro tipo de actividades de reinserción fuera de prisión.



Se continúa con el servicio de ropa y peculio. Los internos e internas se van acercando, bien porque otros les dicen o enviados por Trabajadores/as Sociales con quienes nos coordinamos para conocer las diferentes situaciones de necesidad. A la vez, se intenta hacer de puente en algunos casos con las familias, pero aún nos queda camino por andar en este sentido.

Durante este período, uno de los internos del Módulo de Enfermería salió dos veces de permiso acogido en el Albergue La Cabaña del Abuelo Peuto, coordinado por el sacerdote Ernesto Bustio, acogiendo ocasionalmente este tipo de permisos en colaboración con uno de los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria. Se está preparando la acogida para el tercer grado.

Se acompañó a otro interno a varios permisos y a consultas al hospital. A su vez, se fue a visitarle al ser intervenido tras cirugía. Se acompañó a una persona privada de libertad hasta su destino porque cumplió condena y quedaba libre. La situación era difícil porque se trata de una persona en situación de calle y en la diócesis no contamos con un recurso para este tipo de casos. Se realiza el seguimiento de varios internos que han sido trasladados a otras cárceles, a través de familiares o a través de otras Delegaciones. Se continúa acompañando a una persona que ya salió en libertad hasta que pueda regularizar su situación administrativa pues se trata de un inmigrante en situación irregular.



Área jurídica

Al menos dos días a la semana, un voluntario con mucha experiencia en el ámbito del derecho penitenciario; visita el penal, en una de esas ocasiones, el módulo de mujeres. Posteriormente, las gestiones continúan con Tratamiento o fuera, dependiendo del caso. Se constata la sed de atención de los internos, en el momento que asomas al patio ya hay personas que se acercan para hacer preguntas sobre su situación penal, de permisos o de terceros grados.

La atención jurídica se convierte en un esfuerzo por informarle seriamente, sin regalarle oído, con toda sinceridad, pero con amor de Jesús y con palabras sencillas, como lo haría él. El patio se convierte en Galilea.

En el ámbito Jurídico estricto, con diferentes propuestas, se ha atendido a más de cuarenta internos e internas, habiendo colaborado con quince en la redacción de solicitudes de diversos temas, acercamiento entre abogados e internos, pues estos no les llaman. En mujeres quizás se está consiguiendo un mayor acercamiento y confianza con la figura jurídica del voluntario, llegando a atender a seis internas en cada ocasión, solucionando redacciones de partes, permisos y terceros grados, habiendo tenido reconocimiento y aprobación de la Junta en muchas solicitudes de internas.

Además, se visitan y tramitan asuntos de personas presas de otras cárceles bien a demanda de otras Delegaciones o bien a demanda de familiares, como ocurre en el ámbito social. Ciertamente, lo que más se constata desde este ámbito y desde la experiencia del voluntario junto con la Delegada es que se entremezcla todo un poco, la atención jurídica y lo social pero envuelto siempre con el papel del regalo de la misericordia de Dios.

El voluntario les acompaña en el camino de la justicia restaurativa: tomar conciencia del daño causado, perdonarse, ser capaces de pedir perdón y, si pudieran, reparar el daño causado. Si entendemos la justicia restaurativa como un proceso para resolver el problema causado enfocándonos en la compensación del daño a las víctimas y responsabilizándose la persona privada de libertad de sus acciones es la mayor labor que se está llevando a cabo desde esta área.

Además, otro punto importante es involucrar a la comunidad en la resolución del conflicto por lo que es necesario establecer lazos fuertes entre diferentes instituciones, es a esto a lo que se tiende.



Formación del voluntariado

Continuamos con la formación mensual, finalizando en mayo con la visita del Educador Social encargado del Módulo de Respeto y del PAIEM.

En junio, antes del parón del verano, finalizamos con una oración, evaluación y ágape fraterno en el Santuario de la Bien Aparecida (Cantabria).



Tras la celebración de Nuestra Señora de la Merced retomaremos nuestra actividad formativa.

Medios de comunicación social

Es muy importante visibilizar la realidad de la cárcel como zona de marginación social por ello se ha aparecido en prensa y en radio. Hay que hacer más hincapié en este aspecto tan importante con el objetivo de la sensibilización social.

Radio:

El espejo de la Iglesia (7 de julio de 2023)
<https://www.diocesisdesantander.com/2023/07/el-espejo-de-la-iglesia-cope-07-07-2023/> Buen día con David Bossu Radio Teiba (20 de septiembre de 2023)
<https://go.ivoox.com/rf/116360989> Prensa: El Diario Montañés (6 de julio de 2023):





diócesis vitoria

La Merced 2023

Exposición sobre el arte belenista

Toda la iglesia celebra la festividad de Nuestra Señora de la Merced, una advocación muy venerada en todo el mundo, cada 24 de septiembre.

Esta devoción se remonta a 1218 cuando la Virgen María se apareció por separado a 3 ilustres personajes de Barcelona –San Pedro Nolasco, quien sería el fundador de la Orden de la Merced, al rey Jaime I de Aragón conocido como el Conquistador y reinante en aquel momento en la Corona de Aragón, y a



San Raimundo de Peñafort, fraile dominico y confesor del primero. Diez días después de la aparición, los tres caballeros se encontraron en la Catedral de Barcelona y compartieron haber tenido la misma aparición. La Virgen María les pedía a todos ellos la fundación de una orden religiosa dedicada a la redención de los cautivos. Nació así la Orden de la Merced para la redención de las personas privadas de libertad.

La Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Vitoria celebra especialmente esta festividad de Nuestra Señora de la Merced donde los privados de libertad son el centro de su acción.

Este día 24 de septiembre viene muy cargado. La Diócesis está celebrando la tradicional Peregrinación Diocesana a Lourdes que como cada año cuenta con la participación de voluntarios y personas presas que van a ayudar a las personas



enfermas durante tres días en este mundialmente conocido santuario francés. También celebraremos la Jornada de los Migrantes y Refugiados, una realidad muy actual y sufriente y algunos de ellos caen en redes de extorsión o delincuencia y acaban en prisión. Esta fiesta de la Merced tendremos en nuestra oración estas tres situaciones donde los preferidos de Jesús son los protagonistas: enfermos, extranjeros y presos.

El trabajo de la Pastoral Penitenciaria sigue su curso gracias a los voluntarios que mantienen las actividades con los diferentes grupos. La participación de las parroquias sigue siendo la principal base con la que contamos, por lo que cuantas más personas se sumen a este trabajo, a más presos y presas llegarán.

La Pastoral Penitenciaria invita a todos a sumarse del 18 al 24 de septiembre a la Semana de Pastoral Penitenciaria que lleva el título de 'Samaritanos del caído', en consonancia con el título del documento que quiere ayudarnos a reflexionar en estas fechas.

¿Quién es mi prójimo? Le preguntaron a Jesús. Su contestación fue la parábola que hoy nos ayuda en nuestra reflexión y oración. "Haz tú lo mismo" es la conclusión que no sólo a ellos sino a todos nosotros nos pide Jesús.

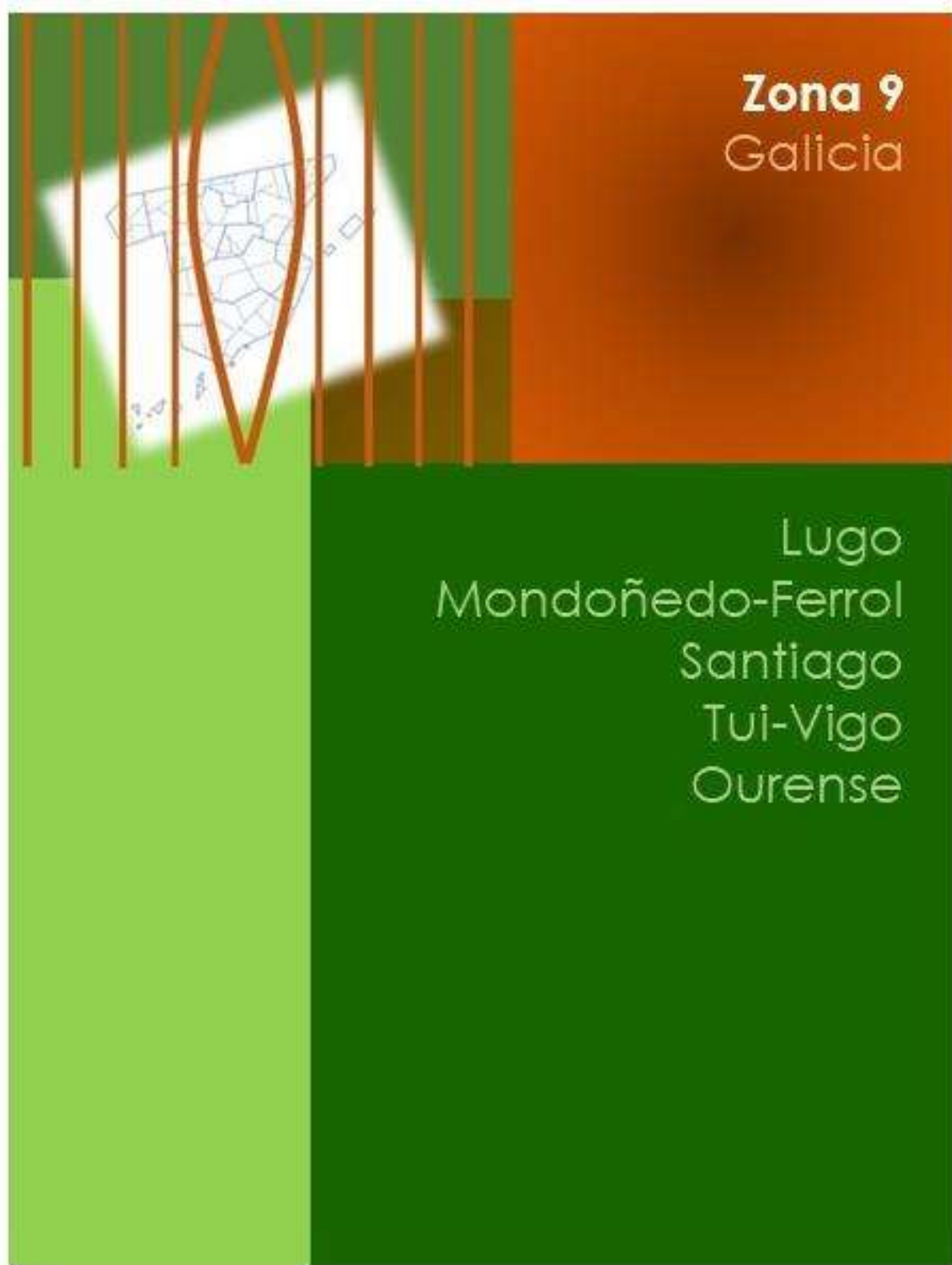
Este año, por problemas técnicos de Radio Vitoria y ajenos a la Diócesis, no se podrá seguir la tradicional misa en nuestra radio pública que se celebra y retransmite en directo cada domingo las 08:30h. Esperamos que en breve, se retome esta cita.

Por desgracia y a raíz de la transferencia de la Administración Penitenciaria –y por lo tanto de prisiones– al Gobierno vasco, se ha suprimido a nivel institucional la fiesta de la Merced y que siempre celebrábamos, por lo que solamente la eucaristía será la que nos indique esta fiesta, celebración que será presidida por nuestro Vicario General, D. Carlos García Llata.

Por todo ello, desde la Pastoral Penitenciaria comparten estos materiales para esta jornada:

- MEMORIA 2022 Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española.
- Documento 'Samaritanos del Caído' para la Semana de la Merced.
- Guión litúrgico para el domingo 24 de septiembre para las eucaristías de todas las parroquias.







diócesis lugo

En el Centro Penitenciario de Bonxe:

- En junio terminaron los talleres de formación Xacobeá, religiosa y civilidad.
- Los días del 11 al 15 de septiembre un grupo de internos y funcionarios hicimos el Camino de Santiago saliendo de la Catedral de Lugo
- El 21 de septiembre tuvimos una charla sobre el Camino de Santiago por Lugo, en concreto sobre la Via König. La Via König es el Camino de Santiago que hizo el monje servita alemán Herman König entre el verano de 1488 y finales del 1490.
- El 22 de septiembre celebramos el Día de la Merced en el centro y nos visitó el obispo de la diócesis D. Alfonso Carrasco Rouco.
- A finales de septiembre se ha convocado a los internos para que se apunten a los talleres de formación Xacobeá, religiosa y civilidad.



Jose Rio Ramilo
Capellán de Bonxe



diócesis mondoñedo-ferrol

Ferrol contará con un piso de acogida temporal para presos:

«Moitos non teñen recursos nin familia que os acolla nos permisos»



Cristina Pereiro, coordinadora de Acción Social de Cáritas, en la sede de la calle Magdalena



Cáritas habilita una vivienda en Canido para ofrecer alojamiento y acompañamiento a reclusos de segundo grado penitenciario

Durante las visitas que realizan a la prisión de Teixeiro para ofrecer acompañamiento y apoyo emocional a los reclusos, los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria de Cáritas detectaron una necesidad. «Viron que moitos dos presos, cando lles chega o momento de disfrutar dos seus permisos penitenciarios de segundo ou terceiro grao, sintense desamparados porque non teñen un lugar a onde ir, nin recursos, nin familia que os acolla», explica Cristina Pereiro Paz, coordinadora de Acción Social de Cáritas Diocesana de Mondoñedo-Ferrol.

Para dar respuesta a ese problema, Cáritas puso en marcha hace ya algunos años pisos de acogida temporal para arropar a presos en libertad en Ourense y A Coruña. Y ahora está a punto de ampliar esa red con una tercera vivienda en Ferrol. Se trata de un piso del barrio de Canido cedido a Cáritas desde hace ya tiempo y que recientemente ha sido acondicionado para acoger a reclusos que disfrutan de permisos penitenciarios de segundo grado, que son aquellos que tienen una duración máxima de 36 días al año, repartidos siempre en períodos de 3 a 5 días.

El piso de Canido podrá acoger durante esos permisos hasta un máximo de tres personas, tanto hombres como mujeres, aunque no podrán coincidir al mismo tiempo reclusos de ambos sexo, salvo que se trate de una pareja estable. Y la vivienda abrirá sus puertas mayoritariamente a presos que cumplen condena en Teixeiro y tienen raíces en la comarca de Ferrol, «aínda que non exclusivamente», según matiza Cristina Pereiro.

Mucho más que un techo

A través de este proyecto, que ha sido bautizado como Alborada, Cáritas no solo proporcionará un techo, comida y artículos de higiene a los reclusos que están disfrutando de sus permisos, sino también acompañamiento y apoyo para hacer frente a esas «primeiras tomas de contacto coa realidade». «Hai que ter en conta que moitas destas persoas levan moito tempo recluídas e volver a estar en liberdade precisa un proceso de aprendizaxe, como alguén que sofre un accidente e ten que aprender a camiñar outra vez», expone Pereiro. Muchos de ellos, por ejemplo, se encuentran muy perdidos en el ámbito tecnológico y no saben ni utilizar el wasap, «porque na prisión non poden usar o móvil e veñen dun mundo analóxico», pero también necesitan ayuda y asesoramiento para realizar trámites de la vida cotidiana, apoyo psicológico y acompañamiento para participar en actividades de ocio y tiempo libre que favorezcan su reinserción en la sociedad.



Para llevar a cabo ese acompañamiento, Cáritas Diocesana de Mondoñedo Ferrol dispone ya de **un equipo de siete personas voluntarias**, con perfiles muy variados y procedentes de sectores profesionales como la abogacía, la educación social, la enseñanza, la sanidad o el voluntariado.

«Son sete persoas moi comprometidas, que recibiron formación para este programa en catro sesións que tiveron lugar no centro cívico de Canido e que tamén tiveron a oportunidade de visitar o **módulo de respeto Nelson Mandela** da prisión de Teixeiro, que é un módulo mixto no que hai moitas actividades para a integración social e laboral e no que conviven reclusos que están verdadeiramente comprometidos con facer un cambio nas súas vidas», apunta Pereiro.

La coordinadora de Acción Social de Cáritas es consciente de que este nuevo recurso podría provocar preocupación o incluso rechazo entre algunos vecinos debido al **«estigma»** que sufren todas las personas que han pasado por prisión. Y por eso recalca que ninguna junta de tratamiento propone la concesión de permisos penitenciarios a reclusos conflictivos o que suponen un «perigo» para la sociedad. «Os reclusos que disfrutan destes permisos están en **condicións óptimas para reinserirse** e dar o paso de volver a vivir en liberdade», subraya Cristina Pereiro.

BEATRIZ ANTÓN
FERROL / LA VOZ

NIEVES ESPIÑEIRA, VOLUNTARIA. «Estas persoas teñen moita necesidade de falar, moitos están sós, sen familia»

Como la mayoría de la gente, **Nieves Espiñeira** vivía ajena a la realidad que se vive entre los muros de las prisiones hasta que un buen día se decidió a visitar el centro penitenciario de Teixeiro, animada por el sacerdote **Xaquín Campo**. De aquello hace ya ocho años, y desde entonces, esta voluntaria de Cáritas y ahora también delegada de la Pastoral Penitenciaria en la diócesis de Mondoñedo-Ferrol no ha faltado a su cita con los reclusos. «Vou unha vez por semana e paso alí case todo o día. ¿Que é o que fago? **Sobre todo, escoitar**. Os reclusos teñen moita falta de falar, moitos están sós, non teñen familia que os vaia visitar e unha escoita activa failles moito ben», relata Nieves.



Nieves Espiñeira es delegada de la Pastoral Penitenciaria de Cáritas

A través de su experiencia, esta voluntaria cuenta que ha podido conocer de cerca realidades muy crudas, ya que muchos de los presos proceden de ambientes marginales, en los que la pobreza, la falta de oportunidades, un entorno familiar desestructurado o la adicción a las drogas los ha llevado a delinquir. «A droga fai moito mal, e o peor é que non pagan os traficantes, or ricos, senón os que están enganchados e chegan a delinquir por culpa desa adicción», advierte Nieves. «Eu agora vou a un módulo no que hai que presos que ingresan por primeira vez en Teixeiro, e inténtolles facer ver, que por ese delito que cometen, non sufren só eles, senón tamén o seu entorno, as súas familias e as vítimas».

Fotos: **JOSE PARDO**



diócesis santiago

Celebrando nuestra Patrona, María de la Libertad, la Virgen de la Merced

El 24 de septiembre las cárceles celebran a su patrona, Nuestra Señora de la Merced, la redentora de los cautivos. Advocación muy unida a la congregación de los mercedarios, que tienen en su carisma la atención a los prisioneros, y en su origen el rescate de los mismos. Celebración religiosa y también civil, pues es la fiesta de Instituciones Penitenciarias y de las cárceles.





En Teixeira, el propio domingo tuvo lugar una Eucaristía en la capilla del Centro Penitenciario, presidida por Mons. García Cadiñanos. D. Fernando, además de ser Obispo de Mondoñedo-Ferrol, diócesis muy próxima a la cárcel, es el prelado responsable en la Conferencia Episcopal de la Pastoral Penitenciaria.

Con este motivo ya ha tenido ocasión de visitar el Centro en alguna otra ocasión. Junto a él se hicieron presentes la Delegada diocesana de Santiago, Yolanda Sánchez, así como la Delegada de Mondoñedo, Nieves Espiñeira, recientemente nombrada en el cargo, y que desde hace tiempo colabora en nuestro voluntariado, junto al capellán del Centro, un servidor, y varios sacerdotes y voluntarias de la Iglesia. Un grupo de integrantes de Cáritas de Ferrol se acercaron para conocer esta realidad. La Pastoral Penitenciaria de Ferrol en colaboración con la Cáritas diocesana, acaba de abrir un piso de acogida para el disfrute de permisos.

Todo este grupo visitante al finalizar la celebración, especialmente sentida y alegre, se acercó después al interior de varios módulos. La fiesta de la Merced es una buena ocasión para hacer llegar el drama de la cárcel y presencia de la Iglesia en esta realidad a nuestras comunidades. Esperamos poco a poco acercarnos desde la Pastoral a las parroquias con la idea de cooperar con ellas en el acompañamiento, no ya sólo dentro de la prisión, sino en la salida de las personas reclusas a la calle.

Juan González-Redondo, capellán del C.P. de Teixeira.

Visita pastoral de mons. Francisco Prieto, Arzobispo de Santiago, al Centro de Menores y los pisos de acogida de A Coruña

Desde finales del 2021 la Pastoral Penitenciaria de Santiago ha comenzado a visitar el Centro de reforma de menores Concepción Arenal de A Coruña. En él, unos veinticinco chicos y chicas intentan dar una nueva orientación a su vida. La mayor parte de las veces, parten de circunstancias muy difíciles.

La Iglesia quiere acompañar también esta lucha. Conocedor de esta realidad, y sensible a ella, D. Francisco ha querido, al principio de su ministerio, acercarse personalmente a ella y visitar el Centro. En la mañana del jueves 6 de julio, acompañado por los voluntarios Alfredo Losada, Loli Mantiñán y Macamen Díaz, así como por la Delegada

de Pastoral Penitenciaria, Yolanda Sánchez, y el capellán, Juan González-Redondo, fue recibido por el Director del Centro, D. Antonio Aparicio, quien le enseñó la casa. Además de los estudios que realizan fuera, en el Instituto, dentro del Centro se ofrecen numerosas actividades y talleres, para que los chicos puedan desarrollar sus cualidades, e incluso aprender algún oficio.

Entre las más destacadas, y que esa mañana se pudieron visitar, está el horno de panadería y repostería, el precioso jardín, y el huerto del Centro, que cuenta con un magnífico invernadero. A continuación, el Sr. Arzobispo se reunió con un grupo de chicos internos, que le contaron su experiencia y cómo es la vida en este Centro. D. Francisco los invitó a su vez a visitarlo en su casa en Santiago y realizar un recorrido por la Catedral.



A continuación de la visita a Menores, D. Francisco se ha acercado a conocer las tres casas que Cáritas diocesana en colaboración con la Pastoral Penitenciaria ha abierto en A Coruña, y allí ha podido conocer a alguno de los chicos que se encuentran acogidos.



Por una parte el piso de Labañou para acogida de permisos de fin de semana del Centro de Inserción Social (situación de semilibertad), y personas en libertad condicional, el piso de permisos penitenciarios de Lonzas, y la casa rectoral de San Cristovo das Viñas, donde dos chicos comienzan a disfrutar su libertad con el acompañamiento intenso y de calidad humana del voluntariado y de la trabajadora social de Cáritas, Andrea Lago. Con su buen hacer y su calidad humana, Andrea es el alma de este proyecto.



Y este miércoles 23 de agosto, varios chicos del Centro de menores acompañados del Director, han visitado las cubiertas de la Catedral y al Museo, y han almorzado con el Arzobispo y los voluntarios de la Pastoral. Han sido unos momentos muy bellos para el recuerdo emocionado de todos los que los han vivido.

Por otra parte, dentro de sus actividades con los menores, la Pastoral Penitenciaria ha organizado una salida a tierras de Mesía, el jueves 13 de julio, que ha comenzado por un recorrido guiado por la Casa Grande de Xanceda, granja de leche ecológica, con una degustación de los magníficos productos lácteos que allí se producen, una visita y oración en la casa de acogida y oración Raíña, donde se mezclaron con Víctor Naveira, el sacerdote que la inspira, y un grupo de curas del Salnés, y finalizó con un baño en la piscina de Xanceda. ¡Un gran día de verano!





diócesis tui-vigo

El sacerdote Isaac de Vega recibe la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario



El cura, de 69 años y natural de O Porriño, es reconocido por su «importante contribución a la mejora de la actividad en la prisión».



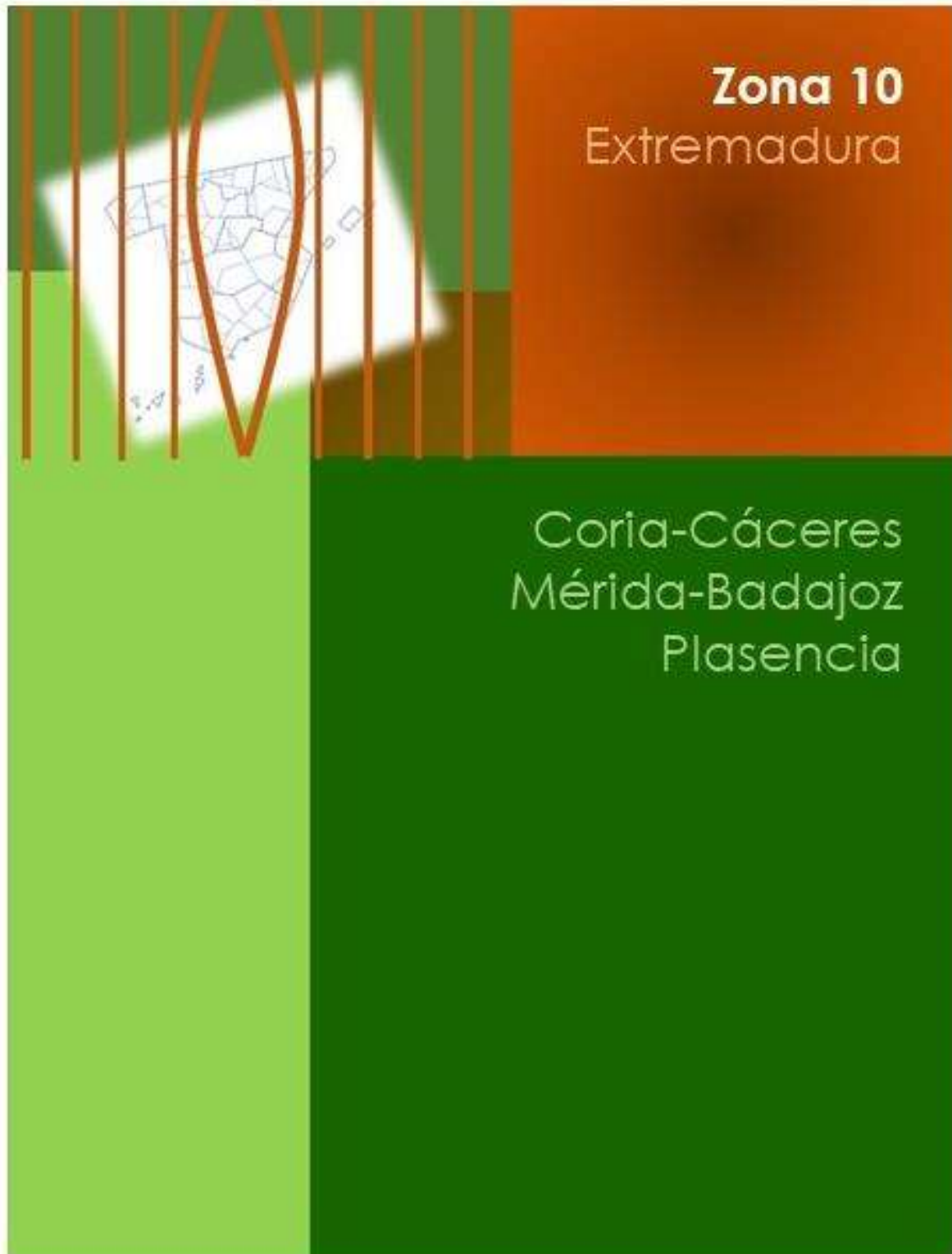
La Secretaría General de Instituciones Penitenciarias de España ha otorgado la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario al sacerdote diocesano Isaac de Vega Arribas, por la realización de importantes servicios en el ámbito penitenciario, así como por su importante contribución a la mejora de la actividad penitenciaria. La entrega de estos reconocimientos tuvo lugar en el centro penitenciario de A Lama, ayer con motivo de la festividad de la Merced.

La Administración Penitenciaria concede estas medallas con la voluntad de que sirva para estímulo y reconocimiento de los profesionales que trabajan en ella y de las organizaciones ciudadanas que colaboran en el proceso de reinserción social de las personas privadas de libertad.

Isaac de Vega Arribas nació en O Porriño hace 69 años y es sacerdote desde hace 44 años. Desde marzo de 2023, es párroco de Santa Mariña de Cabral y, desde 1998, delgado de Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Tui-Vigo.

Los primeros años de su ministerio sacerdotal los realizó en la diócesis de Ourense primero como vicario parroquial en Santa Teresita del Niño Jesús de la ciudad ourensana. Luego estuvo tres años como formador en el Seminario Menor de esa diócesis, para trasladarse después al Perú en donde permaneció otros diez como misionero. A la vuelta se incorporó a la diócesis de Tui-Vigo, a cargo de la capellanía del Centro Penitenciario de A Lama (1998), encargo que compatibilizó con la atención a las parroquias cercanas de Berducido y Barbudo. Desde el 2015 es, además, párroco de A Lama, Anceu, Antas y Seixido.

MÓNICA TORRESO PORRIÑO



diócesis coria-cáceres

Nuevo círculo del silencio en Torrejoncillo por los derechos de las personas en prisión



Torrejoncillo convoca como cada último domingo de mes para realizar el círculo del silencio en este caso bajo la temática por los derechos de las personas en prisión, poniendo en valor la necesidad de actuaciones con los diferentes sistemas de protección.



En este caso con la colaboración en la redacción y en la lectura del manifiesto del grupo de Pastoral Penitenciaria. Desde Cáritas, quieren seguir colaborando y fomentando la coordinación entre la Pastoral Penitenciaria, las Cáritas Diocesanas, Parroquias, entidades de Iglesia y Servicios Sociales, para un trabajo conjunto centrado en las necesidades de la persona privada de libertad.

Miriam Bañón





diócesis albacete

La Merced en La Torrecica

Adjunto algunas fotos de la celebración del día de la Merced, cuya Eucaristía fue oficiada por nuestro Obispo, D. Angel Fernández Collado, con asistencia de autoridades y numerosos internos del Centro Penitenciario de La Torrecica, en Albacete.

Todo transcurrió en un ambiente de fraternidad y armonía, dentro de la bendita sencillez.









«Lo que más valoran es que les dediquemos tiempo»

Mikel Sagastagoitia Calvo es misionero paúl, director del Secretariado de Pastoral Penitenciaria, y ejerce como capellán del Centro Penitenciario La Torrecica de Albacete, desde donde coordina distintas acciones que todo el equipo desarrolla.



Mikel Sagastagoitia Calvo es misionero paúl.

El 24 de septiembre se celebra la festividad de Nuestra Señora de la Merced, patrona de las instituciones penitenciarias.

Al acercarse esta fiesta conversamos con el padre Mikel Sagastagoitia.

¿Cuáles son sus tareas como capellán penitenciario?

El capellán en nuestra diócesis es, al mismo tiempo, el director de esta área de la pastoral diocesana. Por lo tanto, además de lo propio celebrativo y sacramental, le



corresponde coordinar las acciones que todo el equipo desarrolla tanto al interior de la prisión de Albacete, como hacia afuera; en especial junto a las familias del privado de libertad o, en su ausencia, junto a otras instituciones y proyectos que dirigen su acción hacia el mundo penitenciario.

¿Qué actividades impulsa el Secretariado de Pastoral Penitenciaria?

El objetivo fundamental de esta pastoral siempre es acompañar al privado de libertad en sus procesos, a veces muy duros y prolongados, en la recuperación y sanación de sus heridas, y en la conquista de su libertad y dignidad. Para ello desarrollamos diversas actividades semanales: varios grupos desde el compartir la Palabra de Dios y la vida; un taller de lectura personalizado y en común; charlas sobre diversos temas junto a orientaciones legales y familiares; y el acercamiento y la escucha individualizada a todo el que lo desea. Y por supuesto, la actividad central que es la eucaristía de cada viernes, donde celebramos y nos encontramos en Aquel que nos hace verdaderamente libres.

También ayudan con el peculio. ¿En qué consiste?

Sí, el peculio es una tradición muy arraigada en la Pastoral Penitenciaria de todo el país. Se trata de una pequeña ayuda económica que, mensualmente se ingresa a aquellos que no reciben nada de sus familiares; porque no los tienen o porque les han abandonado. La administración del centro o las trabajadoras sociales, nos facilitan los nombres y nosotros efectuamos el ingreso para que puedan tomar unos cafés en los economatos de cada módulo, hacer llamadas telefónicas, o disponer de un mínimo recurso ante un posible permiso penitenciario. En definitiva, intentando que los que nada tienen, no se sientan marginados del resto.

¿Cuántos son los voluntarios que componen el equipo?

Actualmente participan 10 laicos y laicas provenientes de diversos grupos y parroquias, además de una mercedaria de la Caridad, una hija de la Caridad y dos misioneros Paúles.

Se acerca la fiesta de la Virgen de la Merced, ¿cómo se va a celebrar?

En la cárcel la jornada festiva la celebramos este año el viernes, 22 de septiembre, pues el 24 cae en domingo y es día de visitas en el centro penitenciario. Preparamos con



antelación la Eucaristía en honor a la Patrona que presidirá nuestro obispo, Ángel Fernández. La dirección, funcionarios y personal de otras instituciones colaboradoras, también se unen. Los horarios, menús de las comidas y otras actividades especiales también marcan la diferencia este día. Por otro lado, en todas nuestras parroquias a nivel nacional, especialmente en las eucaristías del fin de semana, tenemos muy en cuenta la oración y la sensibilización dirigida a nuestros hermanos presos y sus familiares.

¿Qué es lo que más necesitan las personas privadas de libertad?

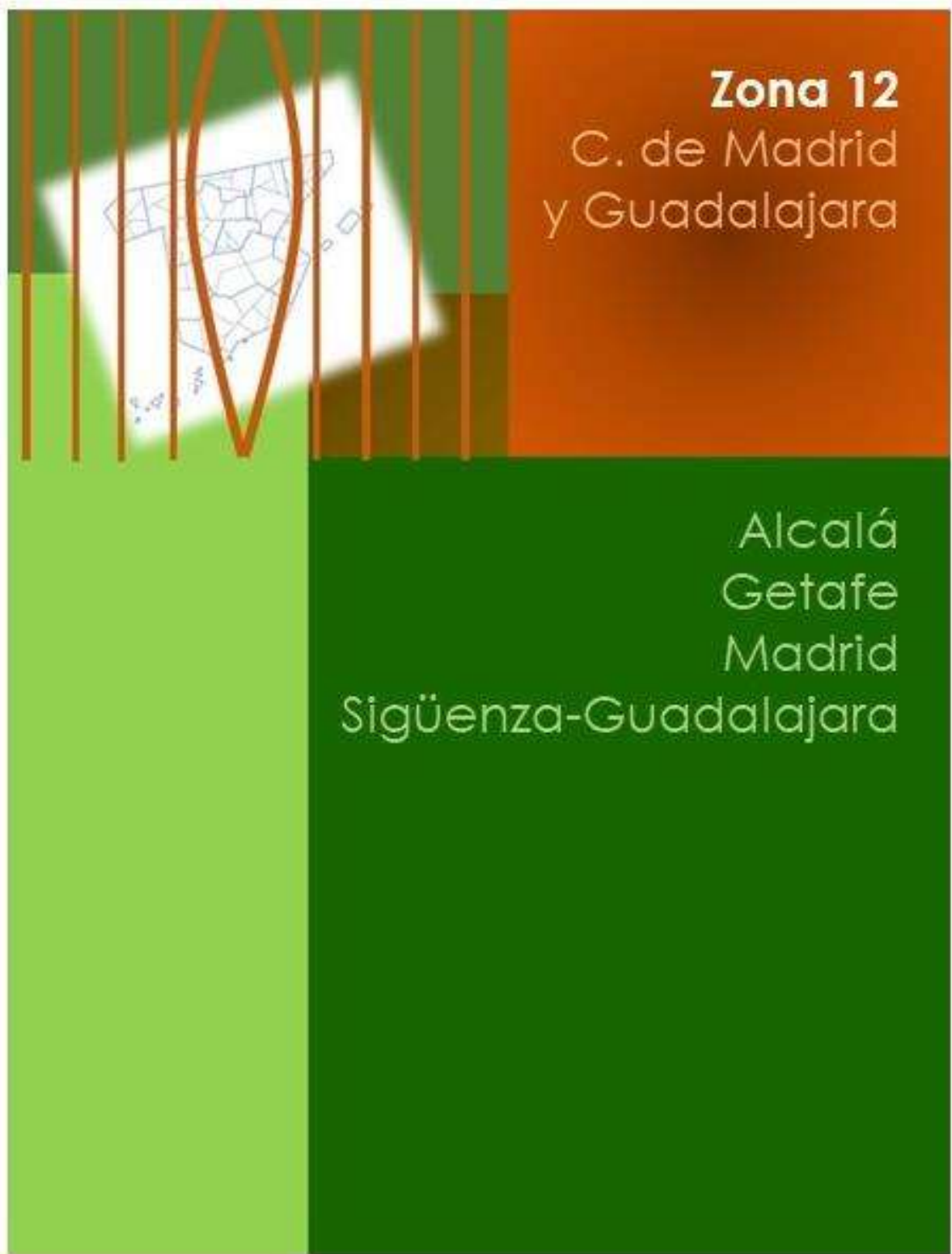
Sin duda lo que más agradecen y valoran es que les dediquemos tiempo, les escuchemos y les llamemos por su nombre. La sonrisa y la felicidad que les podamos transmitir en nombre de Cristo es ya toda una buena noticia en la rutina y monotonía de sus días.

¿La cárcel es realmente un cauce de reinserción?

Es algo que siempre nos preguntamos y reflexionamos entre nuestros equipos de voluntarios y en diversos foros eclesiales. Sinceramente hay que reconocer que nuestras cárceles no están preparadas ni diseñadas para ser espacios de reinserción, sino más bien para el cumplimiento de la condena por el delito cometido.

¿Qué retos tiene la Iglesia en este ámbito?

En nuestra sociedad del bienestar con frecuencia pretendemos ocultar la realidad de tantos migrantes, refugiados, personas sin hogar, presos... Pero están en medio de nosotros, aunque queramos desentendernos de ellos. En nuestro caso, los privados de libertad, sus vidas y necesidades, nos están gritando e interpelando. Hemos de escuchar esos gritos, superando ataduras y prejuicios que anulan nuestra visión real de Cristo que sigue junto a ellos crucificado. Queremos brindar misericordia, acompañar el arrepentimiento del que ha equivocado sus caminos y, con paciencia, cariño y comprensión, ayudar a enderezar los procesos de recuperación. Porque para Dios nada hay imposible





diócesis alcalá

Actividades en Madrid II

Continuamos con nuestras actividades habituales como los diálogos con las personas presas que nos lo van demandando, acompañamiento de quienes lo necesitan, la celebración de las eucaristías los viernes por la tarde en preventivos y los sábados por la mañana en cumplimiento, muy cercanas y emotivas.

También continúan los talleres de “Expresiones”, manualidades que se realizan con algunos internos según nos orientan las trabajadoras sociales y los educadores .

Así mismo continúan los partidos de futbol que con los internos del módulo de respeto de jóvenes realizan con periodicidad un grupo de jóvenes voluntarios.

Hemos continuado con las visitas a institutos para prevención y concienciación ante la droga, las bandas...

Es muy de agradecer la colaboración de penados, antiguos miembros de bandas y de otro tipo de delitos que trasmitiendo su vivencia, aún con sufrimiento al recordarlo y poniendo en peligro su vida, ayudan a esa prevención, y que el alumnado de IES recibe con mucha atención y reflexión.

A primeros de junio, como actividad de fin de curso, tuvimos una jornada de formación y evaluación de pastoral Penitenciaria Madrid I, Madrid II y Estremera. El nuevo Obispo de Alcalá, D. Antonio Prieto Lucena, recién nombrado Obispo de la diócesis quiso conocernos , saludarnos y alentarnos en nuestra labor, asistiendo al principio del encuentro. Dentro del apartado de la formación, contamos con la presencia del director del CIS “Melchor Rodríguez García”, D. Juan Carlos Alcalde, con el que hablamos de “Cómo normalizar mi vida





en libertad”, como continuación de lo tratado en las Jornadas de Pastoral Penitenciaria de febrero de este año 2023. Fue un diálogo interesante, donde quedó de manifiesto la dificultad para los que salen en libertad, dependiendo de la “preparación” y disposición desde antes de la libertad.



Después se analizó cómo ha ido el curso en las distintas actividades y las dificultades, del número de voluntarios, nuevas incorporaciones Se compartieron las viandas que cada uno aportó en conversación distendida y agradable; por la tarde se terminó con la sugerencia de algunos temas a tratar para la siguiente formación, quedando emplazados para una nueva reunión a principio del próximo curso. Comenzó el periodo de verano con las vacaciones de los distintos participantes en el voluntariado, los sacerdotes, etc. aunque con la asistencia del voluntariado que iba quedando o que se incorporaba tras su corto periodo de vacaciones; nunca se dejó de asistir y acompañar. Las vacaciones de verano es una época difícil para las personas presas, pues ellas siguen ahí, con la rutina del encierro diario, pero sin muchas de las actividades habituales, como escuela, talleres, etc. por lo que nuestra visita les rompe esa rutina con la sensación de que seguimos con ellas aunque sea ese periodo vacacional.



Se han celebrado las eucaristías todas las semanas con algún sacerdote de los que participan en la Pastoral de Madrid II; en verano en el salón de actos para facilitar la labor de los sacerdotes y no tener que celebrar dos días distintos. Como todo en esta vida, tiene sus ventajas e inconvenientes: se celebra con la ayuda de una presentación en la pantalla de las imágenes alusivas a las lecturas, las canciones, etc. aunque el ambiente cercano de la celebración en un lugar más recogido se echa de menos en alguna ocasión pero es importante esa atención continuada aunque sea verano. Se crearon los talleres de Expresiones con manualidades para el periodo estival durante el mes de julio.

Y con motivo de la semana de la Merced, entre las muchas actividades desarrolladas en el centro destacamos la celebración de la eucaristía de la Virgen de la Merced con asistencia del obispo D. Antonio Prieto Lucena, y con la alegría de que un interno luterano se integró en la Iglesia Católica y con cinco internos más recibieron su Confirmación en la Fe de manos del Obispo.



Se habían estado preparando durante bastantes meses con catequesis y trabajo personal hasta llegar a ese momento tan especial para ellos y para todos nosotros. Fue una ceremonia muy bonita, con gran participación emocionada de todos los presentes, y con palabras cercanas y sentidas por parte del Obispo.





También con motivo de la semana de la Merced, en la Cadena COPE, el 22 de Septiembre, dentro del programa “El Espejo de la Diócesis de Alcalá” entrevistaron a D. Juan Ramón Martínez Millán, “Moncho”, para comentar cuál era su trabajo y el de los voluntarios en la Pastoral Penitenciaria, conversación enriquecedora sobre la labor de los capellanes en los Centro Penitenciarios; también contó con el emotivo testimonio de una persona que había vivido la experiencia de la cárcel y cómo le habían ayudado y devuelto la dignidad como persona los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria en ese periodo de su estancia en prisión.

Dentro de las actividades del nuevo Obispo, ha tenido lugar el Consejo Pastoral Diocesano, creado al final del periodo de actividad del anterior Obispo, y en el que tenemos la suerte de participar, para dar a conocer nuestra labor, hacernos oír dentro de las distintas tareas de la diócesis y la posibilidad de conocer e interactuar en las distintas áreas que desempeñan su labor dentro de la Diócesis.



Era evidente la inquietud de D. Antonio por conocer la peculiaridad de la Diócesis con sus distintas poblaciones que en ella habitan, la idiosincrasia del desarrollo de cada actividad y la dificultad para ser realmente eficaz para la feligresía.



El martes, 3 de octubre hubo un encuentro de los capellanes y voluntariado de la Pastoral Penitenciaria de esta Diócesis con D. Antonio. Quiso saber de cerca la labor en los distintos Centros Penitenciarios, los rasgos de la población reclusa de cada uno de los centros, la organización en el régimen penitenciario, etc. pues la celebración de las Eucaristías de la Merced en los C.P a los que había acudido habían sido visitas cortas.

En un ambiente distendido tuvimos la oportunidad de responder a algunas de sus preguntas y expresar nuestras preocupaciones, vivencias, necesidades y cómo los internos ven nuestra visita, labor e implicación en la vida del Centro.

Ha habido un encuentro de delegados y arciprestes con el Obispo. Desde la Pastoral penitenciaria Moncho señaló el objetivo sacado del próximo encuentro de capellanes a nivel nacional “Llevar la cárcel al corazón de la Diócesis”, preocupación que ya teníamos y que el obispo supo definirla muy bien: “la de cómo visibilizar el mundo penitenciario en la Iglesia”.



Encuentro con Pastoral Penitenciaria. Moncho planteó que los arciprestazgos, comunidades y parroquias son corazones pequeños de la diócesis y que por la Semana Penitenciaria enviamos cartas al profesorado de Religión, a parroquias y conventos para que nos tengan en cuenta en sus plegarias y brindándonos nuestra presencia para exponer y dialogar nuestro quehacer pastoral en las cárceles, tanto para prevenirla, como para humanizarla e intentar evitar cuando salen en libertad la reincidencia, algo muy difícil de conseguir para quienes no tienen apoyo socio familiar.

Al hablar que ya acudimos a cuatro de los nueve arciprestazgos, el arcipreste de Arganda, José Manuel, nos pidió asistir al encuentro que van a tener el 16 de noviembre, y hablamos con el Rector del Seminario diocesano para concertar una visita y tener un encuentro con los seminaristas cuando lo viera oportuno.

Han comenzado unos partidos de baloncesto que diversos jóvenes voluntarios organizan con jóvenes de nuestro centro; disfrutan mucho, ponen empeño y la mañana pasa rápido esos días. También han retomado los partidos de fútbol con los jóvenes voluntarios y los internos juveniles. Este próximo noviembre comenzamos las visitas preventivas a los institutos que llevamos años realizando según nos demandan; ya tenemos varios que han solicitado nuestra presencia. Iremos comentando las distintas experiencias, seguro que enriquecedoras.



PREVENCIÓN/SENSIBILIZACIÓN # ENTRE NUESTROS JÓVENES

Hola a todos, soy consciente de que no voy a contar nada nuevo, somos muchos los que vamos a colegios, institutos, centros municipales... etc. Pero quiero compartir mi última experiencia en el IES Antonio Machado de Alcalá de Henares; hacía tiempo que el jefe de estudios me llamó para dar dos charlas a jóvenes de 17 años, en dos días distintos dado que me era un poco complicado el horario y el día, pero al final hicimos unos cambios y resultó factible.



La vida, las circunstancias, los seres humanos no dejamos de sorprender, unas veces positivamente y en otras no tanto; este centro es el más grande y el más antiguos de Alcalá que cuenta con una población de 195.570 habitantes.

El primer día al entrar al salón de actos me sorprendió su capacidad, pero aún me quedé más sorprendida el número de chavales que iban entrando hasta llenar el salón, a medida que llegaban los saludaba y observaba, sus formas de vestir, ropa deportiva de marca, alguno/@s más sencillos, la forma de mirarme, el siseo entre ellos, en sí la actitud de cada uno, ante una persona desconocida.

Comencé haciendo una pequeña presentación de mí misma, como es lógico, les costó entender que fuera Hija de la Caridad y no fuese con hábito, algo que me preguntaron, y les respondí que sí que lo llevé durante 9 años, intente ser clara en hacerles entender que no somos, ni monjas, ni religiosas, las preguntas continuaban y yo llegué a pensar, que el tiempo transcurría sin entrar en la materia principal y por el motivo por el que



estaba allí, que era proyectar un montaje e ir comentando el mundo dentro de una prisión.

Tras algunas aclaraciones de si vivía sola, o bien vivía con otras hermanas, comencé por situarles en lo que supone, la entrada en un centro penitenciario, antes de comenzar a proyectar el montaje, les indiqué que podían preguntar cualquier duda, aclaración, inquietud...etc. El proyector avanzaba analizando el día a día, las horas de patio, las noches, los diferentes módulos, el porcentaje de internos y de internas en cada centro, las comunicaciones, talleres, destinos, delitos, enfermedades, los distintos grados, los permisos; en varias ocasiones les invité, incluso insistí en que podían interrumpir lo que en ese momento les evocaba lo que estaban viendo y escuchando; de ese primer grupo no surgió ninguna pregunta, las únicas que realizaron fueron en conocerme a mí, lo cual te deja con dudas, interrogantes y preguntas ¿No he sabido transmitir nada? ¿Tal vez en otras ocasiones le he puesto más entusiasmo, he sido más dinámica? lo cierto es que me desconcertó la forma pasiva e inactiva de ese grupo tan numeroso, al final el jefe de estudios me dijo que no solían interactuar mucho, que eran unos cursos un tanto indiferentes.

De la presentación no modifique nada del montaje, lo volví a repasar en casa y lo dejé tal cual. Llego el segundo día, se repetía el mismo salón chavales distintos, entraban un poco atropellados, la ropa, el peinado, el maquillaje de las chicas, los saludos, este grupo no siseaba eran espontáneos unos hablaban en voz alta, otros le ponía los cuernos al que iba delante... eran divertidos en su variedad; pero algo que llamó mi atención fue que no hicieron lo del primer grupo, que se fueron sentando los primeros atrás, hasta que el salón se llenó, estos empezaron a ocupar los primeros asientos, no les interesaba quien era yo, ni donde vivía, ni donde había nacido, nada de nada, sino que la pregunta era ¿Tú vas a la cárcel? ¿Y qué haces?

Comencé con mi presentación personal, no hubo preguntas, pasé a proyectar y comenzaron las preguntas ¿Y cuando entras tienes que entregar tus cosas? ¿Qué te dejan tener? Avanzamos y las preguntas eran continuas ¿Y tu familia y los amigos te pueden visitar? ¿Tienes que compartir celda? ¿Allí manejas dinero? ¿Te avisan cuando hay un cacheo? ¿Cuánto tardas en tener permiso?, continuamos y llegamos al mundo de la droga, del alcohol, sus efectos, los desencadenantes que puede tener ciertos consumos, este tema despertó interés por saber sobre el famoso botellón, todos pensaban que como mucho y en cantidad, te puede llevar a un como etílico, pero desconocen el deterioro cognitivo, las posibilidades de sufrir accidentes, depresión, irritabilidad, incluso les sorprendió que la mezcla del alcohol con una bebida energética como el Red Bull puede generar una taquicardia y disminuir los reflejos. Desconocen por completo que pasar de un porro al consumo de cocaína, consiste en



uno solo paso, silencioso, atrayente, la necesidad de experimentar nuevas sensaciones es tan seductor que los atrapa en la adicción, esa falsa seguridad y euforia, les provoca paranoias, problemas de sueño, agresividad. Les explique que dentro de los centros penitenciarios cada día hay más jóvenes con patología dual provocada por todo este tipo de consumo, por las nuevas MDMA y GHB o éxtasis líquido, una sustancia que afecta al sistema nervioso y neurológico, que lo suelen usar para socializar, y que sus efectos poco a poco, te dejan anulado como persona, terminando como un enfermo mental para toda tu vida; esto provocó miradas entre ellos y silencio, no hicieron más preguntas, si que les impacto la imagen de una niña en la sala de comunicaciones con la cara pegada al cristal, queriendo dar un beso a su madre.



Al final una chica me preguntó por qué estábamos acompañando a esas personas que habían cometido un delito; la respuesta fue que, como grupos de cristianos comprometidos, estamos dentro, porque dentro hay hermanos que viven la soledad, la desesperanza, la angustia de un día más sin estar con sus hijos, padres, hermanos... porque sufren un vacío existencial, la enfermedad, porque es un lugar de encuentro con Cristo, aunque en ocasiones cueste descubrirlo, y por que como les expliqué al principio de la exposición, hay que saber para comprender, y nuestras raíces nos marcan, depende de donde nazca, del entorno, de mi familia, del barrio; muchos factores influyen en nuestro desarrollo humano.

Yo también le pregunté, dejándole claro que jamás se diese esa situación, pero me atreví a formularla ¿Si tú estuvieras dentro, te gustaría encontrar gente con quien



compartir los que sientes, lo que piensas, lo que vives, sabiendo que eso queda entre la persona que te acompaña y tú? La respuesta fue SI.

No podemos decir que los jóvenes pasan de todo, que van a los suyo, no, no es cierto, podemos activar en ellos más sensibilidad de la que en ocasiones nos pensamos; las semanas siguientes vinieron dos grupos de ellos a la comunidad para saber más sobre nuestra labor dentro y fuera.

No desaprovechemos las oportunidades que se nos pueden ofrecer para dar a conocer esta Pastoral, generar prevención y sensibilizar, ellos lo necesitan y nosotros tenemos un compromiso importante, son el futuro y hay que cuidarlo y protegerlo.

Saludos para todos, con cariño.

*Sor. M.^a de Cortes Astasio Lara (Hija de la Caridad)
coordinadora nacional del Área Social.*



diócesis getafe

Camino de Santiago. Experiencia de fraternidad y de mirada al futuro

Todo el mundo suele decir que el Camino de Santiago es una experiencia mágica, que el propio camino tiene una magia especial como “que te llena y te envuelve”. Y quizás siempre que lo escuchamos podemos pensar que es una exageración, una frase hecha o algo que está de moda decir. Tengo que decir que cuando comenzamos a hacer el primer camino de Santiago desde la cárcel de Navalcarnero, no sabíamos muy bien lo que esto podía significar, a todos los niveles.

Cuando lo propusimos a la Junta de Tratamiento de la prisión, desde el principio les pareció una idea un tanto “descabellada”, sobre todo porque lo planteábamos hacer sin ninguna persona de la institución, es decir sin nadie que representara de manera directa a la cárcel. Y lo planteamos así porque nos parecía, y nos sigue pareciendo, que para los chavales que salen de allí la presencia de alguien “de dentro” puede perturbar la actividad y quitarle el sentido que realmente tiene.





Cuando lo planteamos nosotros pretendíamos que fuera una experiencia de fraternidad y de igualdad, es decir, unos días, donde no hubiera ni presos ni libres, sino personas que, con diferentes mochilas de vida a sus espaldas, pudieran caminar juntas. Que las personas que salían del centro descubrieran que, en la calle, “los llamados buenos” éramos capaces de compartir, desde una misma igualdad humana, unos días, cansándonos, riéndonos y poniendo en común lo que somos. Y a la vez, que las personas que venían de la calle (sobre todo las personas de la parroquia y de otros sititos, porque los voluntarios van a la cárcel a diario), descubrieran que los presos son seres humanos como todos, como nosotros, con un error a sus espaldas pero con una capacidad también de poder cambiar, con la ayuda de todos, ese error.

Y así lo planteamos desde el principio, una tarea que como digo no fue fácil al principio, pero que con el correr de los años y el resultado de experiencias positivas en todos ellos, nunca se ha vuelto a discutir ni a ver que efectivamente para todos, es una experiencia muy especial y que merece la pena llevar a cabo.

Este año, al cambiar la dirección y subdirección de nuestra cárcel, este problema llegó de nuevo a plantearse y no se veía se pudiera llevar a cabo, incluso se consultó a instancias superiores para ver si podría llevarse a cabo finalmente. Y después de mucho dar vueltas dieron el permiso, diciendo que sería bueno finalmente que alguien viniera del centro, pero no como algo que de no darse pudiera poner en juego la propia realización de la actividad. Es cierto que ya había participado una de las personas que hacia la terapia ocupacional en el centro, pero que fue a nivel personal, “en su periodo de vacaciones”, pero no representando a propio centro. Al final, este año, ha participado en la actividad una de las juristas, durante los últimos tres días, a título personal, y yo creo que la experiencia también ha sido muy positiva.

Por seguir haciendo historia. Comenzamos nuestro primer camino con cuatro chavales de la cárcel; once años después, este año han participado once chicos de dentro. Por eso, la alegría es mucho mayor por parte de todos, la cárcel va viendo que la actividad merece la pena, para el proceso de reinserción de los chicos y vamos viendo que se confía en que pueda llevarse a cabo.

Es verdad que siempre conseguir los permisos de los chicos es una tarea ardua y con muchas dificultades por parte de todos, porque desde que se comienza a ver quién puede ir, allá por el mes de febrero, hasta que se realiza la actividad en julio, pueden pasar muchas cosas a todos los niveles. En ocasiones, siempre digo que se tiene la tentación de tirar la toalla, incluso de no hacerlo, pero siempre digo que es como un parto: cuando por fin vemos salir a los chicos el día de la salida se olvida todo lo pasado, como cuando la madre da a luz a su hijo. Algo nuevo ha sucedido y tenemos el reto de llevarlo a cabo en cada Camino, y siempre merece la pena. Por eso, como



siempre, hay que agradecer a la institución penitenciaria que confíe en este proyecto y que facilite los medios para llevarlo a cabo, así como a todo el equipo de trabajadores sociales y de educadores que hacen posible la experiencia.

Con todo esto, una vez más nos hemos lanzado a la experiencia de un nuevo camino, que desde el reto estaba lleno de ilusiones. Había muchas perspectivas puestas en él, que se han visto repletas de alegría y de esperanza para todos.

Este año repetimos el camino del año pasado, desde Muxia, la costa de la muerte, hasta Santiago, porque el año pasado nos gustó mucho, y además tiene el aliciente especial de poder disfrutar de dos días de playa, que para muchos de los chicos es especial porque hace muchos años que quizás no la ven. Y sí lo hicimos. El grupo también era variopinto, incluso este año nos pidió la posibilidad de venir un chaval musulmán, de Marruecos, y por supuesto que lo aceptamos, porque el camino es sobre todo un camino de vida, de convivencia y de compartir; era todo un reto, sobre todo por el tema de la alimentación, y confieso que al principio nos agobió un poco (los musulmanes no pueden comer cerdo, y nosotros lo ponemos a todo), pero al final con un poco de buena voluntad por su parte y por el resto del grupo, yo creo que la experiencia ha merecido la pena.

Ha sido este además un grupo donde todos de modo especial nos hemos ayudado, y hemos compartido juntos nuestra vida. Desde el comienzo como siempre se han quitado las etiquetas de libres y presos; iban además dos madres de los chicos (una de ellas repetía del año pasado) y la tía de uno de los chavales, y a ello se sumaban voluntarios y personas de otra parroquia de Madrid. En total éramos treinta PERSONAS, de diferentes maneras de pensar, sentir y de vivir, y por supuesto con diferentes mochilas.

Con el paso de los días hemos ido descubriendo, en la convivencia y en los encuentros personales y de grupo que todos tenemos cosas que tirar de nuestras mochilas; que en cada una de nuestras vidas-mochila hay ropa sucia, ropa vieja o ropa que hay que coser, y que todos podemos ayudarnos en ese "tirar, restaurar y lavar". Que no tenemos por qué avergonzarnos de que al abrir la mochila "pueda oler mal a ropa sucia", porque la de todos huele igual. Que todo consiste en lavar lo que haga falta y en tirar las cosas que no necesitamos. Pero también hemos visto, que en las mochilas de cada uno, hay "ropa limpia", o incluso "ropa a estrenar", hay ropa que podemos seguir usando perfectamente e incluso dejarla a quien no tiene, y que la ropa sin estrenar tenemos que inmediatamente usarla.

En estos días hemos visto muchas vidas rotas por diferentes motivos de familia, de mal hacer o de circunstancias sociales, muchas vidas que necesitan ser restauradas pero que se pueden restaurar; hemos sido testigos de heridas, grandes y pequeñas,



algunas incluso con sangre, pero que entre todos podemos ir curando esas heridas para que no lleguen a más. Y lo que es más importante, que todos podemos contribuir a ello, que la vida depende de todos nosotros, que cada uno puede aportar algo para que podamos ser felices nosotros y los demás. El camino nos enseña a descubrir que nada está perdido, que igual que nos perdemos y volvemos al punto inicial, que igual que nos fiamos de cualquiera y nos equivocamos, que igual que a veces nos cuesta llegar al final de la etapa y nos frustramos, en la vida podemos también perdernos y recomenzar, tenemos que ver de quién nos fiamos y que lo importante no es solo llegar sino cómo llegar, intentando tener siempre un punto de llegada y saber hacia dónde queremos ir.



Sí, el camino tiene su magia, una magia que nos permite soñar con un mundo diferente para cada uno de nosotros; detrás de la naturaleza exuberante, verde, en algunas ocasiones sobria, hemos podido contemplar el camino de nuestra propia vida, y hemos ido descubriendo que es importante seguir adelante, aunque a veces no podamos, aunque no sepamos, aunque nos falten las fuerzas. Y siempre además pedir ayuda, sin importarnos qué van a pensar los otros, cuando digo que me he equivocado, que me he perdido, que no sé llegar. Porque mañana se pierde el otro, se equivoca mi compañero y me pregunta a mí. Nadie es ni infalible ni innecesario.

Y por eso, en el camino se hace también presente Dios, no el Dios cristiano en exclusividad, sino esa persona, que la llamemos como la llamemos nos cuida, nos protege, nos quiere y nos mira con cariño, a través de tantos detalles que en el camino



de estos siete días y en el camino de la vida vamos experimentando. No es un Dios exclusivo, sino un Dios inclusivo, un Dios Padre-Madre que incluye a toda la humanidad en su regazo y nos dice que nos quiere a todos profundamente porque todos somos hijos y sus hijas, nos dice que sigue mirando nuestras vidas con cariño, con sus arrugas y su “ropa sucia”, pero que nos ama de modo especial. Y desde ese amor nos llama también a amar a los demás, a no desentendernos de lo que les pasa a los hermanos. Un Dios que quiere siempre lo mejor para los seres humanos, que no le importa cómo le llamemos, ni siquiera que le respetemos o no, sino que respetemos y amemos a los hermanos, que El es feliz cuando nos ve felices, ayudando a los demás. Y este año además lo hemos comprobado todo esto en la práctica, porque como digo uno de los chavales era marroquí, de religión musulmana. Ha sido bonito su testimonio de oración todos los días, en las horas que tenía que hacerlo: se ponía la chilaba, tiraba una pequeña alfombra, y se ponía a rezar, sin ningún tipo de vergüenza; los demás por supuesto que respetábamos ese momento, sin juzgar por qué o para qué lo hacía. Y luego tuvimos también todos la misa del peregrino en la catedral de Santiago, y evidentemente él también estuvo, porque en el fondo da igual, y quizás algunos puedan escandalizarse, pero el Dios de Jesús en quien creo es el Dios que SOLO MIRA A LA PERSONA, y nada más.

Ojalá que pudiéramos vivirlo así también nosotros siempre. El Dios cristiano no hace acepción de personas, ni de cómo vive cada cual, ni de cómo piensa, ni siquiera de lo que hace, es un Dios Padre-Madre que en Jesús de Nazaret nos muestra simplemente cómo podemos ser todos más y mejores personas. El Dios cristiano es el Dios enamorado del ser humano que busca la plenitud de cada uno de sus hijos y de sus hijas, sin mirar nada más. Por eso, cada día estoy más convencido de que nuestra fe se explicita en la relación con los demás, que nos dice Mt 25 (y que curiosamente da nombre a uno de los grupos de la parroquia de Nuestra Señora de la Guía, donde han participado con nosotros dos personas, Pedro y Chema): “Tuve hambre y me disteis de comer... estuve en la cárcel y vinisteis a verme”. Nosotros no hemos tenido Eucaristía todos los días, o mejor dicho ninguno, no hemos rezado en común pero en cada lágrima compartida, en cada risa de todos, en cada cansancio, en cada abrazo compartido se ha hecho presente el Dios en quien creemos, y hemos sido capaces de hacer una gran Eucaristía diaria y fraterna, con el único rito que a Dios le gusta: preocuparnos por los demás, que es mucho mas importante que rezar alguna oración “del misal”.

Esto lo hemos ido percibiendo un año más en cada uno de los días que hemos convivido y compartido juntos. Hemos llorado, reído y compartido sin ningún temor y sin miedo a ser criticados. Detrás de cada sonrisa y de cada lágrima, estaban sin duda las sonrisas y las lágrimas del Dios de la vida. Hemos aprendido la ternura de Javi, que



no paraba de hablar, que en su sonrisa permanente y en su tirar siempre hacia adelante, nos ha enseñado que reír por encima de todo es importante; y esa misma ternura nos la enseñó en las lágrimas profundas y sentidas de la última tarde, cuando tenía que entrar de nuevo a la horrenda cárcel de Navalcarnero. Hemos descubierto la cercanía silenciosa de uno de los “Nicos” (porque había dos con ese nombre), que desde su estar cercano, apenas casi sin hablar, nos ha vuelto a hablar de Dios cuando nos ayudaba, se acercaba y nos comentaba cómo estábamos.

Hemos compartido la alegría y la esperanza especial en la pareja de Bea y Paco, que también desde el trabajo silencioso y cercano, nos han ido acercando a Dios. Nos ha enseñado mucho la sonrisa permanente de Upe, que repetía camino este año, y esta vez con su “hijito”, muy querido, una mujer que por encima de tanto sufrimiento a sus espaldas es capaz de preocuparse siempre de los demás, en el camino y fuera de él; en esa última tarde, al entrar los chavales a la cárcel, también lloraba pero sus lágrimas eran especiales: “no lloro solo por mi hijo, porque él va a volver a salir mañana de permiso, lloro también por todos los demás, porque ya se meten dentro, y en esas lágrimas de emoción estaba también la emoción del mismo Dios; y junto a ella, su hijo Pablo, un chaval en lo mejor de la vida, que tras cometer un error ha cogido su vida hacia adelante y ha estado a la altura intentando ver cómo podía echar una mano a cada uno de nosotros.

En la familia de David, hemos visto una familia unida, por el dolor pero a la vez con la vista puesta hacia adelante; David, también silencioso pero presente en los momentos más especiales y necesarios del camino, ayudando en todo momento a su madre Mary y a su tía Pili, pero también a quien lo necesitara; una familia que se ha puesto en camino con nosotros para aportar lo mejor de sí misma con todos; Mary como madre acompañando no solo a su hijo sino a todos, Pili a pesar de no poder andar, siguiendo adelante en el camino y siempre dando ánimos a todos. La sonrisa de nuestro “negro” especial , Jose, que no paraba de animarnos en cada momento, y que detrás de ese cuerpo rudo y que a veces podía dar miedo, escondía la ternura y el cariño de alguien que nos estaba diciendo que nos necesitaba, detrás de su músculo y su vozarrón fuerte, su debilidad, sus abrazos y sonrisa también de oreja a oreja. Rosi y Angel, también voluntarios de la capellanía y siempre dispuestos a colaborar en todo, Rosi a pesar de no poder caminar por un problema de rodilla desde el principio se apuntó a venir porque quería también compartir esa experiencia que sin duda le hacía bien a ella y todos también nos beneficiaba con su presencia.

El otro Nico, también alegre, nos ha ido compartiendo su vida en el caminar, nos ha ido hablando de su familia, de sus hijos, de lo que pensaba hacer en un futuro. Fredy, de poquito cuerpo, comparado especialmente con el de Jose, nuestro negro amigo, ha



caminado también desde el silencio expresivo, desde descubrir que puede cambiar, que está arrepentido, que sabe lo que le ha traído a la cárcel y que quiere intentar cambiarlo. La solidez de otro de los Javis ha sido también importante en nuestro camino, su aparente seriedad nos ha ido demostrando que la vida es un camino en el que todos nos necesitamos. Juan Camilo, a punto de estrenar su tercer grado, nos iba hablando de su bebé, de sus proyectos de futuro, de su querer comenzar de nuevo una nueva vida. Uno de los más jóvenes era “Pipe”, llamado así cariñosamente por todos, y que desde la sonrisa de cada día nos animaba, sin rechistar, sin hacerse notar, pero pendiente de todos, y nos ha hecho también partícipes de sus planes de futuro. La cercanía de Fernando se percibe siempre que estamos con él, es de las últimas incorporaciones al equipo de voluntarios, y su relación con el mundo de la prisión surgió a raíz de un encuentro con un chaval que se encontró en la calle y que luego también ha pasado varios años en la cárcel; en el camino nos ha transmitido su tranquilidad, su espontaneidad y su vivir cerca de todos. David, vinculado al grupo de los maristas de la parroquia y de proyecto Espiral, acudió desde el principio cuando solicitamos que pudieran venir personas con nosotros, nos ha hecho partícipes de su futura paternidad y de su hacer de la fe algo presente en su caminar y en su quehacer. Chema y Pedro, de otra parroquia de Madrid, Nuestra Señora de la Guía, comprometida también con el mundo de los africanos y de los más necesitados nos han demostrado que la fe no es de unos sino que es de todos, y que lo que importa en la vida es acercarse con sencillez a los otros, porque todos podemos aprender de todos; hay que decir que tienen buen maestro, su cura Jorge les enseña no con palabras, sino con su vida entregada y gastada, en 18 chavales que han venido en pateras, que otro mundo y otra iglesia son posibles. Juan vino acompañado de su sobrino, Dani, un muchacho de apenas 21 años que también necesita mucho de los demás, y su tío con todo el cariño del mundo se ha encargado de hacerle ver que la vida se puede vivir de otra manera; el otro día me confesaba que no esperaba esta experiencia, su cercanía a todo el grupo ha sido muy importante, y Juan por eso está también emocionado por todo lo vivido. Y muy integrado en el grupo, desde su perspectiva personal, Rober, hijo de Asun que ha caminado y estado con todos también desde un silencio expresivo que nos apoyaba. Nieves, “nuestra joven de casi 84 años”, tenaz, perseverante, mirando siempre hacia adelante y con tanta fuerza que parece no tener la edad que tiene; su fortaleza física (siempre llegaba la primera, sin calcetines, y sin quejarse de nada), es sin duda expresión de su fortaleza interior, su confianza en el Dios que la llamó a ser religiosa y que la mantiene en pie, siempre al lado de los demás. Rahim, nuestro compañero marroquí, nos aportó su fidelidad en la oración y el darnos una imagen nueva sin tabúes de lo que es la fe musulmana, con su presencia hemos descubierto que nos tiene que unir la misma fe en el ser humano que es lo único



importante. En Alicia, jurista de la cárcel, hemos descubierto que alguien “de dentro” puede estar también preocupada por los chavales, y que se puede confiar en hacer una institución nueva con personas nuevas que crean en la persona y en el ser humano. Asun y Carmen han preparado todo lo relativo a la intendencia del grupo, comidas, albergues, encuentros.... Y su disponibilidad ha sido especial en todo el camino, sin ruido, sin decir aquí estamos sino desde el servicio y el mirar por la buena marcha de todos.

En definitiva, quién ha sido el importante? Está claro que todos, es evidente que todos hemos podido aportar algo y que ha merecido la pena hacerlo juntos. Para mí siempre es un orgullo poder también llevar a cabo esta experiencia, porque me ayuda a reconocer la presencia de Dios en todo lo que hacemos y compartimos.



Días de compartir y de cariño muy especial, que quizás se puedan resumir con el dolor que supuso la entrada de los chavales a la cárcel, el domingo por la tarde, cuando terminábamos nuestro camino. Es imposible describir lo que allí vivimos todos, no eran lágrimas huecas, eran lágrimas de corazón, de sentir que algo se nos rompe con aquella despedida. Unos teníamos la suerte de volver a nuestras casas, otros volvían a la cárcel y eso, después de días de libertad resultaba tremendamente duro. Esto no lo entiende todo el mundo, porque para algunos son “ñoñadas”, quizás su orgullo o su mal empleado poder les impide ver lo que es evidente y el Evangelio dice “Te doy



gracias Padre porque ha ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla” (Mt 11). Las lágrimas en esa tarde de despedida, como la de tantas lágrimas en Navalcarnero, como las lágrimas de emoción de estos días, son especialmente redentoras. El papa Francisco dice que el mundo llora pero “pocos tienen la gracia de saber llorar”, porque “son precisamente las lágrimas las que nos preparan para ver a Jesús con el corazón. El mismo papa Francisco dice “solamente cuando Cristo lloro y fue capaz de llorar, entendió nuestras lágrimas, porque ciertas realidades solo pueden verse con los ojos limpios de lágrimas. En su viaje apostólico a Filipinas, el papa Francisco dijo a los jóvenes: “al mundo de hoy le falta llorar! Lloran los marginados, lloran aquellos que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar”. Nosotros hemos sabido llorar y reír en estos días, porque hemos sido capaces de compartir desde lo más profundo de nuestra humanidad a veces herida, decaída y necesitada, y precisamente en esa humanidad, un tanto “crucificada”, se ha hecho presente la realidad de un Dios pobre y necesitado, también herido y crucificado que nos necesita a todos. Ojala que la experiencia nos haya enseñado que la vida de todos, merece la pena, que tiene que seguir adelante, que se puede cambiar y que se puede recomenzar de nuevo, que nada está perdido; ojala que todos aprendamos a quitar de nuestras mochilas lo que no nos vale, y que la ropa limpia vuelva a ser lo que esté presente en ellas.

Familias, chavales de la cárcel, voluntarios de la capellanía, personas de las parroquias... todos unidos en un mismo fin, con futuro, con alegría y con esperanza, intentando sortear juntos nuestras dificultades. Después de la siete de la tarde de ese 16 de julio del 23 empezaba un nuevo camino, porque EMPEZABA EL CAMINO DE NUESTRA VIDA, , el de cada día, en el que tenemos también que compartir dificultades, en el que tenemos que ver de quién nos fiamos, y en el que tenemos que descubrir errores para pedir perdón y poder empezar de nuevo. Y este año un caminante especial, nuestro hermano el papa Francisco, que antes de salir me escribió diciendo que nos deseaba lo mejor, y que saludara en su nombre a todos, él ha caminado a nuestro lado desde decirnos que Dios nos quiere a todos y que “Dios perdona todo, el problema es que nosotros nos cansamos de pedir perdón”.

Termino parafraseando unas palabras del asesinado jesuita en el Salvador, Ignacio Ellacuría, nada menos que para referirse al Santo de América Monseñor Romero, y que lejos de mí intentar parecerme a él, por la imposibilidad que tengo de hacerlo. Ignacio Ellacuría para referirse al paso de Romero por el Salvador decía: “Con Monseñor Romero, Dios pasó por El Salvador”. Yo después de este camino que hemos vivido juntos y después de los días que paso por la cárcel diría: “Con los presos y sus familias, Dios ha pasado y pasa por mi vida cada día”. Y le doy gracias a Dios profundamente

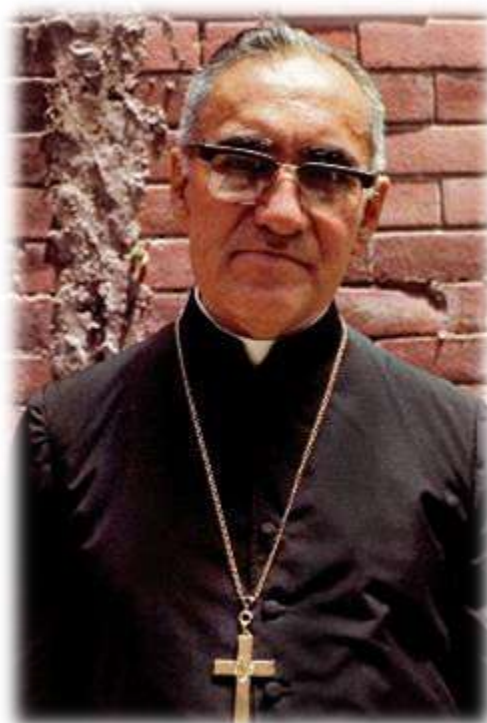


por ello, le pido que sea fiel a la tarea que me ha confiado, que no me canse de abrazar al abatido, de enjugar lágrimas, de hacer proyectos y de sonreír juntos, sabiendo que cada vez que lo hago, que cada vez que piso la cárcel de Navajcarnero, estoy pisando TIERRA SANTA, TIERRA SAGRADA, TIERRA PASCUAL, porque cada herida de cada persona con la que me encuentro allí es sagrada, o lo que es lo mismo, es signo de la presencia de Dios, que cada ser humano es su auténtica presencia; que Dios está en cada ser humano que sufre y me necesita, y que eso es lo más sagrado en la vida. Que lo sagrado no son los trajes, los libros, los templos, los días, los objetos... sino que lo sagrado es cada persona herida que me necesita, que nos necesita. "Venid a mí benditos de mi Padre porque estuve en la cárcel y vinisteis a verme" (Mt 25, 36).

*Francisco Javier Sánchez González, capellán Navajcarnero
Camino de Santiago 9 al 16 de Julio de 2023*

En el quinto aniversario de la canonización de Monseñor Romero: Santo para el pueblo y para Dios.

Han pasado ya cinco años desde que el papa Francisco tuviera la "osadía" de canonizar a Monseñor Romero, de canonizar al menos de modo oficial, porque Romero ya había sido canonizado desde el mismo momento de su asesinato. Romero fue canonizado por quien canoniza realmente a los hombres de Dios, fue canonizado por el propio pueblo salvadoreño. Desde el mismo momento en el que la bala asesina, de aquel fatídico 24 de marzo de 1980, atravesó su corazón, Oscar Romero fue llamado y sentido como "San Romero de América". Y me atrevería a decir algo más: Oscar Romero fue canonizado en vida por la misma gente que lloró su muerte en aquel día. Su "pobrerío", como él mismo decía, le hizo santo porque veía que su vida estaba llena del mismo Jesús de Nazaret. El martirio de Jesús se repitió en el martirio de





Romero, pero el cuerpo entregado y la sangre derramada de Romero se hicieron presente mucho antes, a lo largo de toda su vida.

La vida de Romero fue una continua “celebración de la Eucaristía”, o lo que diríamos de otro modo, Romero vivió y murió en “permanente Eucaristía”. Si Jesús celebró su vida en la Última Cena, San Romero de América celebraba la Eucaristía cada vez que sacaba la voz por los pobres, cada vez que defendía la justicia, cada vez que se la jugaba por los derechos de los más necesitados, en definitiva, cada vez que compartía lo que tenía y era con los más preferidos de Jesús: los pobres crucificados de El Salvador.

Pero el papa que tuvo la valentía de canonizar a Oscar Romero fue el papa Francisco. Y ciertamente no podía ser de otro modo, porque ciertamente entre el papa Francisco y Monseñor Romero también hay muchas afinidades, en lo humano y en lo cristiano, si es que ambas dimensiones pueden separarse. El papa venido de lejos, de otro continente, ha sido capaz de vencer todas las dificultades y trabas que se le ponían, desde la misma iglesia incluso, para poder hacer “santo oficial” al santo de América.

Lo que fue Romero para la Iglesia de América latina, en concreto para la Iglesia salvadoreña, lo está siendo también ahora el papa Francisco para la Iglesia universal. El modo diferente y el estilo especial de ser obispo de Romero, lo está también llevando a cabo el papa Francisco, con su nueva manera de ejercer el pontificado, dando a entender con su actitud, que se puede ser papa de manera diferente, que no estamos condenados a tener papas al margen del evangelio, sino que se puede ser papa desde el estilo del evangelio y desde Jesús. Ambos han tenido actitudes diferentes, uno como obispo y otro como papa.

San Romero fue el obispo de los pobres y para los pobres, fue el obispo donde los más necesitados e incluso “tirados” de El Salvador, podían encontrar un refugio, podían encontrar alguien que les escuchara, que les defendiera, que sacara la voz por ellos y por sus derechos como persona. En Romero encontraron no un obispo, sino un pastor que es amigo de ellos, un pastor que da la vida por sus ovejas al estilo de Jesús. Romero fue un obispo que “olía auténticamente a oveja”, parafraseando al papa Francisco, y ese olor a oveja le costó la vida. Pero ese olor a oveja especial le hizo no solo ser sensible a los más pobres, sino que le hizo ser especialmente querido por su pueblo. “No era un obispo al uso”, me decían las gentes de Arcatao, un pueblo castigado por la guerra, perteneciente al departamento de Chalatenango, cuando tuve ocasión de compartir con ellos un tiempo. Ese no ser un obispo como los demás hacía no que la gente no le respetara, como pueden pensar algunos, sino que precisamente por ser así era no solo respetado por el pueblo sino especialmente querido, valorado y admirado. Para Romero eso era lo más importante, estar cerca de los que nadie quería, “ser voz de los sin voz”, y por eso hizo de su ser obispo no una vanagloria sino un puro servicio. De



ahí que el papa Francisco, en su proceso de canonización que le llevo a ser santo reconocido, dijera que Romero no había hecho milagros, porque el gran milagro de Romero fue su propia vida. Lo que le ha hecho ser santo es haber sido capaz de entregar su vida a diario por el pueblo salvadoreño, aunque el final fuera la entrega especial delante del altar de aquella capilla del hospitalito, mientras celebraba la Eucaristía. Romero por eso podría haber sido asesinado en cualquier parte del país, porque siempre habría estado celebrando la Eucaristía, su vida era propiamente una Eucaristía.

La canonización de Romero sorprendió a un sector de la Iglesia, para el que Romero era solo una especie de revolucionario, alguien que soliviantaba a las masas, alguien que utilizaba a la gente para llevarla a su terreno. Pero la Iglesia auténtica, representada en el pueblo de Dios, es la que no solo recibió de buen agrado esta noticia, sino que fue la que le aupó a los altares desde el comienzo. Y de eso puedo dar fe porque tuve el honor y la gracia de compartir ese momento en Roma hace cinco años: todo el Salvador era una fiesta, y Roma estaba llena de salvadoreños, pobres pero llenos de vida, que habían ido hasta Roma para ver como su obispo era por fin reconocido oficialmente como santo. Cuando lo nombraron, todos los que estábamos en la plaza de San Pedro sentimos un fuerte escalofrío en nuestro cuerpo, cuando vimos bajar su foto en la fachada de San Pedro, algo por dentro de nosotros vibró de modo especial. Por fin veíamos y sentíamos que San Romero de América era reconocido como tal por la Iglesia de Roma, y en el centro de ese reconocimiento, sin duda la labor y el tesón de nuestro papa Francisco.

Similar al vuelco que supuso la manera de ser obispo de Romero, ha sido el vuelco que está suponiendo la manera de ser papa de Francisco. Si Romero fue un obispo del pueblo y para el pueblo, Francisco está siendo un papa especial para nuestra Iglesia. La cercanía y el cariño de Romero, es la cercanía y el cariño de Francisco. Desde el mismo momento de su elección, Francisco ha demostrado que la Iglesia puede cambiar, que la Iglesia no puede ser una institución cerrada en sí misma y en sus problemas, sino que la Iglesia está llamada a “salir hacia fuera” y a estar cerca de lo que él llama “los descartados”. “La Iglesia en salida “ a la que se refiere Francisco, es la Iglesia que predicaba Romero por los pueblos de El Salvador. Esa Iglesia en salida que está preocupada de los más necesitados, de los “descartados”, del “pobrerío” o en palabras de Jon Sobrino, “de los crucificados”.



Francisco está demostrando que “no es un papa al uso” porque para él los primeros son como para Romero y para Jesús, los más pobres del planeta. Francisco es el papa preocupado de manera especial por aquellos hombres y mujeres machacados por la pobreza de sus países y que van llegando a Europa, buscando un futuro para ellos y para sus familias. El mundo de los inmigrantes cobra en Francisco un sentido y un papel muy importante. Es el papa preocupado especialmente de ellos, es también, como Romero, la voz para los inmigrantes, porque es el papa que denuncia la injusticia que supone que miles de seres humanos tengan que abandonar sus países buscando ser felices, buscando simplemente vivir. Es quizás la única voz que este momento con fuerte contundencia está denunciando este fenómeno atroz e injusto de nuestra sociedad.

Si Romero paseaba por las calles de El Salvador, si entraba en las casas de los pobres y compartía con ellos, Francisco es el papa de la cercanía, el papa de los gestos especiales y sencillos hacia los demás. No tiene ningún pudor en lavar los pies a los presos el día del jueves santo, o recibir con cariño a quien se lo pide en su mismo despacho. No duda en contestar las cartas de la gente más sencilla, de los presos de la cárcel o de cualquiera que necesite de una palabra de aliento o de cariño. El papa Francisco ha dejado de ser “Su Santidad” para pasar a ser el hermano Francisco. Ha pasado de ser “el inquilino de los palacios vaticanos”, a ser el que vive en una residencia modesta de religiosas, con más sacerdotes, donde se puede tener acceso a él de manera sencilla.



Romero dejó de ser “el Señor Obispo” para pasar a ser el obispo de los pobres, y el papa Francisco ha recogido también ese mismo testigo: es el papa dispuesto a acoger en el seno de la Iglesia y en su propia casa, a aquellos que quizás nadie quiere, a aquellos incluso que todavía algunos sectores de la propia Iglesia critican y juzgan. No es un papa “permisivo” como parecen insinuar algunos, es un papa “pastor y hermano”, es también un “papa que huele a oveja”.

Con sus homilías, Romero consiguió catequizar de manera sencilla al pueblo sencillo y pueblo salvadoreño. Cuentan que cuando celebraba la Eucaristía dominical en la catedral de San Salvador, todo el país se paralizaba y todos escuchaban desde cualquier parte de El Salvador, las palabras del Arzobispo Romero. Además su lenguaje llano y sencillo hacía que llegara especialmente al pueblo. No pretendía sorprender a nadie con grandes palabras, Romero sorprendía por sus hechos, lo realmente sorprendente de Romero no eran sus palabras sino sobre todo su propia vida, su milagro como dice Francisco.

Los discursos del papa Francisco son también similares, su única pretensión es “llegar a la gente”, es transmitir el amor que Dios nos tiene a todos, es hacernos comprender que la Iglesia tiene que ser una comunidad acogedora y misericordiosa donde todos podemos estar y participar. Y eso amparándose no en sus propias palabras, sino en el mismo Evangelio. Y eso mismo lo está haciendo desde los nombramientos atrevidos de obispos cercanos, y desde intentar acercar la Iglesia al pueblo. Intentando además en todo momento no escurrir el bulto de los grandes problemas por los que atraviesa la Iglesia universal.

Romero caminaba por las calles de El Salvador como el papa Francisco camina por las calles de Roma; igual que no sabía de protocolos Romero, tampoco sabe de protocolos Francisco. La periodista Elisabetta Piqué, así lo dice en su libro “Francisco, vida y revolución”. Cuenta como la misma noche después de ser elegido papa, sonó su móvil: “Hola, ¿Elisabetta?, la voz es inconfundible. No puedo creerlo, pero es él, el padre Jorge, el Papa. Sabía que iba a llamarme en algún momento: es más había estado pensando: “¿cómo lo voy a llamar ahora”? y que no me iba a salir decirle “santo Padre”. Nunca me imaginé que llamaría tan rápido. El padre Jorge, Francisco, es el mismo de siempre. Soy Feliz”.

Y lo mismo puedo afirmar yo, cuando después de escribirle una carta, con mi número de teléfono y dirección me llamó por tres veces al día siguiente para felicitarme y valor el trabajo que llevamos a cabo en la cárcel de Navalcarnero. Todavía no me lo puedo creer. Descolgar el teléfono y oír su voz en perfecto argentino: “¿el padre Francisco Javier?, acá el papa Francisco”. Te llamé tres veces y no agarraste el teléfono. Gracias por tu testimonio de apoyo a los presos, y por favor cuídalos”. Y después también



habló a los chicos del colegio de las mercedarias donde estaba yo comiendo con ellos: “¿Qué tal comen? ¿está rico? Que les aproveche, imagino que las monjas les cuidan bien”. Y apenas una semana después me recibía durante una hora y media en su salita de estar de la casa de Santa Marta. Y en esa primera visita lo más espectacular para mí fue que no tuve conciencia en ningún momento de estar hablando con el papa, porque desde el comienzo sentí que estaba con un amigo, que me comprendía y sabía lo que le transmitía, y que en todo momento se preocupó por lo que hacemos en la cárcel. Desde esa visita la cartas con el papa son casi semanales, y después llegó la segunda visita de similares características en su misma casa. Tanto una visita como otra estuvieron precedidas y terminaron con un fuerte abrazo, que me hizo sentir la cercanía de una Iglesia muy especial, una Iglesia al estilo del evangelio, y como digo de Monseñor Romero.



A los cinco años de la canonización de Romero, volvemos por eso a recordar y actualizar ese momento, y a hacer de él un momento muy especial para nuestra Iglesia. Monseñor Romero, voz de los sin voz, pastor del pueblo, continúa vivo y resucitado donde siempre quiso estar, entre su pueblo, “ si me matan resucitaré en el pueblo salvadoreño”, y ciertamente así es. Ojalá que su martirio sea ejemplo para todos, ojalá que no sea solo una “buena acción” sino que siga siendo un revulsivo para nuestra iglesia, tantas veces acomodada.

El papa Francisco tuvo el atrevimiento y la osadía de canonizar a Romero porque se sentía también identificado con él, porque el papa Francisco descubrió que la Iglesia tenía una deuda importante con Monseñor. Fue la misma Iglesia la que durante muchos años silenció su vida y su testimonio, tachándolo de agitador y de “comunista”, y ha sido la misma Iglesia, representada nada menos que por el sucesor de Pedro, la que ha rehabilitado a Romero. Ambos han lavado los pies del pueblo, y ambos se han dejado lavar los pies. “El lavar los pies es el gesto que nos identifica como cristianos”, me dijo el papa Francisco en mi primera visita, al decirle yo que me había sentido lavar los pies por él. “Para mí ese gesto es tan importante que yo también quise desde el primer año en le vaticano como papa lavar los pies a los presos, y así lo he hecho desde entonces. El primer año incluso después de ese primer jueves santo, un preso de los que había sido lavado me pidió venir a mi



casa, y aquí lo recibí. Me traía su propios pies hechos en barro, porque tanto le impresionó que yo le lavara los pies que quería dejármelos como regalo”. Y el papa Francisco tiene los pies del preso en la mesita de su sala de estar, al lado del sillón donde estuve sentado con él.

Monseñor Romero ahora, cinco años después, nos sigue sonriendo, y sigue sonriendo al papa Francisco por su atrevimiento. Sentimos que nos sigue bendiciendo y protegiendo, sentimos que su palabra y su testimonio permanece vivo, en cada rincón de El Salvador, en cada casa de cada campesino, y en cada rincón de nuestra Iglesia. Sentimos que Romero no es un personaje histórico sino que es parte de nuestra Iglesia, de nuestra comunidad y de nuestra vida.

Gracias Monseñor por estar con nosotros, gracias por ser un obispo diferente, gracias por ser un obispo al estilo de Jesús de Nazaret. Te pedimos que sigas rezando por nosotros, que tu vida siga siendo para nosotros un acicate del seguimiento del maestro. No olvides al pueblo salvadoreño ni a los que creemos que otra Iglesia y otro mundo son posibles, mucho más evangélicos. Ayúdanos a transmitir siempre la felicidad que tu nos has dejado, ayúdanos a no condenar a nadie por su manera de ser, pensar o vivir, sino a acoger a todos como tu lo has hecho siempre.

Gracias papa Francisco por tu cercanía y cariño para todos, gracias por “jugártela” como se la jugó Romero, gracias por no importante “el qué dirán sino seguir siendo fiel al Evangelio. Como tú dices siempre, rezamos por ti, como también nos lo pediste desde el mismo momento en que saliste al balcón de San Pedro recién elegido. Pero también te pedimos que sigas tu rezando por nosotros y por toda la Iglesia.

Y de nuevo las entrañables palabras de San Romero de América, “con este pueblo no cuesta ser buen pastor”.

Francisco Javier Sánchez González, capellán cárcel
De Navalcarnero. 14 de octubre de 2023



Encuentro con presos y familiares: fraternidad, esperanza e ilusión

Todos los encuentros entre las personas son siempre bonitos y entrañables, porque sacamos siempre lo mejor de nosotros mismos en ellos, porque cuando los seres humanos nos encontramos somos capaces de compartir y de estar a gusto. Pero sin duda que cuando nos reunimos con chavales de la cárcel y con sus familias ese encuentro cobra un sentido muy especial, es como que, por un momento, por un día en este caso, nos situamos en una vida “normalizada”, en una situación en la que podemos vivir y disfrutar todos los que a diario estamos en libertad, y podemos decidir, con nuestras circunstancias, lo que podemos hacer en cada momento. Encontrarse familias, hijos y maridos que están en la cárcel supone reconocer que podemos hacer algo nuevo, que la vida merece la pena reencauzarla y que, en ese camino, todos podemos y debemos ayudarnos, pero reconociendo que en ese camino todos tenemos que apostar.

El pasado domingo día 4 de junio tuvimos una convivencia de las que solemos hacer cada año, organizada por nuestro equipo de capellanía, con el objetivo simplemente de eso: de compartir experiencias, vida y sobre todo de ver cómo podemos juntos ayudarnos, en ese difícil momento para todos, que supone vivir la experiencia de estar en prisión. Este año la hemos realizado más tarde, porque no encontrábamos una casa adecuada, que tuviera salones por si llovía, y un espacio al aire libre para disfrutar de la naturaleza, si hacía buen día. Debido a los días anteriores de tormentas, temíamos que el día fuera lluvioso, pero finalmente fue espléndido, incluso con demasiado calor en algunos momentos.

Como siempre, lo primero fue hacer la selección de los chicos de la cárcel para poder pedir los permisos, y después de todos los pasos pertinentes, con esfuerzo, conseguimos el permiso para 15 muchachos: todo un éxito, porque nunca habían permitido salir a tantas personas, así que la alegría nos llenó de esperanza, cuando conocimos la lista. Después también podían venir las familias que nos reunimos una vez al mes, aunque no salieran sus familiares, y también se unieron familiares de los que salían ese día. Y junto a ellos, personas de la parroquia y del barrio, voluntarios, amigos... todos los que quisieran podían participar de la experiencia. Así no reunimos cerca de 80 personas, en la casa de las Religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos, de Pinto. Y ciertamente, fue un día admirable.

Desde Fuenlabrada un grupo fuimos en autobús a buscar a los chicos a la cárcel, y



antes varios voluntarios marcharon ya a la casa para preparar el desayuno cuando llegáramos; otros familiares fueron en sus coches directamente a Pinto. Los chicos salieron esta vez enseguida de la prisión, hacia las 9 y media, de tal manera que llegamos antes de lo previsto, hacia las diez y cuarto. Allí nos estaban esperando los voluntarios, y comenzamos ya nuestro día.



Primero al llegar el café con los bollos y todo lo necesario para comenzar el día, y luego la bienvenida, preparada por una de las voluntarias. Motivamos el día en torno al encuentro, al compartir, al estar en familia y al vivir un día especial entre todos, que nos hiciera olvidar por un momento la tristeza de las rejas. Desde el principio yo creo que todos estuvimos a gusto, nos presentamos y fui una primera toma de contacto de quienes éramos. Y como cuando vamos al Camino de Santiago cada año: resaltamos entre todos que una vez allí todos éramos iguales, que allí solo había PERSONAS, ni presos, ni libres, sino seres humanos con diferentes historias y posibilidades, pero unidos en un mismo fin.

Confieso que cuando vi el grupo en círculo, tan numeroso, tan variado, con caras de sonrisa, me emocioné y me hizo pensar mucho en que encuentros de este tipo merecen la pena. Sentí , como en otras ocasiones, que Dios también nos sonreía, que sin nombrarlo, Él se estaba también haciendo presente, estaba invitado a nuestro encuentro; y como en otras ocasiones, en los rostros de cada madre, de cada hermano,



de cada preso, de cada voluntario.... DE CADA PERSONA, descubrí también el rostro del Dios Padre-Madre que nos abrazaba y nos animada a seguir adelante.

Después de la presentación, y para hacer una jornada amena, decidimos dar una vuelta para conocer juntos el pueblo de Pinto, un pueblo no demasiado grande, pero con muchas cosas para visitar y descubrir. Para ello, hubo dos voluntarios que también nos habían preparado una pequeña visita, hasta la hora de comer. Fuimos caminando por callejuelas antiguas hasta llegar a la plaza mayor, con sus soportales, el ayuntamiento, y de allí a la torre de Ebolí, pasando por varios parques bonitos del pueblo, y al tiempo que los voluntarios nos iban contando la historia de cada uno de los rincones que visitábamos. Al tiempo íbamos caminando tranquilos, charlando con el de al lado, de manera distendida y bueno en algunos momentos con bastante calor. Cuando llegamos a un parque grande, el parque Egido, frente a la Iglesia del pueblo, tuvimos que esperar un momento porque estaba acabando la misa de la fiesta (ese día justo era la fiesta del Cristo en Pinto), porque queríamos también visitar la iglesia. Cuando salieron fuimos hacia allá y el párroco, también con todo cariño, nos explicó todo lo relativo al gran templo de Santo Domingo. Fue también un rato de compartir entre todos la visita a la bonita iglesia. Y al terminar, un poco cansados por el calor y por el paseo, volvimos a la casa, hacia las dos y media.



Allí ya había preparado un grupo de voluntarios las mesas, con la comida que cada uno había llevado para compartir. De maravilla, porque como siempre en estos casos, al estilo evangélico, todo parecía multiplicarse, hasta las sillas que faltaban y de pronto con la ayuda y solidaridad de todos pudimos estar casi todos sentados, o algunos



aunque en el suelo pero pudimos compartir lo que teníamos. Era bonito el ambiente, muchos se levantaban e iban de mesa en mesa ofreciendo lo que habían traído, otros se levantaban a probar lo de la mesa de al lado, todo desde el sentirnos unidos y parecer que nos conocíamos de toda la vida. Se respiraba mucha fraternidad entre todos, lo que los cristianos llamamos “comunidad cristiana”, porque esa era una auténtica comunidad. Muchos no se confesaban como tales, pero da igual, porque el Dios de la vida nos acompañaba en todo momento desde que comenzó nuestro día, y desde luego que “había un olor muy especial al Dios de la vida”; Jesús de Nazaret se hacía presente entre nosotros en cada uno de los gestos, fotos, platos de comida, incluso de lágrimas de madres y padres que recordaban a sus hijos, y que al no estar decían entre sollozos, “cuanto habría disfrutado aquí mi hijo hoy”. Y enseguida, cuando alguien se venía abajo, siempre también alguien le brindaba un hombro en forma de croqueta, de lasaña, o de vaso de refresco. Era la comunión compartida en un día de familia y de vida, no hacía falta nombrar a Dios porque Dios estaba con nosotros.

Después de comer, hacia las cuatro de la tarde, fuimos a otra zona del jardín, con un poco más de sombra, para tener una especie de asamblea informal, de reunión donde pudiéramos expresar nuestros sentimientos. Cómo estamos, que podemos hacer por nuestros familiares desde la capellanía, como humanizar la cárcel entre todos... Y así fuimos hablando y expresando; estaba también una de las juristas de la cárcel y ella quizás tuvo que “soportar” en alguno momento alguna de las críticas que se hacía, no a ella sino a la institución, y ella también con todo cariño supo aclarar lo que podía. Fue un momento de compartir. De reconocer que todos nos necesitamos, que encuentros como estos nos dan vida y nos ayudan a caminar y a seguir. Que la vida en prisión es muy dura pero que necesitamos hacer esa prisión entre todos más humana, para que sirva para lo que tiene que servir: para la reinserción, para el cambio, no que sea un mero sitio de castigo. Y eso, veíamos que depende de todos, que todos podemos hacer que así sea.

Se vio también la importancia de las reuniones mensuales en la parroquia, porque al encontrarnos nos damos apoyo y ánimo unos a otros, lloramos y reímos juntos, hacemos proyectos en común y procuramos que la cárcel no castigue ni a internos ni a familiares, que la cárcel no destruya sino que pueda ser un tiempo también para apoyarnos y para cambiar. Y de nuevo constatamos la dificultad de llegar a las familias, ver cómo podrían enterarse de que nos reuníamos y a la vez también el poder hacer que se comprometieran para poder ser más. Volvió a salir una vez más la posibilidad y necesidad de crear una asociación de padres y madres, de familiares, para poder estar más unidos en los problemas de la cárcel, y bueno, quizás el problema era como llevarlo a cabo. Pero algunas personas quedaron con la idea de poder



realizarlo, ojala pueda hacerse porque ha sido el sueño de estos quince años, desde que empezamos a reunirnos como grupo de familias.

Tras un rato de compartir juntos, tuvimos un pequeño rato de oración compartida, sintiéndonos hermanos, desde diferentes posturas, maneras de ser e incluso credos, pero unidos por lo mismo y para lo mismo: hacer que la cárcel no nos destruya. Rezamos el padrenuestro y sentimos que Dios nos daba también la mano en aquel momento, casi ya al final del día.

Al terminar, merendamos algo, antes de salir y hacia las siete menos veinte de la tarde, después de recoger un poco entre todos las sillas y las mesas, fuimos hacia el autobús, que ya nos esperaba. Este ya fue un momento un poco más duro, por la despedida, pero la sonrisa aparecía en los rostros de cada uno de nosotros, por el buen día que habíamos pasado en común. Subimos al autobús, voluntarios, algunas familias y los chicos (otras familias fueron en sus coches) y el camino, con el compañero de al lado todos comentábamos cómo lo habíamos pasado.

Llegamos pronto, antes de la hora que teníamos que entrar, hacia la siete y cuarto. Y este momento sí que es siempre especialmente duro; unos entran dentro y otros nos marchamos. Y después de tantos años haciendo esto la verdad es que no puede evitarse el que algunas lágrimas se nos caigan a todos. Ellos comprenden que tienen que entrar y nosotros comprendemos que tiene que ser así, pero no puede evitarse. Abrazos, gracias, apretones...y el funcionario que viene a decirles qué tal lo han pasado y se los lleva ya hacia adentro.

Fraternidad, esperanza e ilusión, sin duda son palabras que resumen lo que todos vivimos ese día. Fraternidad porque así nos sentimos todos, un grupo de personas unidos por lo mismo; esperanza porque descubrimos que merece la pena seguir, que no todo está perdido; ilusión porque por encima de todo la vida sigue hacia adelante y tenemos que descubrir que la cárcel es solo un tiempo, que estamos llamados a vivir en libertad y que eso depende de todos.

Esa fraternidad que respiramos es a la que se refiere también el papa Francisco cuando dice que “la ideología se puede negociar, pero la fraternidad es innegociable”. Podemos pensar cosas diferentes pero dentro de sentirnos personas, de sentir que todos somos iguales y que todos nos necesitamos.

Es lo que también nos deseó el papa Francisco para este día cuando le escribí hace unos días para comentarle la actividad. Sus palabras fueron: “ Saludos a los muchachos de la cárcel. También saluda a sus familiares. Gracias por el ejemplo”.



Así se lo leí a los chicos y les transmití el deseo del papa. Siempre que me escribe y las dos veces que le he visitado en su casa me ha terminado diciendo lo mismo: “cuídamme a los presos por favor, sabes que son los preferidos de Jesús, dedícate a ellos, diles que recen por mí como yo rezo por ellos, y que no se desanimen que miren siempre hacia adelante, que para todo hay salida en la vida. Su cariño para los chavales de la cárcel y para sus familias siempre es especial y cercano.

Terminamos el día cansados, pero llenos de ilusión. Había sido un domingo distinto, no celebramos la Eucaristía de manera ritual, pero la Eucaristía se vivió durante todo el día. Los que nos sentimos cristianos del grupo vivimos toda una experiencia de comunión fraterna en torno al mismo Dios que nos da la vida y que nos une. Al terminar el día solo puedo mirar al cielo y decir la palabra GRACIAS, mirar al cielo solo como gesto, porque Dios ha estado presente en cada uno de nosotros a lo largo de todo el día. Y sentimos las palabras del evangelio de San Lucas: “ El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor. “ (Lc 4, 18-20). Un Espíritu que nos une, y que vive en cada uno de nosotros cuando somos capaces de reconocernos como hermanos, sin distinción de razas, lenguas, modos de ser o por lo que cada uno ha hecho en su vida. Dios nos hace caminar, mirar hacia adelante, y poder juntos cambiar, y en ese cambio TODOS SOMOS NECESARIOS, nadie puede caminar solo. Que ese mismo Espíritu que nos ha unido en este día, nos siga uniendo siempre, para que creyendo lo que cada uno crea, y viviendo como cada uno viva, todos nos



sintamos unidos para hacer la vida más feliz y agradable a los demás. Que cada uno nos comprometamos en hacer la cárcel más humana para que no nos destruya, sino que en la medida de lo posible sea un elemento de reinserción y de cambio. Sabiendo que no estamos solos, “yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20).

Pinto 4 de Junio de 2023

Hasta siempre, Angelines, disfruta de la paz de dios eternamente

Todavía sin palabras y con el corazón un poco encogido, recibimos la noticia de la muerte de Angelines, la madre de Rubén y de Sergio, y bueno también de Miguel y de Alejandro. Una madre especialmente sufriente, dolorida, y a la vez llena de esperanza y fortaleza, como todas las madres que tienen a hijos en la cárcel. Otra de nuestras madres corajes, que tanto nos enseñan, y a quien tanto queremos. Las queremos porque son sin duda reflejo del amor de Dios, porque su vida es una entrega total a sus hijos y eso las hace por un lado muy vulnerables pero por otro lado tremendamente entrañables.



El viernes pasado fallecía esta “madre coraje”, una madre que ha estado toda su vida “al pie del cañón” de sus hijos, intentando sacarlos adelante, intentando transmitirles lo mejor que tenía: su amor incondicional de madre. Un amor que ha sido capaz de traspasar las rejas, los delitos, la droga, el alcohol... porque en Angelines se cumple aquello que dice el libro del Cantar de los Cantares “el amor es más fuerte que la muerte”. Un amor que la ha hecho fuerte por encima de tanto sufrimiento, un amor que la ha llevado a no escatimar esfuerzos en la dura pelea contra la droga, el alcohol y los delitos de sus hijos. Angelines se apagaba el viernes, pero se abría a una vida nueva, donde se va a encontrar no solo con sus seres más queridos, ya fallecidos como



sus padres o su marido, sino también con su hijo Rubén, fallecido también hace tres años. Un fallecimiento que fuera para ella un golpe muy duro, un golpe sin duda del que ella ya no consiguió recuperarse.

Lo que recuerdo de ella son sus llamadas continuas para preguntarme por sus hijos, o siempre el pedirme, de manera humilde, que la llevara al vis a vis de sus hijos. Siempre era decirme: “si puedes, me gustaría ir a verlos”. Y cuando íbamos de camino, siempre la misma conversación, cuándo cambiarán estos hijos míos, por qué son así, no se dan cuenta de que están arruinando su vida, no sé qué hacer con ellos. Pero siempre, mes tras mes, sin poder, porque sus piernas se lo permitían poco, iba fielmente a visitarlos. Y al salir, siempre también unas palabras de esperanza y una sonrisa: “hoy parece que los he visto mejor, ojalá salgan adelante y cambien”. Porque Angelines jamás perdió la esperanza de que sus hijos pudieran cambiar, jamás creyó ni que Rubén pudiera morir ni que Sergio no pudiera seguir adelante. Era la esperanza del amor, era la esperanza de la lucha de alguien que por encima de todo cree en la vida, en el fondo era la esperanza de Dios que vivía en ella y la hacía vivir.

Y eso sí, siempre sin quejarse, siempre era ella la última, lo poco que tenía se lo mandaba a sus hijos para que pudieran tomarse un café o comprar algo en la cárcel. Pero siempre ella la última. Todavía recuerdo algo que me decía cuando falleció su hijo Rubén de una sobredosis, después de estar casi toda la vida en la cárcel, en la noche en que velábamos su cuerpo: “Hay que ver lo mucho que me ha hecho sufrir Rubén, pero hay que ver lo mucho que lo he querido y lo quiero”. Y ante esas palabras solo caben las lágrimas de emoción y la alegría de una ternura muy especial de madre. Ni siquiera con su hijo de cuerpo presente fue capaz de culparlo.

Sergio, su otro hijo, salió después de fallecer Rubén, y cuando yo la llamaba por teléfono siempre me decía que muy bien, que estaba con ella y la ayudaba, esto me lo decía hasta hace apenas un mes. Pero no era así, como ahora hemos comprobado Sergio, su otro hijo del alma, estaba como ha estado siempre enganchado al alcohol y en la calle. No ha tenido ella valor para poder verle en estos últimos días, su cuerpo ya no podía sufrir más, sus lágrimas ya no podían derramarse más, porque ya había llorado demasiado. Y se ha ido con Dios, sabiendo que su hijo estaba en la calle y que quizás pronto él también terminaría.

Siempre iba arreglada, maquillada, y con trajes bonitos a verlos a la cárcel, porque era como si quisiera decirles a sus hijos y todos que ella tenía la misma dignidad que cualquier madre y sus hijos también, que ella no era menos ni más que nadie. Y sin poder, subía y bajaba del coche, siempre con una sonrisa y un gracias en la boca. Siempre disculpando a sus hijos y siempre pensando en el futuro de que algún día decía “pudieran vivir como personas normales”.



Cuando Miguel, el otro capellán de Navalcarnero, y yo la llevábamos a visitar a sus hijos era toda una lección para nosotros de vida y de amor. Yo recuerdo que en algunas ocasiones a mí me cabreaba porque pensaba que quizás no se merecían que fuera a verlos, porque en el fondo me parecía que ellos se aprovechaban de su amor. Pero confieso que al verla a ella se me iban esos pensamientos, porque su amor y su entrega era capaz de superar todo el mal que podían hacer sus hijos. De nuevo en Angelines se cumple la frase de Pascal: “el amor tiene razones que la razón misma no entiende”. Angelines no tenía razones, solo tenía amor hacia sus hijos, las razones no servían, servía solo el corazón. Un corazón de madre que la hizo estar pendiente de sus hijos en todo momento y hasta el final de su vida.

En esta noche solo me sale dar gracias a Dios por su vida, y me sale también al contemplarla, tal y como ella era, arreglada y con un rostro pacífico que nos siga ayudando, que siga ayudando de otra manera a Sergio, a sus dos hijos, y a todos nosotros. Que ahora ella ya cerca del Padre Dios nos siga ayudando a vivir. Angelines ya no va a llorar más, ya el Padre la tiene abrazada junto a El para siempre. Y seguro que la paz que aquí no encontré, porque la vida se lo hizo pasar mal, ahora la encuentre junto al Dios que siempre la acompañó y la soñó.

Me hubiera gustado ser testigo del encuentro con su hijo Rubén, siempre machacado por la cárcel y por la droga, me hubiera gustado asistir a ese encuentro y a ese abrazo. Debe haber sido un abrazo muy especial, un abrazo donde Angelines sin reprocharle nada, le habrá dicho que por qué no fue capaz de disfrutar de la vida como todos, que por qué su vida fue tan sinsentido. Recuerdo uno de los últimos encuentros que yo tuve con él, en la famosa M-30 de la cárcel de Navalcarnero, cuando iba a la enfermería; le reproché y le dije con un tono fuerte que si no quería a su madre, que si de verdad la quería que intentara cambiar, que no podía decir que la quería si no era capaz de cambiar de vida. Pero Rubén no podía cambiar, y su madre lo sabía, su madre por eso no le reprochó nunca nada, solo hizo lo que alguien que te quiere incondicionalmente puede hacer: estar cerca de su hijo, acompañarle hasta el final.

Pero tengo que decir que tengo mucha tristeza, que me da mucha pena que el final haya sido así, porque Angelines, como tantas madres, no se mereció jamás ni su vida atormentada ni ahora este final dramático, al que le ha llevado el cáncer. Y en esta noche, como en tantas otras, miro al cielo, miro a Dios y le digo que El sabe, pero que yo no lo entiendo. Que no entiendo por qué tanto sufrimiento, que no entiendo por qué hay personas que tienen que sufrir tanto. Y desde el silencio profundo de un Dios que sigo pensando nos acompaña, recuerdo el rostro de Angelines y me da mucha paz, me hace también seguir adelante como ella siguió en todo momento, me hace descubrir que con personas así merece la pena vivir. Doy gracias al Dios de la vida por haberla



conocido y por haber compartido con ella tan buenos ratos. En su dolor crucificado está el dolor de Jesús de Nazaret que siempre estuvo con ella, y ahora desde la vida resucitada recién estrenada, nos da vida también a nosotros.

Queda ahora su hijo Sergio, su “otra niña de sus hijos”, él ahora ha perdido todo, porque solo tenía a su madre. Ahora también la oración y la ayuda de Dios es para El. Con todas las fuerzas pido a Dios por él, pido a Dios que ojalá el amor de su madre le sirva para recomenzar algo nuevo. Angelines ahora no puede abrazarle, no puede corregirle, no puede acogerle en su casa... se ha ido su único soporte, el soporte de vida que siempre le mantuvo vivo.

Pero hay dos hijos más que además de haber sufrido como Angelines, ahora sufren la pérdida de su madre. También ellos necesitan ayuda porque su madre nunca los dejó, pero ciertamente estuvo mucho más volcada en Rubén y en Sergio. Ellos eran los más necesitados, ellos eran esos “hijos pródigos” por los que su madre especialmente perdió la vida. Pero su madre evidentemente, los quería a los tres. Recuerdo también cómo hablaba de ellos, de sus nietos, de lo mucho que trabajaban, de lo buenos que eran, de lo que se preocupaban de ella y de cómo no entendía que había podido pasar con Rubén y Sergio. “Los hemos criado a todos por igual, a los cuatro, pero han seguido caminos distintos”, decía siempre, “no sé qué ha podido pasar”. Ahora Miguel y Alejandro también tienen que seguir adelante, el recuerdo de su madre es mucho más que un recuerdo, es una vida entrega a su familia, es una vida de madre sufriente que sin embargo no abandona a ninguno de sus hijos.

Hace apenas unos días pude aún verla en el hospital, ya no era ella, la enfermedad la tenía comida, y su hijo Miguel al pie de la cama, no solo acompañando sino especialmente a su lado, viviendo su enfermedad y sus momentos finales. Ese día me decía que cuando su madre se fuera quería estar él a su lado. Y con una gran entereza me decía en el tanatorio que había sido así: “mi madre se fue dándome la mano y para mí eso es lo más grande de todo”. “El día anterior lloré cuando me tenía que ir a trabajar por si pasaba en ese momento, pero al final pude verla marcharse cogiéndome de la mano”. Lo decía tranquilo, como aquel que siente que ha hecho todo lo que tenía que hacer. Y eso sí, sin parar de darnos las gracias, sin parar diciéndonos que por gente como nosotros merecía la pena vivir, que había gente muy buena en el mundo y que eso era lo más importante. “Gracias por todo lo que has ayudado a mi madre y a mis hermanos”. En su abrazo, cuando nos despedimos, estaba también el abrazo del mismo Dios; no dándome las gracias, sino diciéndome adelante, no estás solo, cuento contigo para esta tarea que te sigo encomendando cada día de poner vida y esperanza en cada madre y en cada uno de los chavales de Navalcarnero. De nuevo el Dios de la vida me había permitido estar cerca de los que para El eran sus preferidos.



Estoy seguro de que Dios, el Padre Dios bueno y misericordioso, ya ha hecho una fiesta en honor de Angelines, estoy seguro que tenía todo preparado para recibirla como se merece, estoy seguro de que no ha escatimado esfuerzo en demostrar una vez más todo su amor hacia ella. Y en esa fiesta ya no hay lágrimas, ya no hay rejas, ya no hay funcionarios, ya no hay droga ni alcohol, en esa fiesta solo hay un derroche fuerte de amor. Un amor como el que ella tuvo a sus hijos, pero un amor ya transformado, donde las lágrimas ya no ocupan lugar. El amor que ella derrochó es el amor que ahora ella misma vuelve a recibir.

Gracias Angelines, gracias por tu vida, te decimos un “hasta siempre” porque no te vas, te quedas con nosotros, te quedas donde se nos queda siempre lo más importante de nuestra vida, en nuestro corazón y por supuesto en el corazón de Dios. Gracias por el amor que has puesto en tu vida a cada uno de tus hijos, gracias porque ese amor les ha permitido vivir a unos en su enfermedad y a otros en las dificultades de cada día. Gracias por haber “ejercido” especialmente de madre amorosa, de madre cercana hasta el final. En tu nuevo sitio vas a disfrutar. Te lo mereces. No te olvides tú también de nosotros, ahora ya no tienes vis a vis, pero ahora nosotros necesitamos que tú también estés con nosotros. Disfruta eternamente de la paz y el amor del Dios Padre-Madre que tanto te quiso, y del que tú fuiste reflejo, en el amor y entrega desinteresados que tenías para tus hijos, y en la cercanía a los demás. Tu vida fue sacramento y presencia especial del amor de Dios entre nosotros. Gracias y hasta siempre.

Alcorcón 22 de octubre de 2023



diócesis madrid

El fraile trinitario y capellán del Soto del Real recibe la medalla de oro de Instituciones Penitenciarias por 30 años de trabajo



Paulino Alonso



Paulino Alonso: "Mi labor es estar a lo que surja. Algunos se asustan cuando digo que la Misa es secundaria"

Además de gestionar el comedor Ave María, en el centro de Madrid, Paulino Alonso, fraile trinitario, es capellán de la prisión de Soto del Real desde 1998 y, antes, lo fue de la de Carabanchel

El próximo viernes, 22 de septiembre, recibirá la medalla de oro de Instituciones Penitenciarias por sus 30 años de servicio en la capellanía de prisiones

"Se está intentando humanizar las prisiones, que haya una cercanía de los equipos de tratamiento, pero es difícil. Quizás se necesiten más recursos"

"Se habla poco de las prisiones. La gente a veces es reacia. Ellos son los malos de la película y las cárceles son los basureros. Cuando salen reportajes de las cárceles, a lo mejor sale la piscina y: «¡Oh, con piscina! ¿Qué más quieren?». Yo no se lo deseo ni a mi peor enemigo"



30 años. ¿Qué recuerdos tiene?

-Muchísimos. El 99,9 % buenos. Las personas que están allí son como tú y como yo; han cometido un fallo que tienen que pagar, pero, como personas, hay que atenderlas.

¿Un recuerdo?

-Hará 10 o 15 años. Volvía de viaje y había tenido el aire acondicionado del autobús en el cuello. Empecé a sentir un profundo dolor de cabeza. Al día siguiente amanecí con la cara torcida: me había dado un aire. En el módulo 1 lloraban como niños por verme así. Ahí te das cuenta de que no son indiferentes.



¿Y lo más difícil?

-Estar con los presos de aislamiento. Personas muy duras... que se han metido en un ritmo de violencia fuerte dentro de la cárcel.

¿Cuál es la labor principal de un capellán de prisiones?

-Estar a lo que surja. Algunos se asustan cuando digo que la Misa es secundaria. Yo no puedo hablarles de que Dios les ama y les perdona si no estoy con ellos antes. Voy al módulo a echar una partida de mus, por ejemplo. O a confesar y hablar. Y, después, la Eucaristía, donde les puedes presentar el rostro de Jesús. Tenemos 100, 110 en cada Misa.

¿El sistema está ayudando a la reinserción?

-Se está intentando humanizar las prisiones, que haya una cercanía de los equipos de tratamiento, pero es difícil. Quizás se necesiten más recursos.

¿Y la Iglesia está colaborando?

-La Iglesia está intentando ayudar. La medalla que me otorgará el viernes Instituciones Penitenciarias por 30 años de servicio es porque ven que estoy con ellos. Probablemente tendría que haber un compromiso mayor de los obispos, de los párrocos, de la gente.

¿Piensa que los cristianos estamos poco sensibilizados?

-Sí, porque, además, se habla poco de las prisiones. La gente a veces es reacia. Ellos son los malos de la película y las cárceles son los basureros. Cuando salen reportajes de las cárceles, a lo mejor sale la piscina y: «¡Oh, con piscina! ¿Qué más quieren?». Yo no se lo deseo ni a mi peor enemigo.

¿Qué pasa cuando se abren las puertas de la prisión?

-Al que tiene familia le puede esperar un camino; el que no la tiene... Venir al comedor, ir al albergue y buscarse la vida. Es impactante.

¿Qué supone este premio que le van a dar?

-Supone que alguien se da cuenta de que hay unos años de trabajo. Y, sobre todo, es un premio para los internos. Sin ellos no hubiera sido posible. Han recogido ese mensaje de Jesús de Nazaret. También es un reconocimiento a la pastoral en las cárceles.

¿Y si un día le piden dejarlo?

-Tengo voto de obediencia y si mañana me dicen que me tengo que ir... Pero sería un gran disgusto. Perdería mucho de lo que he hecho como trinitario.



¿La relación con los presos continúa cuando salen?

-Intento que no. Son etapas distintas y momentos distintos.



regionales

GUIA AL SALIR DE PRISIÓN

La prisión puede llegar a convertirse en una «zona de confort» para los internos, y salir de ella y tener que enfrentarse a muchas gestiones nuevas les genera inseguridad, explican desde la *asociación Entre Pinto y Valdemoro*



«Lo que hay fuera es fuente de inseguridades y miedos para los internos», dice Susana Cano.

Foto: Sergio Rodríguez.

«Parece mentira, pero salir de la prisión a veces se hace tan difícil como entrar en ella», afirma Susana Cano, directora de la asociación *Entre Pinto y Valdemoro*, que ha presentado este martes la guía *Al salir de la prisión*, un elenco de recursos básicos para los internos que buscan reinsertarse en la sociedad.

La guía nace de la colaboración entre el centro de reinserción social Isla Merced, perteneciente a EPyV, y la Universidad Rey Juan Carlos, con el apoyo de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. «Entrar de nuevo en el sistema tras pasar por un centro penitenciario no es fácil», asegura Cano, «sobre todo por la gran cantidad de gestiones administrativas que tienen que realizar los internos»: mantener el DNI en vigor, sacarse la tarjeta sanitaria o abrirse una cuenta bancaria. «Todo ello se hace incluso más complicado si eres un extranjero y no tienes la documentación en regla», añade.



Un momento de la presentación de la guía. Foto: Asociación Entre Pinto y Valdemoro.

La guía va dirigida sobre todo a los trabajadores sociales de los centros penitenciarios, «para que puedan orientar a los internos en su salida», y se completa con una serie de trípticos en diferentes idiomas con información básica de utilidad que se repartirán a los presos en sus salidas. Su contenido está agrupado en cinco secciones que hacen referencia a cinco perfiles de destinatarios: españoles en situación regular, españoles mayores de 52 años, extranjeros, personas drogodependientes y personas con problemas de salud mental.



«Para muchos de ellos, la cárcel se convierte con el tiempo en su zona de confort — asegura la directora de la asociación Entre Pinto y Valdemoro—. Lo que hay fuera es fuente de inseguridades y miedos, y les entra mucho complejo de inferioridad». De ahí que necesiten «mucho apoyo psicológico y emocional para compensar esa sensación de desarraigo».

Sin embargo, para Susana Cano, «el mayor estigma lo llevan ellos dentro. Ninguno de ellos lleva escrito en la cara que han estado en prisión, por lo que el rechazo de la sociedad, en general, no es tanto como se cree». De hecho, en su asociación «tenemos mucho éxito de incorporación al mercado laboral y a una vida normalizada».

Un lugar «donde no se sientan solos»

La asociación Entre Pinto y Valdemoro es una entidad independiente que surgió en el seno de pastoral penitenciaria cuando una reforma del Código Penal declaró necesaria la existencia de una institución que avalara a los presos en sus permisos o en sus salidas definitivas de prisión. «En ese tiempo había muchos extranjeros en los centros y resultaba injusto que no pudieran salir», dice su directora. Desde entonces, numerosos internos han encontrado en su casa de acogida «un lugar donde dormir los días fuera de la cárcel hasta que se normaliza su situación». Además, cuentan con voluntariado «que le apoyan en ese recorrido para que no tengan miedo ni se sientan solos».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



La semana del 2 al 8 de octubre se ha realizado, por segundo año consecutivo, el II Camino de Santiago Penitenciario. En él han participado 10 prisiones de diferentes puntos de España: **Puerto Santa María** de Jerez; **Botafuegos** de Algeciras; **Jaén**; **Quatre Camins** de Tarrasa; **Pamplona**; **Segovia**, **Burgos**; **Soto del Real** de Madrid; **A Lama** de Vigo y **Teixeiro** de A Coruña.

En total han participado unos 80 presos/as, 30 capellanes y voluntarios de Pastoral Penitenciaria y 30 profesionales de Instituciones Penitenciarias (funcionarios, educadores, trabajadores sociales...), casi 150 personas en total.

Unas cárceles comenzaron el Camino de Santiago el 2, otros el 3 y alguna prisión el 4 de octubre, que saliendo de puntos distintos y realizando caminos diferentes, unos el Camino francés, otros el Camino inglés, otros el Camino portugués...se encontraron todos peregrinos el sábado, 7 de octubre, en el Monte de Gozo. Momentos de alegría y alborozo encontrarse todos juntos y saludarse, teniendo en común estar en prisión. Allí fueron recibidos por el Obispo de Mondoñedo-Ferrol y responsable de la Pastoral Penitenciaria en la Conferencia Episcopal Española, Mons. Fernando García Cadiñanos y por el P. Florencio Roselló, Director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal, organizadores de este II Camino de Santiago Penitenciario.

A partir de las 10,00h. las diez prisiones comenzaron juntas el último tramo de peregrinación desde el Monte de Gozo hacia la ciudad de Santiago. Entre los peregrinos estaba el Obispo de Mondoñedo-Ferrol y responsable de la Pastoral Penitenciaria Mons. Fernando García Cadiñanos, que realizó el Camino con los

internos, voluntarios y profesionales de Teixeira. Compartiendo comida, camino y dormida con el grupo de Teixeira.

A las 12,00 del mediodía participaron en la misa del peregrino en la catedral de Santiago. Una catedral abarrotada de peregrinos llegados de diferentes países del mundo y de todos los rincones de España. Presidió la eucaristía Monseñor Fernando García Cadiñanos, el Obispo de la Pastoral Penitenciaria, quien en la homilía hizo continuas referencias al grupo de la Pastoral Penitenciaria. En sus reflexiones habló de las segundas oportunidades que merecen la gente que sale de prisión, hablando de la libertad y de la misericordia de Dios para con todos. En la eucaristía tanto internos como voluntarios leyeron lecturas y moniciones. Especialmente emotivo fue la invocación al santo, que fue leído por una presa, quien pidió al apóstol ayuda y protección para todos los presos que habitan las cárceles españolas y también reivindicó mejoras institucionales y legales para una mejor y mayor reinserción social.



Después de la eucaristía el grupo pasó al salón de actos de la hospedería San Martín Pinario, próxima a la Catedral de Santiago. A las 13,30h. tuvo lugar el acto de los testimonios. Tras el saludos y palabras de acogida del obispo Mons. Fernando García



Cadiñanos y la coordinación del acto del P. Florencio Roselló, se escucharon diez testimonios de nueve presos y una presa. Cada prisión eligió a un interno de su grupo que testimoniase su experiencia del Camino. Expresiones como “he experimentado la libertad en la naturaleza”, “no me he sentido ni mirado ni observado”, “hemos sido unos caminantes más” “valoramos que no ha habido diferencias entre presos, voluntarios ni funcionarios, todos hemos sido uno”, alguna lágrima entre los testimonios y entre los que escuchaban se vio surcar algunas mejillas. Fue un momento tierno y emotivo. Era el final del Camino, tiempo de reflexión.

Terminamos la peregrinación en el comedor de San Martín Pinario, donde compartimos una excelente comida, unas 150 personas, pues algunas personas se añadieron el último día al grupo, como el director de la cárcel de Soto del Real, para recibir a los peregrinos de su prisión. Fue un auténtico momento de gozo y fraternidad, pues después de varios días haciendo el Camino por separado, el último día el gran encuentro entre todos fue el compartir la eucaristía y la mesa.

Terminada la comida, algunas prisiones comenzaron el viaje de vuelta, el regreso, lo duro no es volver a casa, lo duro era volver nuevamente a la cárcel, al módulo, a la celda. A volver a convivir con barrotes, con ventanas de hierro y acero. Y volvieron todos. Algunos “de bajón”, como comentaron los responsables de los grupos. Pero el santo, el apóstol Santiago, obra milagros cada día, y estos días lo ha hecho con los 80 presos que han realizado el II Camino de Santiago Penitenciario, pues los ha devuelto a la cárcel fuertes, seguros y esperanzados de que el futuro también llevará el Camino recorrido. Y este Camino les hará fuertes para superar su paso por la cárcel, porque su futuro está fuera, en la calle y con sus familias, y en esto el apóstol y el Camino también han puesto su granito de arena. La reinserción se construye entre todos, también con el apóstol Santiago.

*P. Florencio Roselló Avellanas, mercedario
Director del Departamento de Pastoral Penitenciaria
de la Conferencia Episcopal Española*

De la cárcel al Camino de Santiago: el logro de presos y funcionarios caminando juntos



Un grupo de presos, funcionarios y otros profesionales y voluntarios de instituciones penitenciarias españolas han peregrinado juntos a Santiago de Compostela en una gran experiencia de liberación

80 presos y presas, 30 profesionales de instituciones penitenciarias -funcionarios, educadores, trabajadores sociales...- y 30 capellanes y voluntarios de pastoral penitenciaria hicieron juntos el Camino de Santiago del 2 al 8 de octubre de 2023.

Compartir camino, techo, alimento, anhelos e ilusiones les permitió vivir «unos días de auténtica libertad», en palabras de una de las internas que participó en el Camino de Santiago Penitenciario.

Los organizadores están seguros de la fuerza de esta experiencia. Por eso la han organizado este año por segunda vez.

El director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española, el mercedario Florencio Roselló, declaró a Aleteia que «este Camino les hará fuertes para superar su paso por la cárcel».



Camino francés, inglés y portugués

Los peregrinos procedían de diez prisiones españolas: Puerto Santa María de Jerez; Botafuegos de Algeciras; Jaén; Quatre Camins de Terrasa; Pamplona; Segovia, Burgos; Soto del Real de Madrid; A Lama de Vigo y Teixeiro de A Coruña.

Salieron de distintos lugares y recorrieron unos el Camino francés, otros el Camino inglés y otros el portugués, y se encontraron todos el sábado 7 de octubre en el Monte del Gozo.

Allí vivieron los típicos momentos de alegría de los peregrinos que sienten ya cerca su meta, e iniciaron todos juntos el último tramo del Camino hasta Santiago de Compostela.



Segundas oportunidades

En la catedral del Apóstol patrón de España, abarrotada de peregrinos de distintos países, celebraron la Misa a las doce del mediodía.

La presidió monseñor Fernando García Cadiñanos, el obispo de la Pastoral Penitenciaria en España.

En su homilía habló de la libertad, de la misericordia de Dios con todos y de las segundas oportunidades que merecen las personas que salen de prisión.

Presos y voluntarios leyeron lecturas, entre ellas una emotiva invocación al santo, agradeciendo la confianza para poder vivir esta experiencia y pidiéndole su cercanía y ayuda.



«Apóstol Santiago, que estuviste cerca de Jesús en su agonía en el huerto, que contemplaste la resurrección de la hija de Jairo y que acompañaste al maestro en el Tabor, intercede por nosotros para que seamos fuertes en el sufrimiento, acrecentemos nuestra fe en la capacidad de resurgir de nuestras muertes y nos planteemos nuestro tiempo de privación de libertad como un aprendizaje para un futuro digno y feliz», pidió una presa en nombre de todos.



Libertad

Después de la eucaristía el grupo compartió reflexiones y diversos testimonios del Camino concluido.

Algunas palabras que los internos compartieron en ese momento quedaron grabadas en el corazón del padre Florencio Roselló, que hoy las recuerda y comparte:

«Se escucharon expresiones emocionantes como 'he experimentado la libertad en la naturaleza', 'no me he sentido ni mirado ni observado', 'hemos sido unos caminantes más' y 'valoramos que no ha habido diferencias entre presos, voluntarios ni funcionarios, todos hemos sido uno'».



Fuertes, seguros y esperanzados

Acabada la peregrinación, tocaba volver a la cárcel, a convivir con barrotes, con ventanas de hierro y acero. Algunos «de bajón», según comentaron los responsables de los grupos.

«Pero el santo, el apóstol Santiago, obra milagros cada día -asegura el padre Florencio- y estos días lo ha hecho con los 80 presos que han realizado el II Camino de Santiago Penitenciario».

«Porque los ha devuelto a la cárcel fuertes, seguros y esperanzados de que el futuro también llevará el Camino recorrido -concluye-. La reinserción se construye entre todos, también con el apóstol Santiago».

Patricia Navas - publicado el 13/10/23



Reclusos de la cárcel de Teixeiro concluyen el Camino Inglés en una peregrinación colectiva

Más de **80 personas reclusas de toda España** participaron en una peregrinación colectiva a Santiago organizada por la Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal, que preside el obispo de Mondoñedo-Ferrol, **Fernando García Cadiñanos**. Nueve personas privadas de libertad de la cárcel de Teixeiro, acompañados de cuatro funcionarios educadores y cinco voluntarios partieron de la Domus Ecclesiae de Ferrol, donde compartieron un desayuno, en dirección a Betanzos, donde concluyó la primera etapa. El segundo día llegaron a Bruma, el tercero alcanzaron Sigüeiro y el cuarto –sábado 7– finalizaron su recorrido en el Obradoiro.

Junto con la cárcel de Teixeiro, participaron otras nueve prisiones españolas, juntándose en la Misa del Peregrino, que presidió el obispo García Cadiñanos, más de 90 reclusos y unos 40 educadores y voluntarios. Tras la eucaristía se congregaron en **San Martiño Pinario**, en una reunión para compartir experiencias en las que se escucharon los testimonios de diez internos que explicaron su Camino.

El obispo calificó esta experiencia como “magnífica” y “una oportunidad para **convivir con personas a las que normalmente rechazamos**, descubriendo su corazón y sus esperanzas”.

80 presos piden al apóstol Santiago ayuda para reinserirse

Por segunda vez, el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la CEE organizó la semana pasada una peregrinación en la que los reclusos pudieron convivir con los funcionarios

El pasado sábado, un grupo de 80 presos de una decena de cárceles españolas se pusieron a los pies del apóstol Santiago, en Compostela, para pedirle su «intercesión ante el Señor Jesús en esta aventura que estamos a punto de iniciar». Se trataba de los participantes de la segunda peregrinación compostelana organizada por el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española.

Muchos de ellos, explica su responsable, Florencio Roselló, están ya en un proceso de reinserción. Pronto «liquidaremos nuestra condena y nos enfrentaremos a la aventura de tener que tomar decisiones, de reencontrarnos con la familia, con los amigos», leía una interna en nombre de todos.



A lo largo de la semana previa, «hemos compartido experiencias de vida, anhelos e ilusiones». También inquietudes ante una vida en la calle que «tampoco resulta fácil», por la falta de recursos y los obstáculos para la integración sociolaboral. «Necesitaremos de tu ayuda».

A quienes aún deben esperar para alcanzar la libertad, la experiencia «nos anima a reorientar nuestra vida en prisión y aprovechar las oportunidades que se nos ofrecen: programas, actividades, talleres». También «a confiar en los profesionales que desean nuestra evolución positiva, como hemos podido comprobar en el camino». Se refería a la treintena de trabajadores de los centros que los acompañaban.

Una familia con los funcionarios

Se trata de la segunda experiencia de este tipo. Algunas prisiones llevan peregrinando por separado varios años, pero en 2022, con motivo del Año Santo, se optó por una peregrinación conjunta. Cada una de las prisiones hizo un recorrido distinto del Camino. «Queríamos que lo vivieran más de forma personal y como grupo», explica Roselló.

«Algunos hicieron más de 1.000 kilómetros en furgoneta, desde El Puerto de Santa María y Algeciras», hasta llegar al inicio de la peregrinación. Particularmente interesante fue la experiencia de la prisión de Teijeiro (La Coruña), que peregrinó con el obispo de Mondoñedo-Ferrol y responsable de la Pastoral Penitenciaria dentro de la Conferencia Episcopal Española, Fernando García Cadiñanos.

La parte comunitaria de la peregrinación tuvo lugar el sábado 7, cuando todos los grupos confluyeron a primera hora de la mañana en el Monte del Gozo. Desde allí, todos caminaron juntos hasta la catedral compostelana. «No se conocían, pero había mucho que los unía. Esa vivencia de grupo refuerza mucho», apunta el responsable del departamento. Allí participaron en la Misa del peregrino, presidida por Cadiñanos, y en la que presentaron sus peticiones al Apóstol.

A continuación, en la hospedería San Martín Pinario, tuvo lugar un momento destinado a compartir experiencias. Cada prisión eligió a un preso que diera testimonio de lo vivido. «Fue muy bonito. Hablaban de cómo se habían sentido libres y de cómo no había habido diferencias entre ellos y los voluntarios y funcionarios», sino de que «éramos una gran familia». De hecho, «descubrieron una faceta más humana de los funcionarios. El Camino iguala».

Después de una comida de celebración, llegó el momento del regreso. Fue el más duro, «porque estas personas no volvían a su casa sino a la cárcel, y tenían que volver a pasar para entrar las seis o siete puertas que habían cruzado para salir», reconoce Roselló.



Sin medidas de seguridad

En el grupo, además de los 80 presos y los 30 funcionarios, había otros tantos voluntarios y capellanes. Los trabajadores «no acuden para vigilar sino para colaborar» y como un peregrino más, asegura el organizador. De hecho, los internos acudieron «sin ninguna medida de seguridad, ni siquiera una patrulla de la Guardia Civil de paisano. Se parte de la confianza, y no ha habido ningún tipo de problema».

Es fundamental para ello el hecho de que los presos seleccionados son «personas que ya están la mayoría en un proceso de reinserción y ya han salido de permiso». El equipo de pastoral los elige, pero tiene que aprobarlo tanto el equipo técnico de la prisión como la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. «Son dos filtros serios, ajenos a nosotros».

En los albergues donde se alojaron, nadie sabía que se trataba de reclusos. «Se sentían muy normales, y el resto de la gente no se daba cuenta de que estaban compartiendo techo con presos. Esto demuestra que el preso es una persona normal, solo que si sabemos que lo es lo estigmatizamos».

«Experiencias de este tipo ayudan a que vayan teniendo contacto con la calle, con la realidad. Son una preparación para la libertad; y una libertad muy bonita: la naturaleza, el Camino y la mística que genera».

El saludo final de los presos agradecía la confianza puesta en ellos. Pedía a la sociedad «que no nos niegue una segunda oportunidad», además de recursos por parte de los poderes públicos para «una política preventiva y restaurativa» y una solución a la situación de irregularidad de muchos de ellos.

María Martínez López

Internos y personal de la prisión de Algeciras recorren el Camino de Santiago

La Conferencia Episcopal organiza la iniciativa, en la que toman parte diez centros penitenciarios de toda España

Más de ochenta personas privadas de libertad han concluido el Camino de Santiago junto a funcionarios, capellanes y voluntarios de la Pastoral Penitenciaria. Por segundo año la Conferencia Episcopal Española ha promovido esta iniciativa con el apoyo de Instituciones Penitenciarias.



Participantes de Botafuegos en el camino de Santiago. -

Participaron internos de diez centros de toda España, cada grupo peregrinó por caminos distintos hasta encontrarse todos en el monte del Gozo. Prosiguieron juntos en un ambiente de fraternidad y alegría hasta la Catedral donde oraron ante el Apóstol y celebraron la Eucaristía rematada con el Botafumeiro. Posteriormente se encontraron todos en San Martín Pinario, donde intervinieron los máximos representantes de Instituciones Penitenciarias y de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal. Un interno de cada centro compartió un breve, pero emotivo testimonio.

De la cárcel de **Botafuegos**, en **Algeciras** han participado seis internos junto a funcionarios y voluntarios de pastoral penitenciaria. Han realizado el Camino Portugués. Los participantes han destacado “la belleza de la naturaleza, del arte que vieron y sobre todo la belleza de cada persona. El Camino hace sacar lo mejor de cada uno”.



No hubo ningún incidente en estos días de peregrinación. Todos consideran la experiencia como muy positiva para la reinserción personal de cada participante y un signo para que la sociedad integre y no estigmatice a estas personas.

Más de 80 reclusos peregrinan a Santiago: "Me puse a llorar cuando llegué al Obradoiro"

Reclusos de 10 prisiones españolas participan por segundo año en una peregrinación a la tumba del Apóstol Santiago y nos cuentan sus impresiones en 'Mediodía COPE'

Cada año, más de 400.000 personas hacen el Camino de Santiago. Da igual tu origen, tu raza, tu religión, los cerros que tengas en tu cuenta corriente... el Camino hace a todos los peregrinos iguales. Esto es lo que más le ha llamado la atención a Pepón de este Camino. Él estos días ha hecho el Camino Inglés desde La Coruña. Ayer, llegó a la Plaza del Obradoiro: "Me puse a llorar".

La vida de Pepón no es nada fácil. Lleva 8 años interno en el Centro Penitenciario Puerto III de Cádiz. Ahora, tan solo le quedan dos meses y medio para cumplir su condena y para quedar en libertad. Nos cuenta que su vida ha sido una historia de superación. Desde que entró en prisión encontró ayuda en la Pastoral Penitenciaria. Todas las semanas, los voluntarios de la Iglesia que se acercaban a su cárcel le daban esperanza y ayuda en todo aquello que necesitaba...

Cuando desde la Pastoral Penitenciaria le propusieron realizar el Camino de Santiago, no se lo pensó. Vio en el camino una perfecta oportunidad para dar las gracias por su proceso de reinserción y para acercarse más a la sociedad. En una de las etapas del Camino, a Pepón le ocurrió una pequeña anécdota que le ha dado mucho que pensar. En una tienda de recuerdos que había muy cerca de Santiago de Compostela... una mujer se dejó su móvil de última generación en el mostrador. Pepón llamó a la mujer y se lo devolvió. Un simple gesto que para él está siendo muy significativo...

Estos días... al igual que Pepón... más de 80 internos de prisiones de toda España han hecho el Camino de Santiago. Es una propuesta promovida por el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal. Cada prisión ha hecho el Camino desde una ruta diferente... y ayer, domingo, todos se reunieron en Santiago de Compostela. A los internos los han acompañado más de 100 funcionarios, capellanes y voluntarios de prisiones.



Otro de estos internos que ha hecho estos días el Camino es Alberto. Tiene 47 años y cumple condena en la prisión de A Lama, en Pontevedra. Lleva allí desde marzo de 2003 y le queda por cumplir un año de condena. Lo que más le ha gustado de la peregrinación ha sido el poder profundizar en la amistad con sus compañeros... Para Alberto, recordar su pasado es muy duro pero él tiene claro que ahora está terminando su camino... el camino de la reinserción.

En medio de todas las dificultades... estos internos encuentran en la Pastoral Penitenciaria un rayo de esperanza. Es lo que nos cuenta Manuel Flores, recluso en la prisión de Jaén. A él le quedan dos años y medio de condena...

El obispo responsable de la Pastoral Penitenciaria en España, monseñor Fernando García Cadiñanos, también ha participado en esta peregrinación a Santiago. Él ha podido compartir el Camino con 9 internos de la cárcel de Teixeiro, en La Coruña. Así cuenta cómo ha vivido la experiencia.

Monseñor García Cadiñanos explica que su grupo, al igual que el de Pepón, ha realizado el Camino Inglés, el que nace en Ferrol -él es obispo de Mondoñedo-Ferrol-, lo que le ha permitido conocer más de cerca esos rincones de su diócesis. Además, al pasar tiempo con los internos y poder charlar distendidamente con ellos, ha podido comprender mejor la realidad que afrontan.

El obispo reconoce que la sociedad tiene muchos prejuicios sobre todo lo relacionado con el mundo penitenciario... y nos pide que miremos a los reclusos como personas que merecen una segunda oportunidad.

En definitiva, una iniciativa, ésta del Camino de Santiago, que ha servido para que estos reclusos puedan saborear un poco de la libertad que esperan una vez cumplan su condena.

El verdadero motivo que ha unido a 80 reclusos de toda España: "Que no nos miren con vergüenza"

En 'La Tarde' hemos podido conocer algunas de sus historias y hablamos con los voluntarios que les han acompañado para conocer la experiencia de estos 80 reclusos

El Camino de Santiago tiene un efecto transformador para quien lo hace, ya sea por motivos culturales, deportivos o religiosos. La gran mayoría de los peregrinos confiesa que vuelven distintos a cómo partieron y eso, bien lo sabe Aroa, que no es una peregrina cualquiera. Es una interna de la prisión. Han sido días en los que ha sentido



el frescor del amanecer en su cara, la libertad que da el camino, su mirada tenía horizonte y ha experimentado la falta de horarios.

Durante esas jornadas, Aroa ha compartido techo, alimento y anhelos. También experiencias de vida con otros 80 reclusos, y con los funcionarios, capellanes y voluntarios de prisiones que han llegado desde 10 cárceles de toda España. Un camino en el que todos eran iguales, y así lo han sentido.

Aroa es una de las protagonistas de la historia que nos trae una semana más, Javi Nieves en 'La Tarde'. La mayoría de los reclusos están en régimen de segundo grado, algunos están a punto de cumplir condena y salir de la cárcel y este camino les ha servido también para reivindicar que la sociedad les brinde una segunda oportunidad. Aroa, precisamente, fue la encargada de darles voz en la misa del peregrino con un precioso texto, que emocionó a todos los presentes.



Un discurso emocionante

Aroa, que ha hecho el camino de Santiago desde Pontevedra, explicaba que para ella, realizar este camino le ha supuesto sentirse "libre y personas, nadie sabía de dónde veníamos, fue una experiencia maravillosa y hay que agradecérselo a la pastoral y los funcionarios". Sobre su discurso, que emocionó a los presentes, decía que dio "las gracias y una segunda oportunidad a la hora de trabajar, que no nos miren con vergüenza y que hubiera otros métodos de la privación de libertad".

A lo largo del camino ha vivido muchas vivencias y lo que más le ha sorprendido es que "la gente es muy amable, la gente sufre de andar, los pies están mal porque no



estamos preparados, explicaba Aroa entre risas, "todo el mundo estaba feliz, era como una familia, a veces me mareaba".

Otros reclusos

Otro de estos internos que ha hecho estos días el Camino es Alberto. Tiene 47 años y cumple condena en la prisión de A Lama, en Pontevedra. Lleva allí desde marzo de 2003 y le queda por cumplir un año de condena. Lo que más le ha gustado de la peregrinación ha sido el poder profundizar en la amistad con sus compañeros, afirmaba que se sentía "arropado, poder hablar de cosas más profundas de lo que hacíamos en el patio".

Otro fue Pepón, él hizo el Camino Inglés desde La Coruña y cuando llegó a la Plaza del Obradoiro, sintió una gran emoción, mencionaba que se puso "a llorar como si fuera un niño chicho, por haberme sentido realizado alguna vez en mi vida, casi todas las cosas que he empezado nunca las he acabado".

Voluntariado

Aroa, Alberto, Pepón y el resto de internos e internas se reunieron en el Monte del Gozo para caminar juntos desde allí hasta la Catedral y participar en la Misa del peregrino. Yolanda es una de las voluntarias que ha acompañado a los internos. En su caso, su grupo venía de la cárcel de Teixeiro y empezó a caminar desde Ferrol para completar el camino inglés.





Explicaba que "es una experiencia muy gratificante y donde puedes sentirte muy acompañada, todos teníamos un mismo objetivo, superar cada etapa para llegar a Santiago". Mantenía una relación como si fueran familia, eran un grupo donde no se distinguían cada uno de los cargos, ya fueran funcionarios, internos o voluntarios.

Por otro lado, Andrés también ha hecho este Camino desde O'Cebreiro y durante 7 días. Es educador físico deportivo de una prisión de Segovia y ha acompañado a tres internos. Decía que "iban bastante preparados, llevábamos 6 meses de preparación, este año no ha habido ninguna ampolla ni lesión".

Aroa, que lleva 2 años en prisión, concluía que la experiencia le ha permitido acercar posturas con Dios y que al verse fuera del módulo es como tener otra relación. Además, piensa hacer esta experiencia de nuevo con su hijo cuando salga de prisión.

Pablo Garrido

Invocación al Apóstol en la misa

Apóstol Santiago.

De nuevo acudimos a esta tu casa internos de 10 centros penitenciarios, acompañados por profesionales y voluntarios. La experiencia positiva del año pasado ha favorecido que fuera aprobado este programa también este año.

Llegamos a esta tu casa con la experiencia de haber vivido unos días de auténtica libertad. Hemos compartido camino, techo, alimento y también experiencias de vida, anhelos, ilusiones con la vista puesta en un futuro no muy lejano con el que nos vamos a encontrar y para el que nos estamos preparando.

Hoy, al final de nuestro camino, invocamos tu intercesión ante el Sr. Jesús para que nos acompañe en esta aventura que estamos a punto de iniciar. Muchos de nosotros pronto liquidaremos nuestra condena y nos enfrentaremos a la aventura de tener que tomar decisiones, de reencontrarnos con la familia, con los amigos.



La vida en la calle tampoco resulta fácil, especialmente para quien tiene escasos recursos. Más aún para nosotros. Nuestro paso por la prisión no favorece en absoluto nuestra normal inserción sociolaboral. Necesitaremos de su ayuda.

A otros todavía nos queda tiempo para alcanzar la libertad. La experiencia vivida durante estos días nos anima a reorientar nuestra vida en prisión en el sentido de aprovechar las oportunidades que se nos ofrecen: programas, actividades, talleres, ... y a confiar en los profesionales que desean nuestra evolución positiva, lo hemos podido comprobar en el camino compartiendo con nosotros cada momento mostrándonos cercanía y afecto.

Queremos agradecer a los equipos que nos han seleccionado la confianza que han depositado en nosotros. A los profesionales su comprensión y ayuda cuando la hemos necesitado. A la Pastoral Penitenciaria su implicación continuada y el apoyo que nos presta y a nuestras familias.

Deseamos que en un futuro próximo la pena de privación de libertad sea el último recurso, después de haber agotado muchos otros más eficaces a la vez que menos punitivos, mas humanos y dignos. Efectivamente, otro cumplimiento de penas es posible.

Pedimos a la sociedad en general que no nos niegue una segunda oportunidad. A los poderes públicos, recursos, medios personales y materiales para una eficaz política preventiva y restaurativa. Leyes que primen la dignidad humana, los derechos de los más desfavorecidos. De una forma muy especial llamamos la atención para que se dé una solución humana y digna a tantos compañeros nuestros en situación irregular que no les permite trabajar y se ven obligados a permanecer en la ilegalidad laboral sufriendo el abuso de gente sin escrúpulos.

Finalmente pedimos a la iglesia que siga dando la cara por nosotros. Que no se avergüence de sus hijos presos como nuestras madres no se avergüenzan de estar en la cola de las comunicaciones en cada uno de los centros penitenciarios.

Apóstol Santiago que estuviste cerca de Jesús en su agonía en el huerto, que contemplaste la resurrección de la hija de Jairo y que acompañaste al maestro en el Tabor, intercede por nosotros para que seamos fuertes en el sufrimiento, acrecentemos nuestra fe en la capacidad de resurgir de nuestras muertes y nos planteemos nuestro tiempo de privación de libertad como un aprendizaje para un futuro digno y feliz.

Amén





«Vemos a Cristo en el preso»

Entramos en la cárcel, donde la Pastoral Penitenciaria se vuelca en el acompañamiento religioso, social y jurídico de los privados de libertad.

Dentro de la cárcel, el aire está viciado. Uno entra en prisión y la prisión entra en uno con su olor a producto de limpieza, sudor y oxígeno muy respirado que impregna los pasillos con sus rejas. Las compuertas hacen su trabajo y se deslizan entre sirenas y señales luminosas, encerrando a los presos tras el cristal como si estuvieran en una gran pecera humana.

Pasar una tarde completa, desde la sobremesa hasta el anochecer, debe de congestionar, cargar de presión y poner dolor de cabeza, y esta sensación inequívoca acaso sea la que más nos acerque a lo que supone cumplir una condena. Atrás quedan los muros con sus coronas de espinas concertinas.

La libertad está a doscientos metros, o a unos cuatro puestos de control. Hasta aquí, la realidad carcelaria que refleja ciertamente la cinematografía. «La gente no sabe lo que es la prisión, hay mucho prejuicio, mucha estigmatización», declara un funcionario de prisiones antes de dejarnos pasar. «Aquí hay personas que se han presentado a ingresar sin ropa, porque pensaban que les íbamos a poner un traje de rayas. Otros vienen con miedo y preguntan en las entrevistas previas si les vamos a pegar. No, hombre, aquí no hacemos eso. El desconocimiento es enorme», añade.

Accedemos al Centro Penitenciario de Castellón de la Plana en compañía de su capellán, Florencio Roselló, que entra con llave. De primeras, recorreremos la prisión repartiendo los permisos para ensayar con el coro. Todo son facilidades si vienes con él. «El padre es un artista», comenta Tomás, el agente que nos escolta. «Se ocupa personalmente del 90% de los internos, 600 hombres y 80 mujeres, independientemente de su religión. Es indispensable aquí: atiende espiritual y materialmente», agrega. Presos y presas se le acercan y él los conoce por su nombre. «Tengo la ropa para tus hijos», le dice a Rebeca; «llama a tu madre» le recuerda a María.



Bromea con lo guapa que es la hija de la chilena, «que no se parece a ella». Ni a su padre, que también está preso en un módulo para hombres, aunque no ingresaron juntos, pues no son pareja desde hace 30 años.

El padre Florencio se sabe las historias de cada uno. Como la de Araceli, que no podía salir del módulo porque aquí está también encerrado un ex novio sobre el que pesa una orden de alejamiento. —Quiero un collar —le pide ella. —Lo que tú llamas collar es un rosario —le responde Roselló. «El sábado salí por primera vez a Misa. Fue muy bonita, me relajó.

«Yo le debo mi libertad a la Pastoral»

A Marta la condenaron a 21 meses de prisión por un negocio de hacía 15 años. «Fue muy duro, lloré mucho. Mi marido tendría que haber firmado ese trato, pero estaba de viaje. Firmé yo y me tocó entrar. Dios me dio la fuerza, porque él no habría aguantado allí. Cuando emigras piensas en morir acá, en enfermarte... en muchas cosas, pero no en pasar por la cárcel. Es muy desconocido, tienes miedo de todo. Yo tenía un negocio de hostelería y, cuando me tomaban las huellas, el guardia me preguntó: "¿Tú no hiciste la fiesta de cumpleaños a mi hija?". No sabía nada: llamaban a la metadona y yo preguntaba si había Mercadona. Recuerdo que la psicóloga me dijo en la primera entrevista: "No te vamos a dejar sola", pero a la psicóloga no la vi más. Al padre Florencio lo vi cada día de toda mi condena. Perdí un piso, nunca dejé de pagar. La Pastoral Penitenciaria fue mi psicóloga, mi abogada y mi defensora. Declararon que no hubo enriquecimiento. Florencio se presentó ante el juez y le dijo: "Si la Justicia tiene humanidad, éste es un caso". Y se firmaron los papeles. Yo le debo mi libertad a la Pastoral».

El padre es todo en la cárcel. Te ayuda mucho», nos cuenta ella. Estamos en el módulo 8, el de las internas más conflictivas. Hace días, tres de ellas se enzarzaron en una pelea y una presa «muy corpulenta» tuvo que ayudar a los funcionarios a separarlas.

El ambiente es más ruidoso, hay más luz artificial y está menos decorado que en otras zonas de la prisión. «Aquí están las *anawim*, son las verdaderas pobres de Yahvé», nos explica Florencio. «Las quiero y siento debilidad por ellas. Por ello, les traigo abanicos o ropa buena del ropero.



Cuando se me quejan las otras, les digo que si quieren abanicos, que se vengán a vivir al módulo 8», prosigue. Al ver a Jana, de Brasil, le entrega unas fotos de su familia que le ha impreso a color. «He tenido que quitar dos o tres porque eran subidas de tono», bromea. Florencio Roselló es mercedario de la parroquia de san José Obrero —ubicada a cuatro kilómetros del centro penitenciario— y dirige el departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española. «Podría estar en Madrid toda la semana, pero el contacto directo con los presos me hace mantener viva la sensibilidad», comenta.

De él dicen sus colaboradores que es el número 1 recaudando fondos, negociando con los políticos y trabando convenios con las autoridades. «Para que te respeten en la cárcel, tienes que venir todas las semanas y, a ser posible, casi todos los días», afirma. La Pastoral Penitenciaria dispone de unos 35 voluntarios y voluntarias semanales en la cárcel de Castellón.

María Teresa se encarga del ropero: «Como soy maestra, pensaba que vendría a dar clase, pero no, vine para montar un ropero, que es una labor fundamental para ellos». Cada semana, los reclusos y reclusas rellenan una instancia pidiendo a la Iglesia ropa y calzado que necesitan. Sergio, un interno que también es voluntario de la Pastoral, las recibe y se encarga de entregar las bolsas en las celdas. «Sobre todo piden zapatillas y, ahora, ropa de invierno para el frío. Hacemos lo que buenamente podemos. Yo siempre les digo siempre que esto no es El Corte Inglés, aunque luego Florencio se gasta su dinero personal en zapatillas para no dar de segunda mano», asegura.

«Nada más llegar, pregunté dónde estaba la ropa y Florencio me dijo: “Eso es trabajo tuyo”. Hoy, seis años después, tenemos 14.000 prendas. Mi hija no puede meter el coche en el garaje, porque está lleno de bolsas de ropa que clasifico y, si procede, lavo yo misma», señala María Teresa con orgullo. Tiempo después, invitó a su amiga Emy, soprano, a participar como voluntaria en la prisión. Hoy, dirige el coro de la cárcel, en el que participan seis hombres y seis mujeres que han pasado la prueba pertinente. Y, como prescribe toda actividad conjunta entre personas de ambos sexos, con la supervisión de un funcionario. «Me quedé enamorada de la experiencia, la psicología es lo que importa aquí», explica Emy.

El coro ensaya dos horas a la semana y su directora no se ha tomado ni un descanso en todo el verano. «Me encantaría venir más, porque hacer música es como estar en contacto con Dios», asegura. Hoy están ensayando *La vida es bella*, con una máquina de karaoke que les regaló la Pastoral Penitenciaria. «Hacemos dos conciertos al año en el salón de actos: el de fin de curso y el de Navidad, y el repertorio va desde la canción pop hasta la ópera, pasando por el oratorio y la zarzuela», agrega.



En Navidad, la Iglesia también les cocina dos grandes paellas y organiza un gran partido de fútbol con voluntarios. Para Ana, una interna que lleva en el coro desde diciembre, se trata de «un poco de ilusión entre cuatro paredes. También es una forma de superación, porque me gusta cantar, pero me daba mucha vergüenza. Ya le he dicho a Emy que pienso seguir con ello cuando salga de la cárcel, que me espere fuera», reconoce. Ana trabaja en uno de los supermercados —economatos— y acaba de aprobar primero de ADE con la universidad a distancia. Ramón, por su parte, está construyendo una maqueta de la catedral de Santiago con la madera de las cajas de fruta.

Junto a él, un interno jovencísimo trabaja en el taller en un carrito mucho más rudimentario: «es para mi hijo de cuatro años», comenta. Otros, en el módulo 4, están con la revista de la prisión, que sacan adelante gracias a una impresora que les regaló la Conferencia Episcopal. «Todo lo que sea romper la rutina es un premio», aseguran. En el 7, cosen con una máquina «de modista profesional» que les trajo el padre Florencio y que «es imposible que se rompa».

En el 8, doce internas disfrutan del taller de costura que imparten las voluntarias Conchi y Amparo. «Lo aprovechan mucho», comenta Conchi. «Les relaja, y les viene muy bien con vistas a encontrar un trabajo fuera. La Pastoral buscaba gente para enseñar a coser, yo pensé en mi amiga... Y al final vine yo también», añade.

En el momento de escribir estas líneas, reclusos y reclusas de diez prisiones de España peregrinan a Santiago con un permiso especial para abrazar juntos al apóstol el 7 de octubre. «Tengo una relación personal con ellos», admite el padre Florencio. «Por eso les insisto a los voluntarios y voluntarias, y a mi ordenanza Sergio, que es un interno, que, aunque yo no esté, los presos tienen que ver siempre presencia de Iglesia», prosigue.

«Cuando le cuento a la gente lo que hacemos, se quedan boquiabiertos. Me dicen “ay, no sabíamos que la Iglesia hacía esto, con los detractores que tiene, pensábamos que la Iglesia eran sermones...” —apunta María Teresa—. Cuando me dicen que cómo puedo venir a la cárcel, con esa gente que algo habrá hecho, les cito el Evangelio, aquella pregunta del Papa de “¿por qué ellos y no yo?” o el poema *Podrías*, de Joana Raspall, que me encanta, y acaban diciéndome: «Tienes toda la razón».

Rosa y Alberto imparten un taller de sentimientos y emociones apoyándose en el Evangelio. Hoy, además, están trabajando el Magnificat. «Aunque venimos a hablarles de Jesús, sobre todo les escuchamos», explican. El padre Florencio subraya esta línea: «Lo que hacemos en la Pastoral Penitenciaria es, por ejemplo, no hablar de Dios antes de conocer la situación de la persona. La presencia de Dios también está aquí cuando nos interesamos por su familia».



—¿Siente mucho rechazo hacia Dios en los presos? —Para nada.

En primer lugar, nosotros no entramos en la cárcel con, entiéndeme la expresión, la cruz por delante. Nosotros les ayudamos, nos interesamos por la persona, la cuidamos y ellos conocen ahí la presencia de Dios.

La Iglesia es celebración a través de la vida. Luego ya van viniendo a Misa los que quieren, porque la Iglesia no es solo ir a Misa. Aquí dentro hay gente que ha encontrado a Dios cuando le ha fallado todo. Ellos tienen claro lo que es la Iglesia. Tanto valor tiene dar la comunión como darle una bolsa de ropa al necesitado. La Pastoral Penitenciaria ofrece confesión y celebra tres misas semanales en la cárcel, una para las mujeres —los sábados— y dos para hombres —los domingos—.

En la capilla destacan dos imágenes de abrazos, un Cristo enrejado y el texto de las bienaventuranzas. Durante la festividad de la Merced, el centro tuvo que habilitar el salón de actos para que el padre Roselló celebrara la Eucaristía, a la que asistieron más de 110 presos.

La acción de la Pastoral Penitenciaria se asienta sobre tres pilares: religioso —espiritual y de formación—, social —dentro y fuera de la cárcel, además de con las familias— y jurídico, con la ayuda de abogados y jueces que colaboran.

En pocos casos confluyen de manera tan clara como en el proyecto *Libres y Responsables de preparación a la libertad*, una red de pisos que la Iglesia pone a disposición de las personas presas cuando salen de permiso. «Hay muchos internos e internas que no pueden salir de permiso, porque no tienen familia ni un lugar en el que quedarse», explica Daniel, funcionario de prisiones. «En este caso —prosigue— es la Pastoral Penitenciaria quien se hace responsable ante el juez de la persona que sale.



El padre Florencio o gente de la Pastoral vienen a buscarlos y a devolverlos en su coche, y les dan la llave para que tengan una casa en la que pernoctar. Sin casa y sin nadie que se responsabilice de ellos, el juez no les permite salir». «En total, estamos sacando más de 3.000 personas al año en toda España», calcula Roselló.

En Castellón de la Plana, la Pastoral Penitenciaria dispone de dos pisos muy cercanos para alojar a las personas privadas de libertad. «El de mujeres figura como una casa de Cáritas en la que acogemos a chicas que buscan trabajo, por la estigmatización y los



prejuicios», revela el padre Florencio. «Los vecinos del piso de hombres, en cambio, ya lo saben, porque llevamos muchos años allí».

De hecho, Ángel, voluntario de la Pastoral y trabajador de la Fundación Obra Mercedaria, es el presidente de la comunidad. En el piso de mujeres nos reciben Bea y Tamara. Bea empieza a salir de prisión regularmente, porque acaba de encontrar trabajo en una residencia de ancianos gracias a un curso de Cáritas. «Mi familia me ha dado la espalda y ésta es mi casa, aquí entro y salgo», declara.

De momento, tiene que volver a prisión a dormir, aunque el padre Florencio ya está peleando para que le pongan una pulsera telemática. Los fines de semana puede pernoctar fuera, y dispone de seis permisos al año. «Aún no he ido ni a la playa. Salgo que me duele hasta el pelo, pero... ¡tengo trabajo!», se congratula. En su trabajo nadie sabe que ella es una reclusa y que tiene que volver a dormir a la cárcel.

Tamara, por su parte, disfruta de su primera salida en años. «Te marean los espacios abiertos, impacta». El juez le permite ver a sus tres hijos, aunque no pernoctar en la misma casa que ellos. «También tenemos normas en el piso, que nos ponen Sonia –la coordinadora del piso de mujeres– y Florencio: no salir antes de las 7 de la mañana ni llegar después de las 21:30», aclara. «Yo tengo tanto interés como ellos y ellas en que esto funcione», se defiende Roselló.



La labor se complementa con el trabajo en el Punto Libertad. Abierto desde 2019, se trata de un centro de acogida y orientación a personas que van a ingresar en prisión o que salen de ella, así como de ayuda permanente a sus familias. «Les acompañamos en los pisos, a la hora de buscar empleo, de recomponer sus familias, encontrar vivienda...», enumera Ángel, quien, junto a Sonia, lleva el día a día de estas personas.



Ambos visitan regularmente la cárcel como voluntariado de la Pastoral Penitenciaria, además de su trabajo profesional en la Fundación Obra Mercedaria, de los padres mercedarios. «Necesitan ayuda burocrática para tener permisos, sacar papeles... O económica, porque desde que salen pasan dos meses antes que cobran el subsidio de excarcelación y, por ejemplo, un DNI y las fotos pueden costar 22 euros», explica.

Nos cuenta los casos de internos e internas que, tras muchos años, salieron de prisión y no sabían lo que era el WhatsApp, se iban a una estación de transporte público ya derruida o intentaban meter el billete de tren en la ranura cuando sólo funcionaba mediante código QR.



En el Punto Libertad también se reparte comida a diario —donada en palets por Mercadona—, y se ofrecen cursos de convivencia que los jueces computan por una entrada en prisión. Con su trabajo, la Pastoral Penitenciaria está evitando que personas entren a diario en la cárcel por delitos menores.

En opinión de Esperanza, «lo que el padre Florencio no consiga no lo consigue nadie». «Es un trabajo indispensable, nosotros lo sentimos como un abrazo que acoge a las personas», expresa Roberto, desde el módulo 4. «Nunca hubiera creído que habría curas así», señala Rosa. «Te dan ropa, ayudan a los permisos y con dinero, van a verte cuando estás enfermo en un hospital, llevan a las personas por el buen camino, se hacen cargo cuando las familias los rechazan... No se puede pedir más», sentencia.

En el Punto Libertad, nos encontramos con Moha, quien salió de prisión hace ya cuatro años y sigue pasando por allí. Le han operado del corazón. —Moha es de Alá —comenta Roselló. —Pero amigo del padre, de Sonia y de Ángel, que me acogen aquí muchos días. Somos una misma familia —responde éste. La Pastoral Penitenciaria asiste a todas las personas, sin importar la raza o la religión. «Esto sorprende mucho a los propios internos e internas: que ayudemos a musulmanes, musulmanas y gentes de otro credo. La Iglesia es madre de todos.

Las palabras son muy bonitas, pero aquí trabajamos con hechos», afirma el padre Florencio. El 50% de las personas atendidas por la Pastoral Penitenciaria son de origen extranjero, en torno a un 20% de religión islámica. Hechos como los cuatro permisos tramitados a Nayla, una chica a la que no dejaban salir y no se atrevía a pedir ayuda al capellán, por ser musulmana. «Como mercedario, he visitado cárceles de Guatemala, El Salvador, Venezuela o Mozambique».



La prisión es el reflejo de una sociedad. Solo con hablar con 20 personas presas sabes cómo es esa sociedad», asegura. –¿Y qué refleja de España el espejo de sus cárceles? – Que hay mucha violencia de género, mucha corrupción y que se tiene muy estigmatizados a los extranjeros. Son un 12% del total de la población en España, pero el 29% de los presos. Por eso, la Iglesia debe acoger a todo el mundo. Por encima de todo está la persona. Nosotros vemos a Cristo en la cárcel.

Luis Rivas Fotos: Carlos Mira Manzano
fuente Ecclesia 4124, octubre 2023. 24-29



Calendario de actividades 2024

ACTIVIDAD	FECHA
XXIV Encuentro del Área Social de Pastoral Penitenciaria	19 y 20 de abril de 2024 Franciscanas Misioneras C/. Santa Engracia, 140 28003 MADRID 915 345 004 -- 677.83.27.04
XXVII Encuentro del Área Jurídica de Pastoral Penitenciaria	7-8 junio de 2024 Franciscanas Misioneras C/. Santa Engracia, 140 28003 MADRID 915 345 004 -- 677.83.27.04
Semana de Pastoral Penitenciaria 2023	17 – 24 septiembre 2024 <i>Diócesis, Parroquias, Capellanías</i> <i>Prisiones</i> <i>Delegaciones Diocesanas</i>
XXXV Encuentro Nacional de Capellanes de prisiones y Delegados/as Diocesanos/as de Pastoral Penitenciaria	15, 16 y 17 de octubre de 2024 Centro La Salle ARLEP C/ Marqués de Mondejar, 32 28028-MADRID 91.725.00.30 -- 639.11.85.82
XXII Encuentro Nacional del Área Religiosa de Pastoral Penitenciaria	15, 16 y 17 de noviembre de 2024 Centro La Salle ARLEP C/ Marqués de Mondejar, 32 28028-MADRID 91.725.00.30 -- 639.11.85.82

- Todos encuentros comienzan a las 16,00h. Y terminan con la comida del último día



P. Florencio Roselló Avellanas, mercedario, director del Departamento, nombrado obispo de Pamplona-Tudela

La mañana del 9 de noviembre, festividad de La Almudena en Madrid, nos llegaba el nombramiento del P. Florencio como obispo de Pamplona, que será ordenado como tal en su catedral el próximo 27 de enero.

La página web de la Conferencia Episcopal lo narraba en estos términos:

El papa Francisco ha nombrado arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela al mercedario Florencio Roselló Avellanas, actualmente director del departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE). El nombramiento se hace público a las 12.00 horas de hoy, jueves 9 de noviembre de 2023, y así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la CEE. Desde 2007 era arzobispo de Pamplona Mons. Francisco Pérez González, que seguirá al frente como administrador apostólico hasta la toma de posesión del nuevo arzobispo, el 27 de enero de 2024.



El arzobispo electo de Pamplona nació el 10 de enero de 1962 en Alcorisa (Teruel). Ingresó en el seminario menor de los PP. Mercedarios en Reus (Tarragona) el 22 de septiembre de 1973. Al finalizar los cursos de BUP, pasó al noviciado y, en el Monasterio de Santa María del Olivar, tomó el hábito el 10 de agosto de 1979 y emitió su primera profesión religiosa el 15 de agosto de 1980. Ese mismo año, entró en la comunidad de Molins de Rei, en Barcelona, y cursó COU.

En 1981 se trasladó al Monasterio de El Puig, en Valencia, donde inició los estudios eclesiásticos de filosofía y teología. Los cuatro primeros cursos los realizó en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de los religiosos dominicos y el último curso, en la Facultad de Teología de Catalunya San Pacià de Barcelona, obteniendo la Licenciatura en Estudios Eclesiásticos. Durante este tiempo también realizó estudios de solfeo y de piano.



Emitió su Profesión Solemne el 7 de diciembre de 1985 en el seminario menor de los mercedarios en Reus y fue ordenado sacerdote el 24 de agosto de 1986 en Alcorisa (Teruel). Ese mismo año, realizó el primer curso de Trabajo Social en la Escuela Universitaria de Trabajo Social en Valencia.

Su primer destino, de 1985 a 1986, fue la comunidad del Hogar Mercedario de Barcelona (Casa de acogida de presos en permiso y/o libertad condicional o definitiva). Después estuvo en las comunidades mercedarias de Valencia (1986-1987); de Castellón (1987-1994); de Elche (Alicante) (1994-2003); y en la Curia Provincial en Barcelona (2003-2015). En 2015 volvió a Castellón, donde reside en la actualidad.

Dentro de la Orden de la Merced ha desempeñado los siguientes cargos: superior de la comunidad mercedaria de Elche (Alicante) (1997-2003); consejero provincial de Pastoral en el Gobierno Provincial y responsable de Pastoral (2000-2003); y superior provincial de la Merced de Aragón (2003-2015).

Además, fue vicario de la parroquia Nuestra Señora de El Puig de Valencia (1986-1987); capellán del Centro Penitenciaria de Castellón (1987-1994); capellán del Centro Penitenciario de Fontcalent (Alicante) (1994-2003); coordinador de la Pastoral Penitenciaria en la Comunidad Valenciana (1993-2003); y delegado diocesano de Pastoral Penitenciaria en la diócesis de Orihuela-Alicante (1994-2003). De esta última diócesis, fue miembro del consejo presbiteral (1997-2001) y miembro del Consejo Diocesano de Pastoral en la diócesis de Segorbe-Castellón (2015-2019). Durante los cursos 2019-2020 y 2020-2021 coordinó el II y III Máster en Pastoral Penitenciaria.

Desde 2015 es director del departamento de Pastoral Penitenciaria de la CEE; superior de la comunidad mercedaria de Castellón y capellán de la prisión de Castellón. También es, desde 2021, vicepresidente de CONFER diocesana.





El sacerdote Fermín González, premio 'Alter Christus' por su dedicación a la pastoral social

Entre los galardonados hay sacerdotes de toda España, incluido el arzobispo emérito de Madrid, el cardenal Carlos Osoro.



Desde hace diez años, el «Regnum Christi» –una «familia en la Iglesia» vinculada a los Legionarios de Cristo– otorga unos galardones en reconocimiento por la labor que realizan algunos sacerdotes en el país. Unos premios que quieren «poner en valor y



agradecer la dedicación fecunda que aportan a la Iglesia y a toda la sociedad». Los premios se entregarán el próximo 23 de octubre en una ceremonia que se desarrollará en la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid.

Entre los galardonados en esta ocasión, se encuentra el sacerdote diocesano **Fermín González**, al que la institución desea reconocer por «su dedicación a la restauración y rehabilitación de templos y su trabajo pastoral en la cárcel de Burgos». Destacan sus cuarenta años de servicio como «cura rural», durante los que ha «retechado» más de 600 iglesias en la provincia, construyendo cerca de 1.700 estructuras de tejados. «No teníamos dinero, así que decidimos arreglarlo nosotros mismos. Empecé con el tema de las obras por necesidad», explica el sacerdote. «Han sido 22 años haciendo tejados por todos los pueblos, tomando medidas, levantando los planos de la iglesia, calculando las estructuras, dibujándolas, calculando la madera que iba a llevar y luego cortar y montar la estructura». También destacan de su trayectoria su dedicación a la pastoral social, especialmente en sus años de servicio como capellán en el centro penitenciario de Burgos.

Junto a González, el Regnum Christi también reconoce el trabajo de otros sacerdotes del país: **Jacinto González Núñez**, por su atención al clero y a la vida consagrada; **Javier García Rodríguez**, en la categoría de Nueva Evangelización; y los tres sacerdotes que atienden la localidad de Moncada, **Javier Grande Ballesteros**, **Lucas Blanes Benimeli** y **Juan Huguet Gil**, por su trayectoria y actual dedicación a la pastoral familiar. Este año, además, se concede un galardón especial al cardenal **Carlos Osoro Sierra**, por su amplia trayectoria pastoral en el año en que el Papa ha aceptado su renuncia a la diócesis de Madrid por motivos de edad.

“Si ponemos el primer anuncio de Jesucristo en el centro, todo lo que hacemos cambiará la Iglesia, nosotros cambiaremos, la gente cambiará”



El Regnum Christi ha entregado los X Galardones Alter Christus con los que quiere reconocer y poner en valor la entrega y contribución de los sacerdotes a las personas y a la sociedad. El acto tuvo lugar el lunes 23 de octubre de 2023, en la Universidad Francisco de Vitoria, y participaron unas 100 personas entre familiares, amistades, responsables del clero de varias diócesis, de la Conferencia Episcopal y de otras instituciones.

En esta X edición se han concedido a don **Jacinto González**, por su dedicación al clero de la diócesis de Madrid y a diferentes congregaciones religiosas femeninas; a los tres



sacerdotes que trabajan en las parroquias de Moncada, Valencia, don **Javier Grandes**, don **Lucas Blanes** y don **Juan Huguet** por su trabajo de conjunto en pastoral familiar; a don **Fermín González**, por su dedicación a la pastoral social -presos, gitanos, drogodependientes...-, y a su incansable labor reconstruyendo los techos de más de 600 templos en la diócesis de Burgos; y a don **Javier García**, por su dedicación a la Nueva Evangelización en la diócesis de Santiago de Compostela. Finalmente se ha entregado un galardón especial a don **Carlos Osoro**, Cardenal Arzobispo emérito de Madrid, por su trayectoria pastoral y su preocupación por los sacerdotes allí donde ha sido destinado.

Cardenal Carlos Osoro Sierra. Galardón Especial Alter Christus por su trayectoria pastoral

Don Carlos nacido en Cantabria, en 1945, y ejerció la docencia hasta su ingreso en un seminario para vocaciones tardías en Salamanca. Fue ordenado en 1973 y en su diócesis tuvo el encargo de abrir el seminario mayor. Ha sido obispo de Orense, y Arzobispo en Oviedo, Valencia y Madrid. En la Conferencia Episcopal ha sido presidente de diferentes comisiones, y desde 2020 es su vicepresidente. El Papa lo creó Cardenal en 2016, y en la Santa Sede ha sido miembro de diferentes organismos.

En la ceremonia, don Carlos agradeció el galardón y, haciendo un recorrido por diferentes encargos pastorales que se le han encomendado, explicó que daba gracias a Dios “por estos años donde para mí han supuesto entregar mi vida en lugares tan diferentes y tan distintos, con realidades sociales, económicas y también eclesiales muy diferentes, y que han enriquecido mi vida”. También reconoció que “el Señor me ha hecho capaz de vivir una entrega total y absoluta”. También aprovechó para pedir perdón “por todo lo que, a través de mi vida, a lo mejor, no lo hice como tenía que hacerlo, que seguro que no lo hice bien siempre, pero bueno... Dios, nuestro Señor, siempre perdona y alienta a seguir adelante como lo está haciendo conmigo en estos momentos de jubilación y de júbilo”.

Don Jacinto González Núñez. Galardón Alter Christus de Atención al Clero y a la Vida Consagrada.

Nació en Turre, Almería, en 1949, y se ordenó sacerdote en Madrid, en 1975. Ha sido párroco en Camarma de Esteruelas y coadjutor en varias parroquias. Es profesor de lengua y literatura siríacas en el instituto de Filología clásica y oriental “San Justino”. Entre 1996 y 2006 fue director espiritual del seminario, y actualmente es uno de sus confesores. Colabora en la atención espiritual de varias congregaciones religiosas,



entre ellas, Iesu Communio, las Oblatas de Cristo Sacerdote, Alianza de Jesús por María y las Esclavas de Cristo Rey.

Jacinto González inició su agradecimiento explicando que “el verdadero sacerdote es Cristo” y también mostró su agradecimiento al Regnum Christi por su elección, pero también reconoció que estuvo a punto de rechazar el galardón. Sin embargo, desde este apostolado le explicaron “que lo que se pretendía era visibilizar en una persona, en un sacerdote, lo que en realidad es el ministerio del sacerdocio, ministerio de todos los sacerdotes a imagen del sacerdocio de Jesucristo, y a mí eso me gustó”. Su interés al recibir este galardón ha sido “visibilizar, y que sea reconocido el ministerio de los sacerdotes para que sea aplaudido y para que sea glorificado el nombre de Jesucristo sacerdote”.

Don Fermín Ángel González López. Galardón Alter Christus de Pastoral Social

La mayor parte de su ministerio pastoral la ha dedicado al mundo rural, pero también ha trabajado pastoralmente con gitanos y atendiendo a drogadictos. Actualmente es el capellán del Centro Penitenciario de Burgos. Don Fermín también se ha caracterizado por “retechar”, es decir, salvar con sus propias manos los tejados de más de 600 iglesias en la archidiócesis de Burgos durante más de 22 años.

Fermín González inició su agradecimiento aportando una idea que para él es un detalle importante “en la fe y como cura”. “Vosotros ponéis en los carteles siempre ‘hacer presente a Cristo, el Reino en persona’, haciendo referencia a las palabras del Papa Benedicto XVI, pero don Fermín explicó que a donde él llega “Él está allí antes de que yo llegue, ya está allí el Señor construyendo el Reino: Él está en los pueblos abandonados, en la gente con problemas de drogas...”.

Especialmente quiso agradecer al recoger el galardón a todos los voluntarios, pues “ninguna persona hace nada solo, es fundamental el trabajo de cada persona, en cada sitio, en cada tarea, en cada parroquia, en cada familia, en cada pueblo, en cada celda... ellos están construyendo el Reino”. Y continuó su agradecimiento “en nombre de todos los voluntarios y todas las personas que complican un poco su vida por hacer un mundo más justo y más humano como es el sueño de Dios para que todos seamos felices”.

Don Javier García Rodríguez. Galardón Alter Christus de Nueva Evangelización

Don Javier es sacerdote diocesano de Santiago de Compostela. Se ordenó en 2005 y ha sido formador en el Seminario Menor y director espiritual en el mismo. Desde 2012 es



delegado de Pastoral de Infancia y Juventud. “Me encanta mi labor y soy un apasionado de la Nueva Evangelización y del Primer Anuncio. Descubrirlo no solo ha cambiado mi forma de hacer pastoral, sino que me ha transformado como sacerdote. Me ha hecho contemplar de primera mano la acción de Dios en la vida de muchos jóvenes”.

Javier García inició sus palabras valorando a Alter Christus por esta iniciativa “de querer visibilizar la acción de los sacerdotes”. En este sentido comentó que “lo que hacemos, ninguno lo merecemos más que otros porque son muchísimos los sacerdotes que forma escondida están trabajando, pero me siento muy honrado, muy agradecido a Dios y al Regnum Christi”.

Respecto a la pastoral juvenil, explicó que “la Nueva Evangelización no debe pasar de moda: hace 11 años tuvimos aquel gran Sínodo sobre la Nueva Evangelización y quedó ahora un poco olvidado”. No obstante, continuó, “si ponemos el primer anuncio de Jesucristo en el centro, todo lo que hacemos cambiará la Iglesia, nosotros cambiaremos, la gente cambiará, por eso soy un convencido entusiasta de la Nueva Evangelización, y os doy las gracias de que exista esta mención a la Nueva Evangelización: no dejéis de hacerlo”.

Este galardón se entrega a tres sacerdotes por su trabajo pastoral conjunto en Moncada, Valencia, en los diferentes ámbitos de sus parroquias, y de forma principal en el familiar. Don Javier ha sido párroco y don Lucas vicario en San Jaime, y don Juan, párroco de San José, el cual lamentablemente no pudo asistir por tener un familiar enfermo. La misión en Moncada se ha visto fortalecida por la comunión entre los tres sacerdotes, favoreciendo el acompañamiento de jóvenes, novios y matrimonios, especialmente vinculados a las parroquias y colegios diocesanos de la localidad.





“Queremos dar gracias a Dios porque entendemos que este momento es una de las muchísimas caricias que Dios, durante toda nuestra vida y especialmente en estos años, nos ha concedido”, señaló Javier Grandes en su agradecimiento. Una caricia que tiene un especial sabor, pues, como explicó, “días antes de que nos comunicaran la noticia de este galardón, el señor arzobispo nos llamó para decirnos que nos separaba, que íbamos cada uno a un sitio”. No fue un momento fácil, pero “la Iglesia, que es madre, que nos quiere, sabe lo que en cada momento necesitamos”. En cualquier caso, “ha sido precioso poner en manos del Señor el centro de nuestra vida y de las comunidades parroquiales”. Por eso, continuó, “cuando recibimos la llamada pensamos que era una caricia de Dios, y qué bonito poder terminar estos años juntos recibiendo este galardón y dando gloria a Dios por la fraternidad que nos ha regalado, por lo muchísimo que hemos disfrutado juntos rezado o discernido, compartido y dándole gracias por esa pastoral familiar”.

Por su parte, Lucas Blanes explicó la importancia “de compartir la misión con estos hermanos, con Javier y con Juan, y de empezar el ministerio de esta manera”. “Así que gracias a Dios por ellos, gracias también por la misión que compartimos en Moncada con los Legionarios de Cristo, con toda la vida consagrada, porque en el colegio Cumbres School tenemos una casa. Gracias también por lo que rezáis por los sacerdotes. Seguid rezando”.





- “Dios, nuestro Señor, siempre perdona y alienta a seguir adelante como lo está haciendo conmigo en estos momentos de jubilación y de júbilo”, Cardenal Carlos Osoro, **Arzobispo Emérito de Madrid, Galardón especial Alter Christus por su trayectoria pastoral.**
- “Si ponemos el primer anuncio de Jesucristo en el centro, todo lo que hacemos cambiará la Iglesia, nosotros cambiaremos, la gente cambiará”, Javier García. **Galardón Alter Christus de Nueva Evangelización**
- “Cuando nosotros llegamos, el Señor ya está allí construyendo el Reino en los pueblos abandonados, en la gente con problemas de drogas, en las celdas de las cárceles...”, Fermín González. **Galardón Alter Christus de Pastoral Social**
- “Ha sido precioso poner en manos del Señor las comunidades parroquiales”, Javier Grandes. **Galardón Alter Christus de Pastoral Familiar**
- “Gracias también por lo que rezáis por los sacerdotes. Seguid rezando”, Lucas Blanes. **Galardón Alter Christus de Pastoral Familiar**
- “Recibo este galardón para que sea aplaudido y glorificado el nombre de Jesucristo sacerdote”, Jacinto González. **Galardón Alter Christus de Atención al Clero y a la Vida Consagrada.**
- Los Galardones Alter Christus que entrega el Regnum Christi quieren agradecer y poner el valor la labor fecunda que los sacerdotes aportan a toda la sociedad.
- Este año se han querido reconocer la atención pastoral que hace la Iglesia a las familias a través de las parroquias; la atención espiritual a los sacerdotes en los seminarios diocesanos; el trabajo pastoral con gitanos, presos y drogodependientes; y el trabajo de “Primer Anuncio” en la Nueva evangelización.
- Además, los Galardones Alter Christus han reconocido de forma especial la trayectoria del Cardenal Carlos Osoro y su dedicación a los sacerdotes a lo largo de los años y de sus destinos pastorales.



¿Por qué la Virgen de la Merced es Patrona de las prisiones?

Pedro Nolasco percibe a comienzos del siglo XIII una necesidad social y eclesialmente desatendida: había cristianos que eran hechos cautivos, prisioneros por su fe en tierra musulmana; escuchó la voz de Dios y de María que le pedía que fuese a liberar a los que se encontraban privados de libertad, en cautividad y fundó la Orden de la Merced en el año 1218: la redención de los cautivos se convierte en misión pastoral de la Iglesia y de la Orden de la Merced, a través de los mercedarios.

Fueron 561 años de redenciones y libertades donde la Merced empeñó dinero, pero sobre todo empeñó vidas de religiosos mercedarios, que por su consagración religiosa se comprometían a quedarse rehenes por liberar a los cautivos. La última redención de cautivos por los mercedarios tuvo lugar en Argel y Túnez el año 1779.



Así continuó la historia de las redenciones por parte de la Merced hasta el siglo XVIII, fecha de la supresión legal de la esclavitud. Una historia que está regada con la sangre de numerosos mercedarios, entre 300 y 500 religiosos de la Merced murieron en los inicios de la Orden de la Merced por quedarse de rehenes y no llegar el dinero establecido en el tiempo comprometido, que guiados por su compromiso religioso ofrecieron su vida por la libertad de los cautivos. Una sangre que no fue derramada en



vano, pues historiadores de la Merced manejan la cifra de 60.000 personas liberadas por medio de redenciones mercedarias.

Abolida la esclavitud, se nos exige una nueva respuesta, un ejercicio de adaptación a las nuevas formas de cautividad. ¿Qué lugar ocupa la Merced en la Iglesia y en la sociedad? ¿cuál debe de ser el quehacer de los mercedarios en nuestros días? En la actualidad no hay esclavitud, ni cautividad.

Iluminados por el carisma de redención, descubrimos unos nuevos cautivos, nuevos oprimidos, nuevos hombres y mujeres que necesitan de María de la Merced, son las personas presas. Abolida la esclavitud en el siglo XVIII los mercedarios van a visitar a las personas que viven en cautividad, atienden a sus familias, y acompañan procesos de prisión y de libertad. Tanto la sociedad como la Iglesia así lo han entendido, y el 27 de abril de 1939, la Virgen de la Merced fue declarada en España y en muchas partes del mundo, patrona de las prisiones: personas presas, familias, trabajadores y trabajadoras de la institución penitenciaria celebran su fiesta. Mientras exista una persona presa la presencia de María de la Merced será necesaria en las cárceles, y la Iglesia deberá poner al servicio del cautivo su vida y su ser.

Merced, palabra que significa y nos indica misericordia, beneficio, regalo, favor gratuito, solidaridad..., para las personas cautivas y oprimidas, es lo que pretende ser la Virgen de la Merced para los presos y sus familias, cuando cada 24 de septiembre se celebra en todas las cárceles su fiesta, su recuerdo y su memoria. Misericordia es una palabra rica que significa tener un corazón con el pobre, con el necesitado, con el cautivo de hoy. María en este contexto nos sugiere una mirada al Evangelio, a descubrir a Cristo en el rostro de cada hermano encarcelado.

Cada 24 de septiembre las cárceles se visten de fiesta, aunque parezca mentira es así. También hay fiesta en cautividad, en la cárcel. En torno a María de la Merced se organizan actividades, concursos, festivales... todo sabe a fiesta que culmina con la celebración de la eucaristía. Impresiona ver a una persona presa cantar a la Virgen, emocionarse cuando dice “Madre óyeme, mi plegaria es un grito en la noche...”. Y allí está ella, María de la Merced, arrojando con su manto al hombre y mujer en prisión.

Que cada año la Virgen de la Merced sea la protagonista de la Institución, de la prisión, eso nos recordará que la misericordia sigue viva, que la esperanza no está perdida y que la libertad nos está esperando.

*P. Florencio Roselló Avellanas, mercedario,
Director de la Pastoral Penitenciaria de la CEE*

Presentado el libro «Bienaventuranzas desde la cárcel»



La parroquia Nuestra Señora de las Angustias en Madrid acogió el martes 20 de junio la presentación del libro *Bienaventuranzas desde la cárcel*, de Francisco Javier Sánchez, sacerdote y capellán de la cárcel de Navalcarnero.

El libro está prologado por el Papa Francisco y presentado por Jose Luis Segovia, Vicario de Pastoral Social de la Archidiócesis de Madrid. En el salón abarrotado, con más de 200 personas, estuvieron presentes también José Cobo, arzobispo electo de Madrid, el Secretario General de Instituciones Penitenciarias, Angel Luis Ortiz González, María Yela, delegada de Pastoral Penitenciaria de Madrid y José Luis Segovia, Vicario de Pastoral Social de la Diócesis de Madrid y presentador del acto.

También estuvo presente Raúl Rodríguez, Director de PPC España. Entre las muchas palabras de los intervinientes se destacó que era «un libro de sentimientos compartidos con los internos e internas».



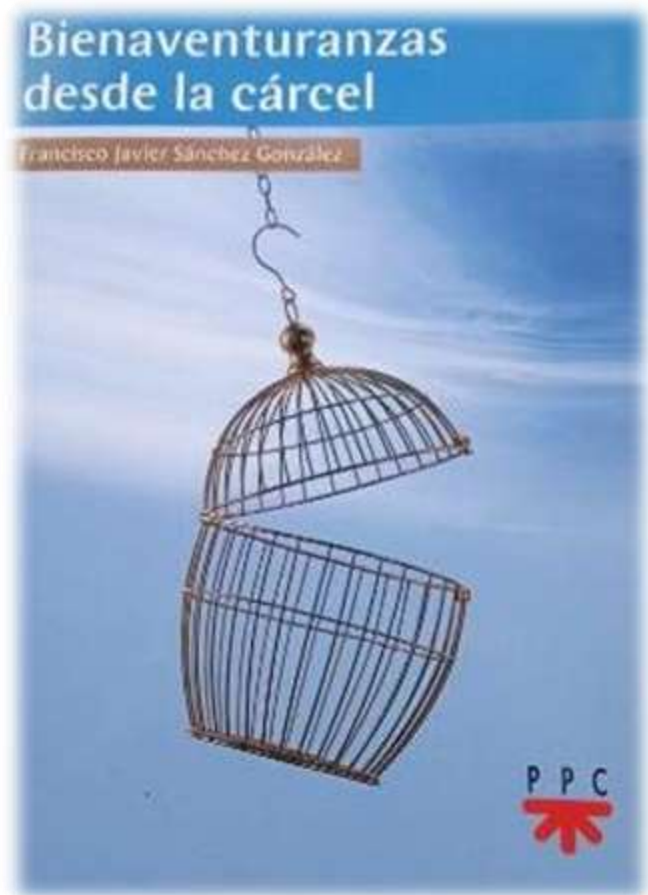
«La palabra que más aparece es abrazos, que es la clave de la Pastoral Penitenciaria de Javier en Navalcarnero. Angel Luis Ortiz cerró el acto diciendo que el voluntariado de la Pastoral Penitenciaria es una bienaventuranza más.

Finalmente se proyectaron dos vídeos del autor con el papa Francisco. Para Florencio Roselló, director de la Pastoral Penitenciaria de la CEE «fue una noche gozosa para la Pastoral Penitenciaria.

José Cobo: «Mirar la vida desde la cárcel es Evangelio puro»

El Arzobispo electo de Madrid, José Cobo relató su amistad con Francisco Javier Sánchez. Cobo, colaboró con la Pastoral Penitenciaria ya desde su etapa de seminarista y fue responsable de la Pastoral Penitenciaria en la CEE.

En su intervención en el acto lamentó que «en nuestra sociedad y en nuestras parroquias la cárcel sea una palabra maldita que genera miedo y pocas veces pensamos que quienes están allí sientes, se levantan y sueñan»



Francisco: Dios no se cansa de dar otra oportunidad

Como señala el papa en el prólogo del libro: «De un modo similar al que lo hizo Jesús en la montaña, el padre Javier quiso poner en nuestras manos las *Bienaventuranzas desde la cárcel*, nacidas del encuentro cotidiano con quienes están privados y privadas de libertad, buscando una nueva oportunidad. Porque así como Dios no se cansa de perdonar, no se cansa tampoco de dar otra oportunidad. Somos nosotros los que nos cansamos de intentarlo». También señala: «Las páginas de este libro nos permitirán atravesar el muro que nos separa de quienes están privadas de la libertad, para comprender que las situaciones de oscuridad y dolor no son sinónimo de pérdida de sueños y de esperanzas».



Presos y presas también votan a través de Correos



Prisión de Basauri

Los carteros también han tenido que desplazarse a las prisiones para llevar la documentación a los presos y presas que lo han solicitado

Presos y presas de las cárceles españolas también se han podido ver afectados por el colapso de **Correos** ante la avalancha de solicitudes de voto por correo que ha vivido **España** en la convocatoria electoral de este próximo 23 de julio. Y es que la población penitenciaria con nacionalidad española, en su inmensa mayoría, también tiene derecho a voto. Así es desde que en el año 1995 una reforma del **Código Penal** les permitió un derecho del que hasta entonces no disponían. Y los que lo ejercen tienen que hacerlo mediante el voto por correo.

En España había a comienzos de este 2023 en torno a 56.000 personas en las **cárceles españolas**, incluyendo las cárceles catalanas y vascas, que tienen las competencias penitenciarias, según el sindicato ACAIP-UGT.

Según el informe Space I del **Consejo de Europa** de 2022, el 73 % de la población reclusa tiene la nacionalidad española, es decir, tienen derecho a voto. Y según los últimos datos disponibles, de las **elecciones generales** de 2019, tan solo el 12,5 % de



los reclusos y reclusas con derecho a voto lo ejercen. Aquel año fueron poco más de 5.500 personas.

¿Cómo votan?

Presos y presas votan como cualquier persona, con la única salvedad de que no pueden desplazarse a los **colegios electorales**. Por lo tanto, tienen que votar por correo.

Para ello, cada persona presa avisa al Centro Penitenciario que quiere votar. Éste solicita a Correos la documentación necesaria para que pueda ejercer su derecho mediante una **instancia** que se rellenará con el DNI del preso o presa.

La Oficina del Censo Electoral envía a cada prisión a través de Correos tanto las **papeletas** como los sobres necesarios. La persona introducirá la papeleta que elija en el sobre correspondiente y éste en otro más grande que será enviado a la mesa electoral que le corresponde.

Como en cualquier voto por correo, será la **entidad pública** quien se encargue de transportar el voto a la **mesa electoral** el día de las elecciones. En este caso, el 23 de julio. Y allí se recontará como un voto cualquiera.

Pablo Ojer

«Los permisos penitenciarios, generalmente, no se quebrantan»

«Me parece que el Centro Penitenciario de Albacete funciona bien, dentro de un orden»



Antonio Moreno de la Santa-Limia es el titular del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria número 1 de Castilla-La Mancha, que tiene jurisdicción sobre el Centro Penitenciario de Albacete, la prisión de Herrera de La Mancha y la de Alcázar de San Juan, además de ser juez decano de Ciudad Real.

Dentro de los centros penitenciarios que hay en Castilla-La Mancha, ¿la de Albacete es una cárcel tranquila?

Sí, Albacete era siempre la más tranquila, porque tenía una media de 200 internos y ahora al haber más internos hay algún problema más, en Herrera de La Mancha pasa al revés, antes había unos 600 internos y ahora hay 400 y todo eso afecta. Pero yo estoy contento con La Torrecica, con la dirección del centro y con los funcionarios/as en



general, no tengo ningún problema y me parece que el Centro Penitenciario de Albacete funciona bien, dentro de un orden.

¿Cuál es el perfil del preso en La Torrecica?

Albacete fundamentalmente es una cárcel provincial; es decir, hay mucha persona condenada de la provincia. Instituciones Penitenciarias intenta, generalmente, que la persona privada de libertad esté lo más cerca posible de su medio, aunque a veces tienen que mover si hay muchas plazas libres en otros centros de España; el interno o interna quiere estar con su familia, para poder comunicarse, para poder verlos.

¿Cuáles son los delitos más habituales por los que están encerrados los internos e internas de La Torrecica?

Pues hay de todo, hay bastantes que están por violencia de género, aunque lo más habitual son los delitos contra la propiedad, pero hay de todo. La Torrecica tampoco tiene muchos internos/as por delitos muy graves, por ejemplo en La Herrera si hay delitos muy graves. En La Torrecica hay muchos condenados por delitos de violencia de género y delitos contra la propiedad.

¿Hay mucha reincidencia en el Centro Penitenciario de Albacete?

Pues como en todos lados. La gente muchas veces piensa que hay muchísima reincidencia, pero sólo un 13 o un 14% de los internos e internas son reincidentes. Evidentemente hay reincidencia, porque el que hace que el delito sea su medio de vida pues reincide una y otra vez, hasta que le salen los juicios y empieza a estar en prisión. Ahora como con condenas de menos de dos años no se entra en prisión, por regla general, pues el que está en la cárcel es porque ha cometido un delito grave o porque es reincidente.

¿Quebrantan muchos permisos?

Se quebranta algún permiso, pero si sumamos el número de permisos concedidos nos vamos casi a 1.800 permisos entre ordinarios, extraordinarios y de fin de semana y si hay uno o dos que no vuelven, es muy poco. Puedo afirmar que los permisos penitenciarios, como norma general, no se quebrantan. Podemos decir que es algo puntual.



¿Qué es lo más gratificante de su profesión?

Estamos aquí por vocación, a mí lo que más me gratifica es, por una parte, intentar ayudar a la sociedad, para el cumplimiento efectivo de la pena, pero al mismo tiempo hay que intentar ayudar al que infringe la ley a que pueda salir de esa dinámica.

LA TRIBUNA DE ALBACETE:
JOSECHU GILLAMÓN
FOTOGRAFÍA: RUEDA VILLAVERDE

Radiografía de la población reclusa en España: 55.000 personas presas, 40 años de media y suicidios en Cataluña

El informe SPACE I, realizado anualmente por la Universidad de Lausana para el Consejo de Europa, evidencia la alta tasa de presos extranjeros



La foto fija de las prisiones europeas que facilita anualmente el Consejo de Europa señala a España como **uno de los 48 países** pertenecientes a esta organización que cuenta con **una mayor población reclusa**, concretamente en el **sexto lugar con un total de 55.095 internos** contabilizados por la administración penitenciaria (central y catalana) a principios de 2022.

El informe SPACE I, que elabora anualmente la **Universidad de Lausana** y cuyos resultados se han conocido este martes, también arroja una **media de edad de las personas reclusas españolas de unos 40 años**, **baja tasa de preventivos** respecto a otros estados (un 16 por ciento) y un **porcentaje elevado (del 48 por ciento) de personas extranjeras en las cárceles catalanas**, centros en los que también destaca que el **número de suicidios sea superior a la media**, concretamente 14,3 casos por cada 10.000 internos



En cuanto al número total de internos e internas, España contabilizaba a principios del pasado año **47.425 en cárceles del Estado y 7.670 en centros administrados por la Generalitat**, un total de 55.095 que le sitúan tan solo detrás de Turquía (303.945), Inglaterra y Gales (79.092), Polonia (71.874, Francia (69.964), y Alemania (56. 94). Inmediatamente después se sitúan Italia (54.372) y Ucrania -con datos anteriores al conflicto bélico- (48.038 presos).

Población estable

Pese a estas cifras, España se encuentra entre las 24 administraciones que **mantiene estable la población presa durante los últimos años**. Únicamente Bulgaria, Estonia y Alemania han registrado un descenso de internos (dentro de los países que superan el millón de habitantes) mientras que otros 16 países han visto superada de forma notable sus tasas de encarcelamiento, algo que en el caso de Eslovenia se ha producido en un porcentaje del 23 por ciento.

En cuanto al número de internos por cada 100.0000 habitantes, España se encuentra dentro del grupo de países con apenas variaciones, ya que en esta última revisión se ha producido un incremento de presos de tan solo un 0,1 por ciento.

También sacamos nota en la asignatura de *superpoblación*, puesto que en los países analizados la densidad carcelaria se incrementó en un 4,8 por ciento (una tasa 91,6 los internos por cada 100 plazas disponibles), un porcentaje. En España dicha tasa es de **73 presos por cada cien plazas disponibles** en el conjunto del país (72 reclusos en el caso de las cárceles gestionadas por el Gobierno autonómico en Cataluña).

En cuanto a la edad de los reclusos, la media en España es de 40 años, siendo **un 25 por ciento los reclusos que superan los 50 años**, una tasa más alta que la media europea que solo supera Italia.

En cuanto a las mujeres, cinco de cada diez reclusos en Europa lo son. España se encuentra en entre el grupo de países con mayor **proporción de mujeres encerradas en prisiones, con un 7,2 por ciento del total**, la misma tasa que Finlandia. Únicamente supera esta cifra Chipre (9,5 por ciento) Malta (8,6 por ciento) Letonia (8,4 por ciento) República Checa (8,1 por ciento), Hungría (7,6 por ciento) y Eslovaquia (7,3 por ciento).

En cuanto a la población **extranjera**, constituye un 16 por ciento de la población reclusa en toda Europa, y España supera de forma amplia esta proporción con una tasa del **27 por ciento a nivel estatal**, que se dispara al 48 por ciento en el caso de Cataluña.



Una cuarta parte de preventivos

Otro dato interesante es el de personas presas preventivas; es decir, la población que permanece en centros penitenciarios antes de ser juzgada, que constituye una cuarta parte de la población presa total en toda Europa.

En este capítulo, **nuestro país se sitúa en la parte más baja de la tabla**, con una población de reclusos preventivos del 16 por ciento. En cuanto a la **duración de los internamientos**, la media es de 8 meses y medio pero en nuestro país dicha tasa se dispara hasta los **20,5 meses** en el caso de las prisiones estatales y hasta los 18,2 meses en Cataluña.

Por último, el informe habla de los **suicidios en prisión**, que a lo largo de 2021 alcanzó unas cotas de más de 9 personas fallecidas por cada 10.000 presos. En este ranking, Cataluña se sitúa en los puestos más altos, con **14,3 casos por cada 10.000 internos**.

En términos generales, el año anterior – de enero de 2020 a enero de 2021- el encarcelamiento europeo general había disminuido debido a la **disminución de la delincuencia callejera en el contexto de las restricciones** de movimiento durante la pandemia, la ralentización de los sistemas judiciales y la implementación de esquemas de liberación en algunos países, según destaca el estudio.

Normalidad tras el covid

El estudio también advierte que el aumento de la población presa en 2022 refleja un retorno a la relativa normalidad en la vida social y el funcionamiento de los sistemas de justicia penal europeos tras la pandemia de Covid. A pesar de ese aumento, la tasa de encarcelamiento europea en 2022 sigue siendo inferior a la observada a principios de 2020, antes de la pandemia. Esto sugiere la continuación de la disminución constante observada desde 2011”, según el **profesor Marcelo Aebi, jefe del equipo de investigación SPACE** de la Universidad de Lausana.

En promedio, de enero de 2021 a enero de 2022, la proporción de presos que cumplían condena por hurto disminuyó un 8,8%, mientras que los condenados por delitos relacionados con el narcotráfico aumentaron un 3,5 %.

EL PERIÓDICO.
CRISTINA GALLARDO.
FOTOGRAFÍA: JOSEP GARCÍA.

Interior recurre a ciudadanía voluntaria para controlar la «reinserción» de peligrosos violadores

Interior desarrolla un nuevo programa para la "reinserción" de violadore. La reinserción de los violadores es de un 20%



El **Ministerio del Interior** da los primeros pasos para implantar un nuevo programa de «reinserción» de violadores o abusadores sexuales con alto riesgo de reincidencia que recurre a personas anónimas para acompañar a presos excarcelados en sus actividades cotidianas. Interior dispone de las primeras conclusiones del proyecto piloto, según la documentación a la que ha tenido acceso OKDIARIO, en la que se detectan problemas de implementación.

El informe de Interior reconoce que «la delincuencia sexual provoca gran preocupación y alarma social debido al enorme impacto que tienen estos delitos tanto en las víctimas que los sufren, como en el conjunto de la sociedad» y que «constituye un problema social y comunitario».

Según las cifras aportadas, la reinserción de los violadores es de un 20%. Sin embargo, se constata también que «hay un pequeño porcentaje de delincuentes sexuales que presentan un elevado riesgo de volver a cometer un nuevo delito, aún y habiendo realizado un tratamiento en prisión».



El programa se basa en los llamados *círculos*, integrados por «una persona que ha sido condenada por una agresión sexual, que ha concluido gran parte de su condena y se encuentra en la fase previa al regreso a la comunidad, pero que aún cuenta con un riesgo moderado o alto». Éste sería el denominado miembro central, «al que acompañan un grupo de entre tres y seis personas voluntarias que pertenecen a la misma comunidad que el miembro central».

Interior afirma que el voluntariado recibe «formación específica» para acompañar al delincuente en sus actividades más cotidianas, «favoreciendo conductas prosociales, ofreciendo apoyo emocional y ayudándolo ante sus necesidades prácticas».

«Además, ayudan al miembro central a mantener su responsabilidad mediante el cuestionamiento de sus actitudes, creencias y comportamientos antisociales». Los voluntarios son asistidos por «profesionales» a los que pueden trasladar sus inquietudes sobre el riesgo para «tomar las medidas necesarias». El *círculo* suele tener una duración de año y medio.

Dar «oportunidades» a los violadores

Para ser voluntario o voluntaria que ayude a los violadores a su «reinserción» en la sociedad una vez fuera de prisión, Interior no exige conocimientos ni habilidades específicas. Tan sólo tener «motivación», «compartir el principio de *No más víctimas*» y mostrar disposición para el trabajo en equipo. También se pide llevar un estilo de vida equilibrado.

Por ahora, apenas doce personas han participado en el proyecto piloto. La media de edad se sitúa en 47 años y la mayoría (67,6%) son mujeres. Hay además un 2,7% que se definió como «no binaria». Los voluntarios manifestaron que su principal interés era ayudar a los presos «a tener una segunda oportunidad en sus vidas» o bien porque el proyecto constituía «un reto personal».

Interior admite que el programa busca el «acompañamiento» de los violadores «en los tramos finales del cumplimiento de la condena, cuando la excarcelación puede suponer un riesgo para la comunidad» y defiende que «el objetivo del programa es apoyar a la persona en su proceso de reinserción social permitiendo que las personas recuperen o construyan de nuevo una vida socialmente productiva y disminuir así las posibilidades de reincidencia». Lo más llamativo del proyecto es la participación directa de miembros de la comunidad no profesionales. Se busca, dice Instituciones Penitenciarias, la «creación de oportunidades de desarrollo para la persona agresora, crecimiento y cambio».

Aunque se destaca que un porcentaje «mayoritario» (80%) de agresores sexuales no reinciden, sí se señala que «existe un grupo de agresores reincidente y parece que esto



responde a dos grupos de factores, que son la presencia de un interés sexual desviado y de tendencias antisociales».

Excarcelados por el *sí es sí*

El proyecto se desarrolla en paralelo con la excarcelación de agresores sexuales gracias a la conocida como Ley del *sólo sí es sí*. Por el momento, según los últimos datos del Consejo General del Poder Judicial, se han reducido, al menos, 1.205 penas y se han producido 121 excarcelaciones.

Uno de los casos más mediáticos ha sido el de *La Manada*, que precisamente dio origen a la ley. El Tribunal Superior de Justicia de Navarra (TSJN) ha rebajado recientemente de 15 a 14 años la pena de prisión impuesta por el Tribunal Supremo a Ángel Boza, uno de sus cinco miembros, en aplicación de la norma estrella del Gobierno.

LUZ SELA
OK. DIARIO

Carmena aboga por la humanización del sistema penitenciario: «Las penas no pueden ser estándar»

La exalcaldesa de Madrid ha participado en las Jornadas Nacionales de Capellanes y Delegados Diocesanos de Pastoral Penitenciaria



Manuela Carmena durante su intervención ante los delegados y capellanes penitenciarios.

La exalcaldesa de Madrid Manuela Carmena ha participado este miércoles en las Jornadas Nacionales de Capellanes y Delegados Diocesanos de Pastoral Penitenciaria. Durante su intervención, la exjueza de vigilancia penitenciaria ha propuesto avanzar en la humanización de las cárceles y ha hablado de la necesidad de personalización de las condenas. «Todos los pedagogos y pedagogas propugnan en la actualidad la educación personalizada. En el derecho penal debe ocurrir algo parecido: las penas no se pueden aplicar de forma estandarizada. El ser humano, de forma individual, debe estar en el centro», ha propuesto.

En este sentido, Carmena ha tildado de imprescindible «que conozcamos a la persona que juzgamos» y ha instado a recuperar el informe criminológico de cada persona, que «fue una propuesta muy interesante que aparecía en el borrador del nuevo Código



Penal que se quiso instaurar, pero que luego desapareció». La propuesta pasa por entender a la persona que tenemos delante, sus circunstancias vitales, y aplicarle una pena razonable que, atendiendo toda esta casuística, pueda ayudar al condenado a reconducir su conducta.

Se trata, según la exjueza, de seguir avanzando en la desarrollo histórico que ha tenido el concepto de cárcel. «En el origen, surgió como forma de castigo, para que la persona sufriera. Luego se eliminó el sufrimiento» y se condenó a las personas presas al ostracismo. Por último, «se pensó que los centros penitenciarios deberían ayudar a la persona en su reinserción. ¿Cuál es el siguiente paso?», se ha preguntado.

La propia Manuela Carmena ha contestado a la pregunta con la propuesta de una serie de medidas que, según su criterio, ayudarían a humanizar el sector. Además del informe criminológico, «hay que avanzar en educación, en empatía y es imprescindible que haya estructuras de investigación que evalúen lo que se está haciendo». Asimismo, ha instado a realizar encuestas para que las personas privadas de libertad puedan evaluar su paso por el centro penitenciario una vez que lo han abandonado.

Precisamente la evaluación de las medidas impuestas, la revisión de los procedimientos, la reflexión sobre los mismos es uno de los temas en los que más se ha detenido la exjueza, que se ha declarado «fan» de «evaluar las leyes que se han aprobado para determinar si han cumplido su función».

De esta forma, ha hecho una retrospectiva sobre el «enorme descenso del número de homicidios» desde el siglo XVIII. «En 1900 el número de homicidios por cada 100.000 habitantes era de 5,2 y en la actualidad estamos en el 0,61. ¿A qué se debe?». Según Manuela Carmena, los datos hablan de una «mejora de la educación, del sistema político y de las condiciones sociales», pero «nadie dice que esto se deba a la influencia de la cárcel en las personas».

De esta forma, la ponente ha reiterado su idea de «buscar alternativas para cambiar la forma de juzgar» y, también, «para adaptar las penas a cada persona en concreto». La intervención ha concluido con una sonora ovación de los delegados y capellanes, que abarrotaron la sala de las Franciscanas Misioneras donde se está celebrando la jornada desde el lunes.

José Calderero de Aldecoa



El secretario de Instituciones Penitenciarias subraya en Cuenca que la población reclusa está cada vez más envejecida

Un 7% tiene más de 60 años, y en una década la edad media de las personas internas ha pasado de 37 a 41 años

La población reclusa de España está cada vez más envejecida y es necesario poner en marcha planes para que sea atendida. En estos términos se ha expresado el secretario general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Luis Ortiz, que ha manifestado que la edad media de los internos e internas se ha incrementado cuatro años en la última década.



Durante la clausura de uno de los cursos de formación del Centro de Estudios Penitenciarios de Cuenca, Ortiz ha recordado a los estudiantes que España tiene una tasa muy baja de ocupación en sus prisiones, de un 72% y muy por debajo de otros países de la Unión Europea.

Eso sí, entre los 47.000 reclusos y reclusas que hay en las cárceles españolas la edad media es cada vez más alta, y ha incidido en que, igual que en los años 80 se llevaron a cabo políticas para impedir la drogadicción entre los internos jóvenes, ahora hay que adaptarse a esta nueva realidad.

El alumnado concluyó la formación teórica para el Cuerpo Superior de Técnicos, e inician ahora el período de prácticas. Han sido 126 profesionales de psicología y juristas quienes se han formado en Cuenca durante el último mes, de los que 102 son mujeres.



Ortiz ha recalcado, como ya hiciera en junio el ministro Fernando Grande Marlaska, el número creciente de mujeres entre el funcionariado de Instituciones Penitenciarias, donde suponen ya un 35% del total.

Nuevos tipos de delito

Los nuevos tipos de delitos están llevando a las cárceles a nuevos tipos de delincuentes. Así lo ha indicado el Fiscal General del Estado, Álvaro García, que ha participado en la clausura del curso de técnicos superiores del Centro de Estudios Penitenciarios de Cuenca.

García ha indicado que hay nuevos delitos que han cambiado también la tipología de reclusos y reclusas: desde aquellos relacionados con la seguridad vial, la violencia machista o los delitos informáticos y relacionados con las redes sociales, así como los delitos económicos.

Todo ello lleva a una nueva realidad penitenciaria a la que se tienen que adaptar el funcionariado, ha apuntado.

Frente a los nuevos delitos, persisten algunos de los antiguos retos, como ha apuntado el Fiscal General, como el suicidio o la salud mental en el ámbito penitenciario.





Argentina

Mons. García Cuerva estuvo con personas presas en el penal de Devoto

En la continuidad de su recorrido pastoral, el arzobispo de Buenos Aires estuvo en ese complejo penitenciario, donde dialogó con las personas reclusas sobre la esperanza y la libertad, y rezó en la capilla.



Mons. García Cuerva con los internos del penal de Villa Devoto

El arzobispo de Buenos Aires, monseñor **Jorge García Cuerva**, recorrió esta semana el Complejo Penitenciario Federal, del barrio porteño de Villa Devoto, donde compartió y dialogó con personas presas, trabajadoras y autoridades del lugar.

Allí, el arzobispo porteño destacó el trabajo que realiza la Pastoral Carcelaria a través de los sacerdotes y voluntariado.



Monseñor García Cuerva dijo que la visita le trajo recuerdos de sus años como capellán de la cárcel, cuando era sacerdote. “Cuando uno entra a estos lugares, le pones cara al dolor. Es una realidad que nos duele a todos y nos tiene que interpelar”, expresó.

Al llegar a la penitenciaría, el prelado presenció la recuperación de la libertad por parte de uno de los internos, quien se reencontró con sus familiares. Una vez adentro, saludó a las autoridades y recorrió un pabellón, donde las personas reclusas habían preparado una mesa llena de tortas, panes y budines, que compartieron junto con el mate.

La visita continuó en la capilla, donde el arzobispo se reunió con personas presas en diferentes pabellones, sobre todo con quienes están haciendo actividades pastorales. Finalizó la recorrida con una oración, y bendijo a las personas presas y a representantes de las diferentes áreas que trabajan dentro de ese complejo penitenciario.

Otro momento emotivo se vivió a la salida, cuando monseñor García Cuerva se encontró con una persona que trabaja en el penal, que vestido de civil se acercó a saludarlo. El hoy arzobispo lo había bautizado en La Cava, San Isidro, y ambos se saludaron afectuosamente.

“Fuimos creados para ser felices, y el mensaje que les quisimos transmitir a los hombres que están acá es que elijan el camino que Jesús nos propone. Para que nunca quieran volver a pasar por esta realidad tan dolorosa. Además, para que todos sepamos lo que significa la verdadera libertad”, concluyó.



Honduras

La Iglesia lamenta la muerte 41 personas en una cárcel de mujeres

Este martes, 20 de junio, al menos 41 personas fallecieron y otras siete resultaron heridas en una gresca y un incendio registrados en el Centro Femenino de Adaptación Social (Cefas), cerca de la capital de Honduras. La Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de Tegucigalpa manifestó, en un comunicado, su cercanía y solidaridad con las familias de las mujeres heridas y fallecidas y pidió a las autoridades que “puedan esclarecer este cruel suceso”.

Vatican News

“Nos hemos enterado de esta noticia que nos consterna y nos da indignación”, dice el pronunciamiento de responsables de la Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de Tegucigalpa, Honduras, tras la noticia de la muerte de al menos 41 personas en un motín y un incendio registrados este martes, 20 de junio, en el Centro Femenino de Adaptación Social (Cefas), ubicado en el Municipio de Támara, a unos 50 kilómetros de la capital.

Solidaridad y cercanía de la Iglesia

En el comunicado, se manifiesta la cercanía y el dolor por este “triste acontecimiento”. “Estamos preocupados por la salud de las hermanas privadas de libertad que están en los hospitales – se lee en la nota – esperando que pronto puedan recuperar su salud y que no haya secuelas en las heridas propiciadas por la violencia producida que se vive en este Centro penal”.

Asimismo, los responsables de la Pastoral Penitenciaria se unen al dolor de las familias que “en estos momentos exigen respuestas a tantas dudas que se ciernen sobre este triste acontecimiento, el abuso de poder, el autogobierno dentro de los centros penitenciarios”. Además, se manifiesta que, queda la duda sobre “cómo es que ingresan armas de fuego con las que se hace daño, aun con todos los controles y todo tipo de revisión que se genera para el ingreso a estos centros penales”.



Respetar los derechos de las personas privadas de libertad

El comunicado concluye exigiendo “a las autoridades que puedan esclarecer este cruel suceso que lleve a dar respuestas de lo ocurrido, y reforzar la seguridad que funcione de manera efectiva y oportuna; respetando los derechos de las personas privadas de libertad y que se vele por la dignidad humana”. Sin antes manifestar su solidaridad con las familias de “las privadas de libertad” y pidiendo a Dios para que “pronto se encuentre una solución para que las mujeres privadas de libertad puedan cumplir sus condenas en paz y buscando su rehabilitación”.



Centro femenino de Adaptación Social

Nuevas reglas al interior de la cárcel

Las agencias de noticias locales informaron que la reyerta se originó después de que se dieran a conocer nuevas reglas en el Centro penitenciario. Por su parte, la presidenta de la Asociación de Familiares de Privados de Libertad, Delma Ordóñez, dijo que la gresca y el incendio en el Centro ocurrieron supuestamente después de que las autoridades notificaron nuevas reglas al interior de la cárcel. Señalamos que, las autoridades hondureñas anunciaron el pasado 18 de abril un conjunto de medidas para poner orden en las cárceles del país que implican el bloqueo de llamadas de celulares, un desarme real de las personas presas y la clasificación de las personas por peligrosidad.



EE.UU. y la Unión Europea lamentan muerte de las mujeres

"Mis condolencias a los seres queridos de las mujeres asesinadas sin sentido hoy en Penitenciaría Nacional Femenina de Adaptación Social. Esta tragedia agrava las serias preocupaciones sobre la seguridad y los derechos humanos de todas las privadas de libertad", indicó la embajadora de EE. UU. en Honduras, Laura Dogu, en un mensaje en Twitter.

Asimismo, la Unión Europea lamentó los hechos ocurridos en la cárcel hondureña y su embajador, Jaume Segura, dijo sentirse "impactado" por el hecho violento en la prisión, la cual, dijo, visitó el Día Internacional de la Mujer, el pasado 8 de marzo. "Mi sentido pésame para los familiares de las víctimas", subrayó el diplomático europeo en Twitter.

Por su parte, la presidenta de Honduras, Xiomara Castro, se expresó "conmocionada" por el "monstruoso asesinato" de las 41 mujeres en Cefas, un hecho que considera fue "planificado por maras (pandillas) a vista y paciencia de autoridades de seguridad". Según la agencia EFE, Castro convocó "a rendir cuentas" al ministro de Seguridad, Ramón Sabillón, y la titular de la Comisión Interventora de las cárceles, la viceministra de Seguridad, Julissa Villanueva, sobre la matanza.

La Iglesia de Honduras pide a las autoridades investigar siniestro en el que murieron 46 mujeres privadas de libertad

La Pastoral Penitenciaria de la arquidiócesis de Tegucigalpa se pronunció en torno a la muerte de 46 mujeres en un ataque planificado por maras (bandas criminales) que causó un incendio en el Centro Femenino de Adaptación Social (Cefas), ubicado en el municipio de Támara, cerca de la ciudad capital. Los hechos ocurrieron el pasado martes 20 de junio.

En el marco del Congreso nacional sobre la sinodalidad "**Conversión personal para la comunión**", laicos, religiosas, sacerdotes, obispos y la comisión nacional de pastoral penitenciaria lamentaron los hechos.

Expresaron que "la cárcel también es Iglesia y la Iglesia siempre defiende la vida", por consiguiente, "**condenamos estos actos de muerte que enlutan muchas familias y a toda la sociedad hondureña**".



Conversión personal

Las organizaciones y miembros de la Iglesia aseguran que “estos acontecimientos dejan en evidencia la alta vulnerabilidad al respeto de los derechos humanos en Honduras, a la vida y a la dignidad de la persona que debe ser protegida en todas las circunstancias”.

Por ello, han exigido al Estado de Honduras que “se realicen los cambios profundos en el sistema penitenciario, donde se garantice la seguridad y la vida de las personas privadas de libertad, con medidas preventivas, inclusión, rehabilitación e inserción en la sociedad”.

“Cristo vino por las personas pecadoras y por la oveja perdida”, recordaron para añadir que “hacemos un llamado a una conversión personal de los que conviven en los centros penitenciarios y oramos por ellos y las familias de estas mujeres hermanas nuestras, víctimas de la violencia”.

Panamá

Más de 130 presos recibieron el bautismo, primera comunión y confirmación. Para la iglesia católica es muy importante acompañar y animar la vida de los privados de libertad



Un total de 134 personas privadas de libertad del centro penitenciario *La Nueva Joya* dieron un paso de fe en la religión católica al bautizarse, realizar la primera comunión y confirmación, ceremonia que presidió monseñor José Domingo Ulloa, en conmemoración de la Semana del Privado de Libertad en el día de la Virgen de la Merced.

Belitza Pérez, directora General encargada del Sistema Penitenciario, indicó que la entidad acompaña a este grupo de privados de libertad que inician su fe cristiana, por lo que estamos contentos y agradecidos por el trabajo que realiza la Pastoral Penitenciaria en los centros penitenciarios y como lo dijo Monseñor, “la reclusión no es exclusión” y la institución entiende esto perfectamente.

En el sermón, monseñor Ulloa recalcó que para la iglesia es muy importante acompañar y animar la vida de los privados de libertad, cumpliendo los mandatos



establecidos en los evangelios. El líder católico recalcó que la reclusión es un paso a la reinserción social, donde las personas privadas de libertad reconocen su culpa y piden una oportunidad.

Se bautizaron 14 personas presas; 56, hicieron su primera comunión; y 64, la confirmación.

Manuel Espinosa



Portugal

Portugal decreta indultos y amnistías para jóvenes presos por la JMJ

Se beneficiarán porque el pontificado del Papa Francisco «está fuertemente marcado por la exhortación a la reinserción social de las personas en conflicto con la ley», dice el Gobierno luso.



Podrán salir de prisión jóvenes con condena inferior a un año..

Jóvenes entre 16 y 30 años de edad que estén cumpliendo condena por haber quebrantado la ley en Portugal se van a ver beneficiados y beneficiadas de una amnistía que acaba de conceder el Gobierno luso con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), que se va a celebrar en Lisboa a principios de agosto.

El Consejo de Ministros aprobó este lunes un decreto que establece un indulto de un año para todas las condenas de hasta ocho años de prisión. Y también otorga la amnistía a jóvenes autores de delitos sancionados con 1.000 euros o 120 días de multa, y aquellos cuya pena no exceda de un año de prisión.

La medida marca algunas excepciones, como los delitos de homicidio, infanticidio, malos tratos, atentado contra la integridad física grave, secuestro, delitos contra la libertad sexual, extorsión, incitación al odio o corrupción, entre otros.

Estas medidas de clemencia, afirma el Gobierno portugués en un comunicado, se enmarcan en el contexto de la JMJ de Lisboa, a la que asistirá el Papa Francisco, «cuyo testimonio de vida y de pontificado está fuertemente marcado por la exhortación a la reinserción social de las personas en conflicto con la ley penal».

El gobierno portugués liberará personas jóvenes, privadas de libertad, con una amnistía con motivo de la JMJ de Lisboa



Encuentro de jóvenes, voluntariado de la JMJ de Lisboa...

Con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud que se celebra en Portugal a inicios de agosto, el Gobierno de Portugal ha aprobado este lunes un **proyecto de ley que incluye el perdón de penas y una amnistía para jóvenes de entre 16 y 30 años**, siempre que no hayan sido condenados o condenadas por delitos graves.



La norma, que aún tiene que pasar por el Parlamento, busca reconocer la JMJ y la visita del papa Francisco, "cuyo testimonio de vida y de pontificado está fuertemente marcado por la **exhortación de la reinserción social de las personas** en conflicto con la ley penal", afirma el texto. Efectivamente, el Papa ha insistido muchas veces en que los procesos judiciales y penitenciarios deben servir para **facilitar la inserción social del castigado**.

La propuesta de ley propone una **amnistía a los condenados y condenadas por infracciones con multas de hasta mil euros y con penas de prisión de hasta un año o 120 días de multa**. También incluye un perdón de un año a todas las penas de prisión hasta los ocho años. Estas medidas se aplicarían a infracciones practicadas hasta el 19 de junio de 2023 por personas de entre 16 y 30 años de edad.

Quedan completamente fuera de esta propuesta las personas implicadas en delitos de homicidio, infanticidio, violencia doméstica, malos tratos, ofensa a la integridad física grave o cualificada, mutilación genital femenina, matrimonio forzado, secuestro o delitos contra la libertad y autodeterminación sexual, así como las castigadas por extorsión, discriminación e incitación al odio y a la violencia, tráfico de influencias, blanqueo o corrupción.

Cientos de miles de jóvenes hacia Portugal

La JMJ se celebra en Lisboa y alrededores entre el 1 y el 6 de agosto. Tras varios años aplazada por la pandemia, y habiéndose celebrado la última JMJ en Panamá, **se prevé la asistencia de cientos de miles de jóvenes de toda Europa**, además de muchos miles llegados de América y otros continentes. A principios de junio se calculaba que había ya 600.000 inscritos, con **al menos 40.000 personas peregrinas de España, 32.000 de Italia, 9.000 de Francia y otros tantos de Polonia**.

Durante una semana Lisboa y sus alrededores ofrecerán 200 iniciativas complementarias, como eventos de música, conferencias, exposiciones, teatro, danza, cine y torneos deportivos, en las que participan artistas y deportistas de 55 países.



República Dominicana

La Iglesia Dominicana es voz en el debate sobre las prisiones del país

La mística de los ojos abiertos debe llevarnos no solo a mirar a la persona reclusa, sino a dejarnos mirar también por ella y saber que desde su persona, Dios actúa, transforma, cambia los corazones. Por eso hay que salir a su encuentro.

Durante el mes de mayo la sociedad dominicana movida por argumentos tangibles de varios líderes de opinión, ha entrado en un debate sobre la situación integral de las prisiones del país y las personas que las habitan. **La Iglesia católica como actor clave del tejido social ha querido dar su opinión sobre un tema que no le es indiferente por vocación.**



Las cárceles del país, según la información pública divulgada, “tienen más de diez mil personas por encima de sus capacidades. Esta situación está provocando que un número significativo de personas debían dormir en el suelo y estén expuestas a todo tipo de riesgos a su salud”. Como parte de los reclamos de la sociedad civil se “afirma que entre las personas privadas de libertad hay 1.700 que ya cumplieron sus penas de reclusión; y, al menos 800 enfermas terminales de cáncer, ancianas y discapacitadas,



que por razones de humanidad deberían ser devueltas a sus hogares, porque no representan peligros para la sociedad”.

Monseñor Freddy Bretón Martínez, arzobispo Metropolitano de Santiago y presidente de la Conferencia Episcopal Dominicana, recientemente comentó que sin duda le simpatiza la propuesta de dejar en libertad a las personas presas enfermas y envejecientes, por las condiciones de hacinamiento en las cárceles del país, pero, hizo un llamado también a “no tomar una medida alegre que ponga en la calle personas delincuentes peligrosas, aunque enfermas”.

Por su parte, el obispo de la Diócesis de Barahona, monseñor Andrés Napoleón Romero Cárdenas comentaba que “por encima de todo, pese a las cosas malas que hicieron está la dignidad del ser humano, sobre todo, si ya no representan peligro alguno para la sociedad, simplemente cumplen el castigo por el delito cometido, pueden ser enviados a sus residencias si están frente a una enfermedad ya terminal”.

La intelectual católica dominicana Elisa Veras abordando un poco el tema de las prisiones en el país y el rol de la Iglesia, mostraba una interesante reflexión sobre su experiencia en el Centro Educativo San Ignacio de Loyola (CESIL) para personas adultas, que funciona en el Centro de Corrección y Rehabilitación Najayo-Hombres. Ella comentaba que esa acción pastoral surgió de la necesidad de algunas personas de llenar de contenido el tiempo que estarían privadas de libertad.

Gracias al CESIL, personas reclusas que cumplirían penas muy largas encontraron en el servicio a otras personas internas una razón para seguir adelante, convirtiendo la vergüenza y el dolor de la prisión en algo de bien para sus compañeras y para la sociedad. Así, “poco a poco, fueron transformando su paso por ese hueco oscuro y profundo que es el sistema penitenciario dominicano, en un túnel por el que se va caminando hasta que una luz aparece y anuncia un final”.

Propuestas concretas de la Iglesia dominicana en el debate sobre la situación de las personas presas y las prisiones

Aunque este debate mediático sobre las prisiones ha calado fuerza en los últimos días, para la Iglesia el tema de la situación de las mujeres y hombres encarcelados, y las condiciones de los lugares donde cumplen su sanción, es un asunto al que le está prestando atención hace muchísimos años a través de una bien estructurada pastoral penitenciaria.

Las principales propuestas por las que aboga para salir de esta situación incluye en primer lugar la promoción humana a través del acompañamiento tangible de las



personas presas y sus familiares. Para eso propone la **fundación de centros educativos en las cárceles como el CESIL**, que a través de la educación busca generar una cultura de paz y crecimiento interior que logre expulsar la violencia de los ambientes donde se encuentran las personas privadas de libertad.

Otra propuesta muy concreta es la que impulsa la **construcción de nuevos centros penitenciarios**, pues en los actuales hay una sobrepoblación que encarece la calidad de vida de las personas presas. Estos nuevos centros ayudarán a tener una deferencia con quienes necesiten, por sus condiciones de salud, atenciones especiales.

La tercera es poder evaluar **el aspecto jurídico en que se encuentran las personas detenidas**, pues se ha conocido que quienes han cumplido el plazo establecido para ser llevados a juicio y siguen esperando esa fecha bajo el régimen de prisión preventiva. Junto a estas demandas, la voz eclesial también se solidariza con las organizaciones que están aludiendo que sean revisados los casos de personas en situación de ancianidad avanzada y con enfermedades terminales para que puedan salir a culminar sus condenas en sus hogares.

Para evidenciar lo planteado anteriormente es oportuno reconocer que el presidente de la Conferencia Episcopal Dominicana comentó que el Gobierno debe hacer el “mayor esfuerzo posible” para construir otras cárceles, considerando el hacinamiento que existe, porque “aunque haya buen trato, se amontonan”. Por otro lado, enfatizó la importancia de la ciudadanía en el acompañamiento de las personas privadas de libertad, porque “aparte de las condiciones físicas, que son importantes, está lo otro, el que se sientan tratadas como personas”.

Al respecto, Mons. Romero Cárdenas explicó que con relación a la situación de las personas presas debe encontrarse una forma correcta desde el punto de vista de la ley que permita a responsables del sistema penitenciario darles seguimiento a estas personas enfermas o envejecientes aunque estén en sus casas. Cárdenas consideró que las cárceles resultan “deprimentes”, al menos las de la región Enriquillo, que más conoce, donde las personas internas viven en condiciones infrahumanas.

También comentó que esas cárceles se construyeron para una población que ya se “duplicó” y que en algunos casos hasta se “triplicó”, tras recordar que hace 8 años que llegó a la diócesis. Afirmó que sería buena la construcción de otras instalaciones carcelarias, pues desde su llegada a la diócesis escuchó hablar de la construcción de las cárceles de Pedernales y Barahona, pero no se han concretado esos proyectos.

Asimismo, Elisa hizo énfasis en un proyecto exitoso de la Iglesia potencializado en 2013 por el Ministerio de Educación de la República Dominicana que asumió el proyecto de crear un centro educativo dentro del Sub-sistema Penitenciario de Jóvenes



y Adultos, y a partir de 2015 se le asignaron maestros y se inició la construcción de nuevas aulas en las prisiones. El CESIL, además, coordina acciones formativas con el Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP) y apoya a distintas iniciativas de educación superior para personas internas en diversas cárceles.

Conclusiones

El papa Francisco, en su importante discurso del 4 de marzo de 2019 lo decía breve y claramente: “la política no es mera búsqueda de eficacia, estrategia y acción organizada. La política es vocación de servicio, diaconía laical que promueve la amistad social para la generación de bien común. Solo de este modo la política colabora a que el pueblo se torne protagonista de su historia”. Es imposible pensar la vida del pueblo sin amistad social, es decir, sin política entendida como servicio de construcción fraterna del bien común.

La Iglesia católica dominicana, con su participación en los debates sobre la situación de las personas presas y las cárceles del país, cumple con su misión de evangelizar en una de las fronteras más difíciles que atraviesa un ser humano que es la prisión. Lo hace sabiendo que toda acción acometida en favor de la integridad de una persona presa es, al mismo tiempo, una acción en favor de Jesús, pues Él dijo que lo que hiciésemos en favor de las personas más vulnerables es como hacerlo por Él mismo.

Por Julio Pernús

Pastoral Penitenciaria oficia misa por aniversario de la Fundación Fraternidad Mercedaria del Santísimo Sacramento

La Pastoral Penitenciaria en coordinación con la Dirección General de Servicios Penitenciarios y Correccionales (DGSPC), celebró el 18 aniversario de la Fundación Fraternidad Mercedaria del Santísimo Sacramento, en la que participó una representación de seis internos del penal de La Victoria y de la dirección de cada centro penitenciario.

La homilía, que tuvo lugar en el Anfiteatro del Colegio Quisqueya, fue ofrecida por el Capellán General del Sistema Penitenciario, Fray Arístides Jiménez Richardson, con la presencia de 2.000 personas del ámbito religioso y representantes, tanto del Ministerio Público, como de los diferentes centros de privación de libertad.



El director general de la DGSPC, Roberto Hernández Basilio, participó en la celebración de esta eucaristía, donde manifestó su agradecimiento a la iglesia católica por la labor que ha desempeñado dentro del sistema a favor de las personas privadas de libertad, para promover la formación humana de comunidades cristianas a través del evangelio dentro de los centros.

Durante el desarrollo de la liturgia se reconoció la labor de la Casa del Redentor y la Pastoral Penitenciaria, enumerándose algunos de los muchos aportes realizados durante estas casi dos décadas al servicio de seres humanos en conflicto con la ley penal y del sistema penitenciario dominicano.



